

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### ***Ateísmo, fenómeno actual en nuestra cultura. Nietzsche***

**Autor: José Misael Morales Pérez**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:  
Lic. Florentino Medina Arriola**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.



# UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. 960701  
CLAVE 16PSU0024X



## ESCUELA DE FILOSOFÍA

ATEÍSMO,  
FENÓMENO ACTUAL EN NUESTRA CULTURA.

NIETZSCHE

### TESIS

Para obtener el título de  
**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

Presenta:

**JOSÉ MISAEL MORALES PÉREZ**

Asesor de tesis:

**LIC. FLORENTINO MEDINA ARRIOLA**

2009

ZAVALA



T1313

**UVA**

MORELIA, MICH. NOVIEMBRE DEL 2009

# UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. 960701  
CLAVE 16PSU0024X



## ESCUELA DE FILOSOFÍA

ATEÍSMO,

FENÓMENO ACTUAL EN NUESTRA CULTURA:

NIETZSCHE

TESIS

Para obtener el título de:  
**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

Presenta:

**JOSÉ MISAEL MORALES PÉREZ**

Asesor de tesis:

**LIC. FLORENTINO MEDINA ARRIOLA**



MORELIA, MICH. NOVIEMBRE DEL 2009

## DEDICO...

### A MI DIOS

Quien me dio el don de la vida, del amor, la libertad y la felicidad.

### A MIS PADRES:

Sara Pérez Pérez y Jesús Morales Aguilar

Pero sobre todo a mi “**Chula**” a quien amo con todo mi ser, porque ha sido para mí un ejemplo de: trabajo, fe, fortaleza, esfuerzo, valentía, alegría, lucha, amor, y sobre todo entrega. A mi papá que es un hombre de trabajo y de lucha constante.

### A MI HERMANO:

Jesús Morales Pérez

Quien siempre me ha demostrado su amor incondicional de hermano, desde que nací hasta la fecha, él, quien me cambiaba los pañales y quien casi me asfixia por quererme poner talco. Te extraño mucho hermanito. ¡Va por ti!

### A MI HERMANO:

Héctor Morales Pérez

Quien con su silencio, consejos, presencia y paciencia ha demostrado no sólo ser el hermano que todo mundo quisiera tener, sino porque es para mí, un padre. No te agradezco sólo con esta tesis, sino con mi vida.

### A MIS HERMANOS:

Javier Morales Pérez y Vicente Morales Pérez

Javier el mayor de la familia, quien ha estado un poco más lejos de mí, pero sólo físicamente, por el hecho de que fue el primero que se casó y formó nueva familia, quien ahora nos une es una niña encantadora, mi ahijadita: Sarahí,  
Vicente, “Carnalito”, tengo que agradecerte tanto, que con un simple agradecimiento no basta, nunca me has dejado solo y ante mis pesares siempre encuentro en ti una palabra alentadora, tú, con quien crecí, discutí, reí y sobre todo encontré apoyo en mis debilidades.



## **AGRADEZCO...**

### **A MI ASESOR DE TESIS:**

Lic. Florentino Medina Arriola

Quien no sólo fue mi asesor de tesis, sino que es un gran maestro y amigo, quien me ha alentado para titularme. Gracias, hoy y siempre: Amigo.

### **A UN AMIGO:**

Dr. Rogelio Sosa Pulido

Quien fue el motor principal para que me titulara, él, quien siempre me ha dado consejos y ejemplo de persona íntegra, además por su apoyo en el ámbito laboral, por ello y por todo, mil gracias, Doctor Sosa.

### **A MI NOVIA:**

Quien ahora estará toda la vida conmigo, quien quiere lo mejor de la vida para mí, la mujer que me ama, quien en todas mis actividades está presente tanto en mi mente y en mi corazón, a ella quien ahora me ha hecho conocer el verdadero amor.

Así te quiero yo inocente y sencilla, ocupas un lugar importante en mi vida, yo necesito amar, tú me amas sin medida, ¿Qué pido a la vida? Si mi vida eres tú... me da miedo perderte grita mi corazón.

### **A MIS COMPADRES:**

Quienes me han brindado su amistad y su apoyo sin límite alguno, ellos que en etapas de mi vida no me dieron la espalda, sino de frente me dijeron como caminar en ella.

### **A MIS AMIGOS:**

Quienes han sido paños de lágrimas, bastón en mis debilidades; quienes han reído y sufrido conmigo, aquellos que me hayan faltado mencionar, los llevo en mi mente y en mi corazón.

## INDICE GENERAL

### A MIS PADRINOS:

A quienes los resumo sólo con cuatro palabras, porque si hablo demás, podría ser que los limite, son para mí: Pareja Perfecta y ejemplar.

### A LAS INSTITUCIONES QUE ME FORJARON:

Seminario Diocesano de Morelia.

Seminario Diocesano de Santa María de Guadalupe para Diócesis necesitadas, en Morelia.

Universidad Vasco de Quiroga.

### A LOS ALUMNOS DEL SEMINARIO DIOCESANO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE PARA DIÓCESIS NECESITADAS, EN MORELIA:

Quienes me soportaron como formador medio año, del 15 de agosto al 22 de diciembre del 2008, espero estar siempre en su corazón como lo están ustedes en el mío, los llevo a todo lugar y los presumo como lo que son: personas e hijos de Dios.

*“No es malo estar solo,  
si no, malo es, sentirse solo,  
nunca me he sentido solo, gracias a ustedes”*

## ÍNDICE GENERAL

3.4.2 Edad Media	30
3.4.3 Edad Moderna	31
3.4.4 Contemporáneo	32
<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
3.5.1 Práctico	32
<b>2. EL HISTÓRICO NIETZSCHE WILHEM FRIEDERICH, 1844-1900</b>	<b>4</b>
2.1 Vida	4
2.2 Obras	5
2.2.1 Consideraciones intempestivas	5
2.2.2 Aurora, ( <i>Morgenröte</i> ) 1881	6
2.2.3 Gaya ciencia, ( <i>Die Fröhliche Wissenschaft</i> ) 1882	7
2.2.4 Así hablaba Zaratustra, 1883-1884	7
2.2.5 Más allá del bien y del mal, 1886	8
2.2.6 El Anticristo, ( <i>Der Antichrist</i> ) 1889	8
2.2.7 Otras obras	9
2.3 Influencia filosófica de algunos autores hacia el pensamiento de Nietzsche Wilhelm Friedrich	11
2.3.1 Arthur Shopenhauer	11
A) Vida	12
B) Obras	13
2.3.2 Wilhelm Richard Wagner	18
A. Vida	18
B. Etapas	19
C. Ideología	23
3.1.3 idea de Dios	66
<b>3. ATEÍSMO</b>	<b>25</b>
3.1 Concepto general	25
3.2 Definición filosófica	27
3.3 Juicio Bíblico	28
3.4 Orígenes	29
3.4.1 Edad Antigua	29

3.4.2 Edad Media	30
3.4.3 Edad Moderna	31
3.4.4 Contemporáneo	32
3.5 Clases	32
3.5.1 Práctico	32
3.5.2 Teórico	34
3.5.3 Relativo	35
3.5.4 Absoluto	36
<b>4. DIONISIOS Y LO RELIGIOSO FRENTE AL ATEÍSMO</b>	<b>37</b>
4.1 El dominio de Dionisios	37
4.1.1 ¿En qué sentido fue posible hacer de Apolo el dios del arte?	39
4.1.2. ¡Triunfo de la vida en su negación!	45
4.1.3 ¿Qué es lo que el gesto simboliza de aquél ser dual, del sentimiento?	47
4.2 Fe Cristiana, ateísmo y humanismo	50
4.2.1 El fenómeno más grave de nuestro tiempo	51
4.2.2 ¿Lucha o diálogo?	52
4.2.3 Comprensión pastoral del ateísmo	54
4.2.4 Laicismo es ateísmo	55
<b>5. PROBLEMA DE LA EXISTENCIA DIVINA</b>	<b>56</b>
5.1 La muerte de Dios en la humanidad entera	56
5.1.1 ¿Qué significa Dios?	64
5.1.2 Crisis religiosa	65
5.1.3 Idea de Dios	66
5.1.4 ¿Se puede conocer a Dios, bajo la luz de la Sagrada Escritura y de la razón?	69
5.2 El Superhombre	70
5.3 Pruebas de la existencia divina	75



<b>6. CONCLUSIÓN</b>	83
6.1 Objetiva	83
6.2 Valorativa	84
<b>7. BIBLIOGRAFÍA</b>	89
7.1 Básica	89
7.2 Complementaria	90
7.3 Virtual	91
<b>8. GLOSARIO</b>	92

Con Nietzsche, la expresión "Dios ha muerto", enuncia una opinión personal, que no pasa a ser más que esa y como consecuencia una opinión parcial que nos lleva con mayor facilidad a refutarla, quien escucha por vez primera esta frase, la entendería precipitadamente como una afirmación; sin embargo, cabe señalar que también ésta puede ser interpretada no sólo como una afirmación, sino como una opinión de nuestro filósofo y filólogo: Nietzsche.

Nietzsche es, uno de los grandes pensadores de la historia de la filosofía y defensor acérrimo del ateísmo.

La respuesta que da Nietzsche al problema de la existencia de Dios se concreta en un ateísmo radical. Nietzsche se opone a todo lo que hasta entonces se había considerado valioso y pretende que el hombre rechace los trasmundos y se vuelva hacia la tierra, convirtiéndose en un puente hacia el Superhombre. Su filosofía, es una crítica radical de la moral, la religión y la metafísica tradicionales, aspectos todos ellos íntimamente relacionados. El lazo que los une es, según Nietzsche, lo que llama "platonismo".

La religión cristiana es una forma de platonismo. Nietzsche llamó "platonismo" a la separación establecida por Platón entre mundo sensible y mundo suprasensible. El mundo suprasensible es, para Platón, lo verdadero y lo bueno. Pero, a la vez, dice Nietzsche es lo no-visible, lo no tangible o lo que se nos escapa. Por tanto, la historia de la metafísica conduce a la conclusión de que lo suprasensible, por ser lo no presente, sencillamente no es. Con la expresión, "Dios ha muerto" pretende simbolizar la muerte de la metafísica o teoría que por lo suprasensible, lo que no es, como norma y condición de lo sensible, de lo que

## 1. INTRODUCCIÓN

El ateísmo es una doctrina, un pensamiento que niega la existencia de un Ser Creador, esta doctrina es conocida por todos y por desgracia aceptada en muchos ámbitos de nuestra sociedad. Enseña que el mundo no es la obra inteligente de ningún Creador, sino que es el resultado de la evolución ciega de la materia.

El Ateísmo, en nuestros días, ha sido de gran influencia para nuestra sociedad en sus diferentes ámbitos: político, religioso, comercial y laboral, no ha sido una influencia positiva, sino lo contrario, esto nos lleva a actuar “libremente” sin preocupación, ni carga moral alguna.

Con Nietzsche, la expresión “Dios ha muerto”, enuncia una opinión personal, que no pasa a ser más que eso y como consecuencia una opinión parcial que nos lleva con mayor facilidad a refutarla, quien escucha por vez primera esta frase, la entendería precipitadamente como una afirmación; sin embargo, cabe señalar que también ésta puede ser interpretada no sólo como una afirmación, sino como una opinión de nuestro filósofo y filólogo: Nietzsche.

Nietzsche es, uno de los grandes pensadores de la historia de la filosofía y defensor acérrimos del ateísmo.

La respuesta que da Nietzsche al problema de la existencia de Dios se concreta en un ateísmo radical. Nietzsche se opone a todo lo que hasta entonces se había considerado valioso y pretende que el hombre rechace los trasmundos y se vuelva hacia la tierra, convirtiéndose en un puente hacia el Superhombre. Su filosofía, es una crítica radical de la moral, la religión y la metafísica tradicionales, aspectos todos ellos íntimamente relacionados. El lazo que los une es, según Nietzsche, lo que llama “platonismo”.

La religión cristiana es una forma de platonismo. Nietzsche llamó “platonismo” a la separación establecida por Platón entre mundo sensible y mundo suprasensible. El mundo suprasensible es, para Platón, lo verdadero y lo bueno. Pero, a la vez, dice Nietzsche es lo no visible, lo no tangible o lo que se nos escapa. Por tanto, la historia de la metafísica conduce a la conclusión de que lo suprasensible, por ser lo no presente, sencillamente no es. Con la expresión “Dios ha muerto” pretende simbolizar la muerte de la metafísica o teoría que pone lo suprasensible, lo que no es, como norma y condición de lo sensible, de lo que

es. Pero, según Nietzsche, al eliminar el mundo verdadero se elimina también el aparente o sensible. Quiere ello decir que no se trata de sustituir el mundo suprasensible por el sensible, no se trata de poner otros ideales en el lugar que antes ocupaba Dios, sino más bien de eliminar el lugar mismo. No se trata, en definitiva, de instaurar nuevos ideales, sino de vivir la vida material y sensible, sin ideales por encima de ella. Así se superará, según Nietzsche, el platonismo.

Para Nietzsche el ateísmo radical es un punto de partida a éste, está ligado al nihilismo. “La muerte de Dios” significa, por un lado, la autodesvalorización de la religión, la metafísica y la moral; a este hecho se le da el nombre de “llegada del nihilismo”. Y, por otro lado, significa la transmutación activa y expresa de los valores, como crítica de los valores supremos que ha habido hasta ahora. Pero al decir “Dios” sólo se piensa en la trascendencia de los valores, en su ser en sí, en su objetividad. En Dios, en los dioses, el hombre glorifica sus valores más altos (Feuerbach), les otorga existencia personal. Si los valores que sirven de guía en la comprensión de la vida son valores afirmativos, coincidentes con la esencia de la vida, entonces los dioses serán también afirmativos, como los de Grecia. Pero si los valores dirigentes proceden de la impotencia, el resultado es el Dios de la cruz, el Dios del más allá, que condena como pecado los impulsos naturales de la vida y los instintos. Este Dios garantiza la santidad o trascendencia de los valores negadores de la vida. Por eso, la “muerte de Dios” significa, sobre todo, la supresión de la trascendencia de los valores, el descubrimiento de que son creaciones humanas.

Todo lo que hasta ahora se ha puesto en Dios, quiere reivindicarlo como propio del ser humano. Forja así su doctrina del Superhombre. Mientras que en *Así habló Zaratustra* el Superhombre aparece como una lejana figura del futuro, en obras posteriores aparece como una tarea concreta, como un camino histórico que tiene varias fases.

En Nietzsche se habla de un ateísmo negativo y otro positivo: El primero consiste en dar muerte a Dios, en destruir su idea en la conciencia.

El ateísmo positivo, en cambio, consiste en crear todo un nuevo modo de ver las cosas sin Dios.

La parte positiva de la muerte de Dios la constituye el Superhombre, que es el que lleva a cabo la transmutación de todos los valores. El Superhombre es el hombre superior

porque desprecia la igualdad, la verdad y la sumisión, practicando una moral de señores en la que el cuerpo no es esclavitud y cárcel, sino afirmación y goce.

En suma, el *Superhombre* es el hombre de la voluntad de poder. Sólo cuando el hombre pierda definitivamente de vista a Dios, dice Nietzsche, podrá surgir el Superhombre en el que la voluntad actúa como poder y no como impotencia.

Decidí tomar este tema, por el hecho de que día a día se acrecienta más esta forma de pensar por el hecho de no creer en un Dios, en un Ser Artífice; ¡me quedo asombrado! Que habiendo un sin número de experiencias sensibles en las que podemos experimentar la presencia de un Ser Creador de todas ellas, por mencionar algunas: La puesta del sol, el amanecer, la flor más pequeña, (¿creada por sí misma?), el universo, ¿todo empezó un día con una materia inicial aparecida, “por azar” en el espacio, la cual estalló en miles de partículas (“Big Bang”), estas se juntaron y se organizaron al azar formando así estas pequeñas maravillas como son los átomos y moléculas? ¿El enfriamiento de la tierra permitió luego la aparición de los primeros seres vivientes, los cuales evolucionaron a su vez hasta formar toda la variedad de las plantas y animales, y finalmente el hombre?

El motor de esta evolución es la lucha de cada uno contra todos, y de cada especie contra los demás, lucha que termina lógicamente con la victoria del organismo más complejo y más perfecto: el hombre.

El método utilizado en la elaboración de esta tesis, es el fenomenológico, que consiste en describir el hecho como tal y analizar su contenido, dando un juicio o postura personal del mismo, en la que clarifique, sostenga o refute la idea del autor a quien se analiza y profundiza.

El objetivo perseguido de esta tesis, es aceptar, que en la realidad de nuestra sociedad existe una doctrina que sostiene la inexistencia de un Ser Superior, un Dios, es decir, la existencia de un ateísmo teórico y práctico, y analizando tal hecho desde la filosofía, desaprobare el mismo.

<sup>1</sup> Carta a su hermana, escrita el 3-de mayo de 1880, donde le expresa su amistad con Wagner y que en otras seguirá el mismo tono exaltando los días felices de su trato con su admirador.

<sup>2</sup> Aunque algunos autores dicen que fue por desagravio y no porque haya sido convocado o reclutado para asistir, autores como: MORALES ANGUIANO Juan Pablo en su libro Nietzsche.

## 2. EL HISTÓRICO NIETZSCHEWILHELM FRIEDERICH, 1844-1900

### 2.1 Vida

Nace en Röcken (Lusacia) el 15 de octubre de 1844, descendía de una familia de pastores protestantes polacos establecidos en Turingia desde el siglo anterior, su padre ejercía este cargo de pastor; cuando su padre murió Nietzsche sólo tenía 5 años de edad, fue llevado por su madre a Naumburgo cerca de Jena, donde estudió la primaria; en 1858 pasó al Instituto de Schulpforta en donde cursó humanidades y en 1864 siguió los estudios de Filología, en la Universidad de Bonn bajo la dirección de Ritschl, continuándolos de 1865 a 1867 en Leipzig, donde conoció a Ricardo Wagner, de quien recibió gran influencia.

**“Yo no he amado y admirado nada en el mundo tanto como a Wagner y su música, y los recuerdos más deliciosos y sublimes van ligados para mí a Tribschen”<sup>1</sup>**

Desde este año hasta 1868 prestó el servicio militar y en 1869 fue nombrado profesor de Filología Clásica de la Universidad de Basilea.

Nietzsche se encuentra identificado con la Filosofía de Schopenhauer, que conocía desde su estancia en Leipzig; en 1870 fue llamado<sup>2</sup> por su patria al estallar la guerra francoprusiana y sirvió en un tiempo en las ambulancias sanitarias, adquiriendo así una enfermedad de la cual nunca llegó a curarse totalmente.

La vida de Nietzsche fue una amplia gama de experiencias traumáticas, porque en este mismo año de la guerra francoprusiana, llegó a contemplar la miseria y el sufrimiento humano.

Además logró conocer el fracaso efectivo porque en 1882 conoció en Roma a Lou Andrea Salomé de la cual se enamoró y tuvo el gran deseo de contraer matrimonio, para emprender una nueva vida, esta ilusión le duró muy poco, pues Lou Andrea Salomé le rechazó la petición y éste por el fracaso que tuvo le causó gran depresión que hasta llegó a

<sup>1</sup> Carta a su hermana, escrita el 3 de mayo de 1880, donde le expresa su amistad con Wagner y que en otras seguirá el mismo tono exaltando los días felices de su trato con su admirador.

<sup>2</sup> Aunque algunos autores dicen que fue por deseo y no porque haya sido convocado o reclutado para asistir, autores como MORALES ANGUIANO Juan Pablo en su libro *Nietzsche*.

pensar en el suicidio; sin embargo, se resigna a vivir solo, sin llegar a tener relaciones genitales y una paternidad biológica<sup>3</sup>.

En 1889 le sobreviene una crisis de demencia, en la cual los biógrafos le denominaron como el “hundimiento de Nietzsche” por este mismo motivo su hermana Elizabeth Furster lo recibe.<sup>4</sup> Y como consecuencia de esto fallece en Weimar el 25 de agosto de 1900<sup>5</sup>.

## 2.2 Obras

De 1873 a 1876, Nietzsche publicó cuatro ensayos bajo el título común de *Unzeitgemässe Betrachtungen*.

### 2.2.1 Consideraciones intempestivas (*Unzeitgemässe Betrachtungen*):

- En el **primero** de estos ensayos ataca vehementemente al infortunado David Strauss, como representativo del filisteísmo de la cultura alemana.
- En el **segundo**, ataca la idolatría del conocimiento histórico, como un sustituto de la cultura viva.
- El **tercer** ensayo estaba dedicado a elogiar a Schopenhauer como educador, en detrimento de los profesores universitarios de Filosofía.
- El **cuarto** describía a Wagner como fundador del renacimiento del genio griego.

En 1876, fecha de la publicación del cuarto ensayo titulado como *Richard Wagner en Bayreuth*, Nietzsche y Wagner habían comenzado ya a separarse por la razón de que Nietzsche pensaba, sin duda correctamente, que Wagner lo consideraba como un instrumento para promover la causa del wagnerismo<sup>6</sup>.

Su ruptura con él, significó el final de su primera fase o período de la evolución de Nietzsche.



<sup>3</sup> Cfr. URDANOS Teófilo, *Historia de la Filosofía*, Madrid, Católica 1975. p. 495

<sup>4</sup> Cfr. HERRERO AMARO Benito, “*Nietzsche Friedrich Wilhelm*”, en Gran Enciclopedia Rialp, Madrid, Rialp 1987. t. XVI, p. 823

<sup>5</sup> Cfr. Friedrich Nietzsche. Enciclopedia Microsoft Encarta 2001, citado el día 03 de enero de 2009.

<sup>6</sup> Cfr. COPLESTON Frederick, *Historia de la Filosofía*, España, Ariel 1980. p. 309

Si en el primer período condenaba a Sócrates, el racionalista, en el segundo tiende a exaltarle. En el primer período, la cultura, y por lo tanto la vida humana en general, se define justificándose en la producción del genio, el artista creador, poeta y músico; en el segundo, Nietzsche prefiere la ciencia a la poesía, pone en duda todas las creencias aceptadas y juega, bastante bien, el papel de un filósofo racionalista de la Ilustración<sup>7</sup>.

### 2.2.2 Aurora, (*Morgenröte*) 1881.

Para la primavera de 1880, Peter Gast acompaña a Nietzsche a la hermosa y romántica ciudad de Venecia, donde su salud mejora un poco y lentamente; en esa ciudad toma un descanso que aprovecha para dedicarse a la lectura de la obra *El fin del verano*, pero la inactividad lo desespera demasiado y decide retomar sus estudios y obras con nuevos ánimos. En el mes de junio, época de intensos calores, viaja a Marienbad y después a Naumburgo para poder visitar a su madre y hermana; al finalizar la visita, decide viajar al sur, donde llega a Basilea y se encuentra con su amigo Overbeck; llega el mes de octubre y ahora se encuentra en el lago Maggiore, para después viajar a Génova en la última parte del viaje, y pasa el invierno en esta ciudad.

Es en esa localidad donde su salud sufre una recaída, y aunque en realidad estaba muy contento en ese lugar, pronto comenzaron los cambios climáticos y con la llegada del invierno se presentó un gran inconveniente, porque los fríos eran realmente inmisericordes y en su habitación no había ni una sola estufa, y si a esto le sumamos unos incesantes dolores de cabeza, la situación era realmente terrible.

A pesar de todo, en enero del año 1881, logró terminar su obra *Aurora*, y en la primavera viaja en compañía de Gast a un balneario en la montaña en Vicenza; pero su salud no mostrará signos de recuperación hasta que llegue el verano, el cual pasa en Engadina. Un golpe de suerte lo llevó a encontrar el pueblo de Sils-María, localidad situada en el valle de Inn, el cual estaba rodeado de un hermoso valle alpino, por lo que este hermoso paisaje lo llevó a escribir a su amigo Peter:

“Este año ha sido benévolo por dos razones, las cuales ya he hecho mías y se han alojado en mi espíritu: la música y este paisaje. De ninguna manera es Suiza, ni Recoaro; es completamente diferente,

<sup>7</sup> Cfr. Íbid., p. 309

mucho más mediterráneo. Sería necesario que viajara a las altiplanicies mexicanas en la vertiente del Pacífico para poder encontrar un paisaje ligeramente parecido, por ejemplo Oaxaca, no obstante la vegetación sería del tipo tropical. Qué más da, me siento en comunión con Sils María”<sup>8</sup>.

Nietzsche estaba extasiado bajo el influjo de un nuevo aire de entusiasmo, y escribe a su familia una carta en la que los tranquiliza y les comunica su estado anímico:

“Nadie será capaz de decir que estoy deprimido, me siento sano, y mi estado físico es casi el de un militar gracias al de los continuos paseos; mi estómago y vientre han dejado de dar problemas. Mis nervios, a pesar de toda la actividad a la que los tengo sometidos, funcionan de maravilla”<sup>9</sup>.

### 2.2.3 Gaya ciencia, (*Die Fröhliche Wissenschaft*) 1882.

Donde se encuentra una idea del cristianismo como opuesto a la vida. La idea de que Dios está muerto, tal como Nietzsche la expone abre bastos horizontes a los espíritus libres. Ninguna de las obras de éste tuvo éxito. Nietzsche envió una copia de *Aurora* a Rohde, pero su antiguo amigo ni siquiera lo agradeció.

### 2.2.4 Así hablaba Zaratustra, 1883-1884

Con sus ideas de superhombre y la transmutación de los valores, expresa la tercera parte de su pensamiento. Su estilo poético y profético le da la apariencia de ser la obra de un visionario.

Este libro está escrito para muy pocos lectores. Puede que no viva aún ninguno de ellos. Esos son los que comprendan mi Zaratustra; ¿a caso tengo yo derecho a confundirme con aquellos a quienes hoy se presta atención? Lo que a mí me pertenece es el pasado mañana<sup>10</sup>.

En esta poética obra, Friedrich Nietzsche narra la vida de Zaratustra, quien a los 30 años de edad se retiró a la soledad de la montaña con sus dos animales heráldicos:

- **El águila**, símbolo del orgullo.
- **La serpiente**, representa la inteligencia.

<sup>8</sup> MORALES ANGUIANO Juan Pablo, **Federico Nietzsche**, México, D. F., GRUPO TOMO 2005. pp. 101-102

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 102

<sup>10</sup> NIETZSCHE Federic, **Zaratustra**, México, Leyenda 1999. p. 5

En ese lugar aprende su sabiduría y un día decide bajar para transmitírsela a los hombres, pero al llegar a la ciudad halla al pueblo reunido en el mercado y comete el error de hablar a todos y no hablar a nadie. Todo el pueblo se burla de él. Sin embargo Zaratustra les ha transmitido la idea del superhombre. En esta obra, se integra:

- El relativismo moral.
- La psicología perspectivista.
- La teoría del valor.
- El eterno retorno, para que el lector descubra cuál es su lugar en el mundo.

### 2.2.5 Más allá del bien y del mal, 1886.

Tenía como subtítulo *Preludio para una Filosofía del futuro*. Nietzsche proyectaba una exposición sistemática de su filosofía.

### 2.2.6 El Anticristo, (Der Antichrist) 1889.

Comenta en el prólogo de su obra El Anticristo: “Las condiciones requeridas para comprender y para comprenderme luego con *necesidad*, las conozco demasiado bien. Hay que ser probo hasta la dureza en las cosas del espíritu para poder sólo mi seriedad y mi pasión. Hay que estar acostumbrado a vivir en las montañas, y ver a nuestros pies la miserable locuacidad política y el egoísmo de los pueblos que la época desarrolla. Hay que hacerse indiferente; no debe de preguntarse si la verdad favorece o perjudica al hombre... Hay que tener fuerza de predilección para las cuestiones que ahora espantan a todos; poseer el valor de las cosas prohibidas, es preciso estar predestinado al laberinto. De esas soledades hay que hacer una experiencia. Tener nuevos oídos para una nueva música, nuevos ojos para las cosas más lejanas, nueva conciencia para verdades hasta ahora mudas, y la voluntad de la economía en grande estilo, conservar las propias fuerzas y el propio entusiasmo... hay que respetarse así mismos, amarse así mismos, absoluta libertad para consigo mismo... ”.

Ahora bien; sólo los forjados son mis lectores, mis lectores predestinados, ¿qué me importan los demás? Los demás son simplemente la humanidad. Se debe ser superior a la humanidad por la fuerza, por el temple y por el desprecio...”<sup>11</sup>

<sup>11</sup> NIETZSCHE Friedrich, El Anticristo, México, LEYENDA 1999, p.7

Nietzsche tiene ese criterio de moralidad, “debo de aceptarme, para aceptar a los demás”.

“¡Los débiles y los fracasados deben perecer! Es la primera proposición de nuestro amor a los hombres. Y se les debe ayudar a morir”<sup>12</sup>.

¿Hay algo más perjudicial que cualquier vicio? La compasión que siente el hombre hacia los débiles y los fracasados: **el cristianismo**<sup>13</sup>

### 2.2.7 Otras obras.

- El origen de la tragedia sacado del espíritu de la música, 1873-1876.
- Humano demasiado humano, 1878-1879.
- El viajero y su sombra, 1880.
- La genealogía de la moral, 1887.
- El caso Wagner, 1888, todas las obras escritas en 1888 fueron publicadas con posterioridad a su enajenación mental.
- Nietzsche contra Wagner, 1888.
- El Crepúsculo de los ídolos, 1888.
- El ocaso de los dioses, 1889.
- La voluntad del poder, 1900. (Concluyendo son su muerte)<sup>14</sup>

Nietzsche cuando tenía aproximadamente la edad de 20 años, las dudas comenzaban a agrandarse en su corazón, aunque parece que ya desde niño daba algunas muestras de esto, pero todavía no las escribía por lo que viendo esa oportunidad y estar viviendo esos momentos desastrosos escribe el poema “**Al Dios desconocido**” en que todavía da constancia de su poca fe, que aún no la tenía por perdida. Presento algo de contenido de la poesía:

<sup>12</sup> Íbid., p. 13

<sup>13</sup> Cfr. Íbid., p. 13

<sup>14</sup> ECHEGOYEN OLLETA Javier, **Historia de la Filosofía**, México, Mc Graw Hill 2000. p. 256, t. III.

“Solitario, hacia ti elevo mis manos.

Hacia ti dirijo mi plegaria,

para que en todo tiempo

tu voz me llame de continuo

¡Al Dios desconocido!”<sup>15</sup>

Desde otra perspectiva, Nietzsche, no era ateo, sino desde *la muerte de su padre*, puesto que pide al Creador que le vuelva la vida, al no ver resultados se opone a toda existencia y creencia Absoluta, por tal motivo, Nietzsche viene a ser uno de los más apasionados y acérrimos enemigos del cristianismo, no le da trabajo disimular el desagrado y el odio que le inspira la religión en que se había venido educando, a él no le interesa saber si el cristianismo es verdadero o falso y no vacila en preferir la mentira y la duplicidad que para él éstas resultan ser más eficaces que la verdad.

La religión sería entonces un proceso de humillación del hombre. Si en sus tiempos de Nietzsche se hubiese hablado más de un humanismo cristiano, lo habría llamado Nietzsche como un escándalo y una exageración, pues de acuerdo a la postura que él adoptará, la religión sólo podría ser un anti-humanismo y todo humanismo debería ser antirreligioso o por lo menos anticristiano.

Por eso a Nietzsche el cristianismo le parece una enorme mentira y así lo muestra en sus obras.

**“Considero al cristianismo como la más nefasta de las seducciones y de las mentiras. Es la gran mentira y la blasfemia por excelencia”<sup>16</sup>.**

Nietzsche le declara la guerra al cristianismo en nombre del valor, y esa guerra seguirá aún en varios hombres que no les importa saber o preguntarse sobre la existencia de Dios. Por ello la destrucción de la fe religiosa les parece la tarea histórica por excelencia de su época.

Nietzsche parece haber sido dócil y sugestionable con las personas que lo rodeaban, pero, sin embargo, fue un enfermo, y esa enfermedad lo acompañó gran parte de su vida,

<sup>15</sup> LOPEZ VALVIDIA O., El ser pleno y necesario ¿Es Dios o la materia?, México, Privada 1997. p. 11

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 168

enfermedad de tipo nervioso y cerebral o psíquica que buscó afanosamente la salud, ansiando la vida que glorifica en sus escritos.

Parece ser que tales crisis mentales fueron preparando lentamente la fase final de su locura, de la cual daba síntomas claros en sus últimos escritos entre las cuales se entrelazan continuas iniciativas y palabras groseras contra: Los filósofos, teólogos, científicos, las culturas, pueblos y sobre todo contra la moral y el mismo cristianismo.<sup>17</sup>

Nietzsche hablaba continuamente de sí mismo, de sus escritos, sentimientos y acontecimientos, identificándose con los personajes que él mismo crea, esto lo podemos constatar en su obra la de *Ecce Homo*, donde quiere resaltar su personalidad haciendo su valoración de sí mismo.

¿Por qué soy tan sabio?

¿Por qué soy tan listo?

¿Por qué escribo tan buenos libros?

¿Por que soy una fatalidad?<sup>18</sup>

Nietzsche se cree en el deber de maldecir un ideal que predica “la confianza, el candor, la simplicidad, el amor al prójimo, la resignación, la sumisión a Dios, una especie de belicismo y de repudio al propio yo”<sup>19</sup>.

## 2.3 Influencia filosófica de algunos autores hacia el pensamiento de Nietzsche Wilhelm Friederich.

### 2.3.1 Arthur Shopenhauer

Su filosofía, concebida esencialmente como un “pensar hasta el final” la filosofía de Kant, se siente también deudora de Platón y Spinoza, sirviendo además como puente con la filosofía oriental, en especial con el budismo e hinduismo. En su obra tardía, a partir de 1836, presenta su filosofía, además, en abierta polémica contra los desarrollos metafísicos

<sup>17</sup> Cfr. URDANOS Teófilo, op. cit. 500-501

<sup>18</sup> NIETZSCHE Federico, *Ecce Homo*, México D.F., Mexicanos unidos 1974. p. 7

<sup>19</sup> Cfr. LEPP Iganace, op.cit., p. 169

post-kantianos de sus contemporáneos, y especialmente contra Hegel, lo que contribuyó en no escasa medida a la consideración de su pensamiento como una filosofía “antihegeliana”.

Su trabajo más famoso, *Die Welt als Wille und Vorstellung* (*El mundo como voluntad y representación*), representa desde el punto de vista literario una obra maestra de la lengua alemana de todas las épocas. Supone además una de las cumbres del idealismo occidental, y el pesimismo profundo (que no profundo pesimismo) que destila perdura en la obra de escritores y pensadores de los siglos XIX y XX, de la talla de:

- Sigmund Freud
- Friedrich Nietzsche
- Thomas Mann
- Émile Cioran
- Jorge Luis Borges

#### **A) Vida**

Arthur Schopenhauer nació el 22 de febrero de 1788 en el seno de una acomodada familia de Danzig. El padre de Arthur, Heinrich Floris Schopenhauer, fue un próspero comerciante que inició a su hijo en el mundo de los negocios, haciéndole emprender largos viajes por Francia e Inglaterra. Su madre, Johanna Henriette Trosenier, fue una escritora que alcanzó cierta notoriedad al organizar *soirées* literarias en la ciudad de Weimar. Tales reuniones le brindaron al joven Arthur la oportunidad de entrar en contacto con grandes personalidades del mundo cultural de su tiempo como Goethe y Wieland. Por lo demás, el carácter extrovertido y jovial de Johanna contrastaba con la hosquedad y misantropía de su hijo. De ahí que la relación entre ambos fuera bastante conflictiva. Este rasgo de la personalidad de Schopenhauer condicionó también el trato con su única hermana, Adele, nueve años menor que él.

En 1793, poco antes de que Danzig fuera anexionada a Prusia, la familia se trasladó a Hamburgo. Por expreso mandato paterno y a contramano de su propia vocación, Schopenhauer inició en 1805 la carrera de comercio en calidad de aprendiz. Ese mismo año murió su padre, presumiblemente por suicidio. No obstante todo, Arthur siempre llevó una buena relación con él, estima que aparece en sus escritos al agradecer que su independencia económica heredada de su progenitor le hubiera permitido llevar a cabo su verdadera

vocación. Al morir Heinrich Floris, el resto de la familia se trasladó a Weimar. Es allí donde su madre decidió iniciar las ya mencionadas tertulias literarias. Arthur, sin embargo, permaneció en Hamburgo con el fin de ejercer la profesión de comerciante.

No obstante, poco antes de cumplir los veinte años de edad, Schopenhauer decidió abandonar definitivamente el comercio para emprender estudios universitarios. De este modo, en 1809, se matriculó como estudiante de Medicina en la Universidad de Gotinga, donde asistió a varios cursos. Allí conoció a Gottlob Schulze, un profesor de filosofía que le aconsejó emprender el estudio pormenorizado de Platón y Kant, para que luego lo complementara con la lectura de las obras de Aristóteles y Spinoza.

La lectura de estos autores despertó en Schopenhauer su vocación filosófica y en 1811 se trasladó a Berlín, donde estudió durante dos años, para seguir los cursos de Fichte y Schleiermacher. Sin embargo, ambos filósofos (muy en boga por aquél entonces) sólo consiguieron decepcionarlo. Algo parecido puede decirse de Schelling, a quien Schopenhauer leyó intensamente, como también a Fichte, en sus años de estudiante en Berlín. A pesar de haberse pasado a la facultad de filosofía, Schopenhauer también se matriculó en cursos de filología clásica e Historia y asistió también a un buen número de cursos de ciencias naturales, pues consideraba que estos conocimientos ampliaban y reforzaban su formación filosófica.

### **B) Obras**

Ante la inminencia de los combates en contra de la ocupación napoleónica, Schopenhauer abandonó Berlín y, tras una breve estancia junto a su familia en Weimar, decidió retirarse a Rudolstadt. Allí terminó de redactar su tesis titulada *Über die vierfache Wurzel des Satzes vom zureichenden Grunde* (*Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente*), escrito que presentó en noviembre de 1813 y que le valió el título de Doctor por la Universidad de Jena y que fue considerada como **primera obra**.

Poco tiempo después regresó a la casa materna en Weimar, donde tuvo ocasión de vincularse con Goethe y de conocer al orientalista Friedrich Majer, quien lo introdujo en la antigua filosofía hindú. La discusión con Goethe en torno a temas relacionados con la *Teoría de los colores* del poeta, condujo a Schopenhauer a elaborar una teoría propia al respecto, que plasmó en su **segunda obra**, *Sobre la visión y los colores*, de 1816. Schopenhauer mostraría toda su vida una gran admiración por Goethe y Homero,

Shakespeare y escritores del Siglo de Oro, especialmente Baltasar Gracián, a quien tradujo al alemán y a quien leía y citaba siempre en español.

De la fusión de las doctrinas brahmánicas y búdicas con las enseñanzas de Platón y Kant, había de surgir el núcleo del propio sistema schopenhaueriano, sistema que quedó definitivamente plasmado en su “obra capital” (*Hauptwerk*, denominada así por el mismo Schopenhauer) intitulada *El mundo como voluntad y representación* (título original: *Die Welt als Wille und Vorstellung*). Schopenhauer escribió su obra capital durante los cuatro años que residió en Dresde, concluyendo la redacción del manuscrito en 1818. Aunque la primera edición apareció de hecho en diciembre de 1818, se imprimió con la fecha de 1819, razón por la que generalmente la obra se data según la fecha que apareció impresa.

A pesar de las grandes expectativas que Schopenhauer había cifrado en su obra, ésta resultó un rotundo fracaso. Tanto fue así que, nueve años después de su aparición, todavía quedaban en los depósitos de la editorial Brockhaus ciento cincuenta ejemplares de una tirada de ochocientos, muchos de los cuales, a su vez, habían sido reciclados en lugar de venderse.

Entre los años 1818 y 1819, Schopenhauer viajó por Italia y visitó las ciudades de Florencia, Roma, Nápoles y Venecia.

En el verano de 1819, a raíz de una crisis financiera sin mayores consecuencias, se vio obligado a retornar a Alemania. Una vez allí, decidió entrar en la docencia. Fue admitido como profesor en la Universidad de Berlín, donde comenzó a dictar clases en marzo de 1820 como *Privatdozent*. Según una anécdota relatada por el propio Schopenhauer, su examen de habilitación estuvo marcado por su confrontación con Hegel, quien se hallaba en el tribunal.

Con la expresa intención de competir con Hegel, que a la sazón se estaba convirtiendo a todo efecto el filósofo oficial de la nación y gozaba de una creciente popularidad, Schopenhauer hizo coincidir el horario de sus cursos con los de aquél, aunque sin éxito alguno. Su fugaz paso por los claustros duró sólo seis meses.

Schopenhauer emprendió, en 1822, un nuevo viaje a Italia. Más tarde, en 1825, regresó a Berlín, donde intentó infructuosamente regresar a la docencia.



En 1831, huyendo de una epidemia de cólera (que ese mismo año había de cobrarse la vida de Hegel), Schopenhauer se radicó en Frankfurt, donde llevó una vida apacible y recluida durante los últimos 28 años de su vida.

Después de una década y media sin nuevas publicaciones, en 1836 se decidió de nuevo a llevar un escrito a las prensas:

- **Sobre la voluntad en la naturaleza**, donde se esforzaba por mostrar las coincidencias de los resultados recientes de diversas ciencias con las doctrinas de su filosofía. El año siguiente, presentó la memoria.
- **Sobre la libertad de la voluntad** a un concurso abierto por la Real Sociedad Noruega de las Ciencias, siendo premiada en enero de 1839. No tuvo la misma suerte su memoria.
- **Sobre el fundamento de la moral**, porque la Real Sociedad Danesa de las Ciencias, indignada por las invectivas contra Hegel y Fichte que se hallaban en la obra, prefirió dejar desierto el premio. Las dos memorias fueron reunidas y publicadas en 1841 bajo el título común *Los dos problemas fundamentales de la Ética*.

En 1844 vio la luz la segunda edición de su obra capital, considerablemente aumentada con diversas adiciones y con un segundo tomo con cincuenta nuevos capítulos. La publicación dio lugar a algunas reseñas, puesto que comenzarán a aparecer seguidores, de entre los cuales cabe destacar a Julius Frauenstädt. Dado que la tesis doctoral, considerada por Schopenhauer la “introducción” ideal a su sistema, no se hallaba disponible, emprendió su segunda edición (1847), sometiendo la obra a severos cambios.

Más tarde, en 1851, apareció una colección de ensayos y aforismos publicada bajo el nombre de *Parerga y paralipómena*. Esta obra le permitió a Schopenhauer alcanzar finalmente la repercusión y el renombre que por tanto tiempo le habían sido negados. En 1854 se reeditaron el escrito de 1816 sobre los colores y *Sobre la voluntad en la naturaleza*, ambos con abundantes adiciones y cambios. **La tercera y última edición** de *El mundo como voluntad y representación* tuvo lugar, en fin, en 1859. Otras reediciones (*Parerga y Paralipómena*, *Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente*) fueron realizadas póstumamente de la mano de J. Frauenstädt, siguiendo indicaciones de Schopenhauer.



Schopenhauer murió como consecuencia de un paro cardiorrespiratorio el 21 de septiembre de 1860.

Schopenhauer, poco dado en principio a las licencias especulativas del idealismo alemán, tomó como base de su propio sistema el criticismo de Kant. Sin embargo, mientras el Kant de la primera crítica negaba radicalmente la posibilidad de conocer el noúmeno o cosa en sí (*Ding an sich*), Schopenhauer sostuvo que mediante la introspección era posible acceder al conocimiento esencial del yo. Identificó a éste con un principio metafísico al que denominó “**voluntad**” o “**voluntad de vivir**” (*Wille zum Leben*). Por otra parte, redujo los doce conceptos puros *a priori* del entendimiento (categorías) del sistema kantiano a uno sólo: **el principio de razón suficiente o de causalidad.**

El concepto de *voluntad*, en el estricto sentido schopenhaueriano, no alude a la mera facultad psíquica de querer, sino que, antes bien, se refiere a un ser o esencia (*Wesen*) de carácter metafísico cuyo correlato sensible es el mundo fenoménico. En efecto: el mundo de los fenómenos (que a diferencia de la Voluntad está sujeto indefectiblemente a las coordenadas espacio-temporales determinadas por el principio de individuación (*principium individuationis*) y a la ley de causalidad), no es más que la Voluntad misma “**objetivada**” que, en cuanto tal, debe ser entendida en términos de lo que Schopenhauer llama “**representación**” (*Vorstellung*).

Según Schopenhauer, la voluntad (en su modo de ser objetivado) se manifiesta en todos los estratos del mundo natural, desde la simple piedra hasta el hombre, en quien alcanza su grado máximo al adquirir la forma del deseo consciente (en cuyo único caso pasa a identificarse con la noción corriente de *voluntad*). En sí misma, sin embargo, **la Voluntad no es otra cosa que:**

- Un ciego afán (*Drang*).
- Un impulso (*Trieb*) carente por completo de fundamento y motivos. (*El mundo como voluntad y representación*, II. ii, 28).

Bajo tales aspectos, entonces, resulta evidente que yo, con razón, haya puesto a la Voluntad de vivir como lo ulteriormente inexplicable, o más bien, como fundamento y base de toda explicación y que esta (muy lejos de ser un palabrerío vacío como “lo absoluto”,

“lo infinito”, “la idea” y demás expresiones similares) sea lo más real (*das Allerrealste*) que conocemos, más aún: el núcleo de la realidad misma (*der Kern der Realität selbst*). (*Ibid.* Refiriéndose a *El Mundo como voluntad y represión*, II. Ii, 28).

Ahora bien, en la medida en que la voluntad se expresa en la vida anímica del hombre bajo la forma de un continuo deseo siempre insatisfecho, Schopenhauer concluye que **“toda vida es esencialmente sufrimiento (Leiden)”** (*Op. cit.*, IV, § 56). Y aún cuando el hombre, tras múltiples esfuerzos, consigue mitigar o escapar momentáneamente del sufrimiento, termina por caer, de manera inexorable, en el insoportable vacío del aburrimiento. De ahí que la existencia humana sea un constante pendular entre la Escila del dolor (*Schmerz*) y la Caribdis del tedio (*Langeweile*), periplo éste que la inteligencia sólo puede anular a través de una serie de fases que conducen, progresivamente, a una negación consciente de la Voluntad de vivir.

Es por ello por lo que Schopenhauer propone una huida del mundo; con todo ello, no aprueba el suicidio como camino, porque el suicida no renuncia a la vida en sí misma, sino a la que le ha tocado vivir en condiciones desfavorables.

Por lo demás, Schopenhauer fue el primer gran filósofo occidental que puso en contacto los pensamientos de su época con los de Oriente y uno de los primeros en manifestarse abiertamente ateo.

En este sentido, cabe destacar la acérrima defensa que propugnó por los derechos animales, seguramente motivada por sus influencias de Oriente, de tal suerte que en su obra pueden verse numerosos pasajes a este respecto:

- La compasión hacia los animales está tan estrechamente ligada a la bondad de carácter que se puede afirmar con seguridad que quien es cruel con los animales no puede ser una buena persona. Una compasión sin límites por todos los seres vivos es la prueba más firme y segura de la buena conducta moral.
- Ni el mundo es una chapuza para nuestro uso, ni los animales son un producto de fábrica para el mismo.
- El hombre no debe compasión a los animales, sino justicia.
- El hombre ha hecho de la Tierra un infierno para los animales.

\* Cf. McINTOSH Christopher, *The young King, Ludwig II of Bavaria* 1982, p. 155.

- La originalidad y el carácter anticipativo del pensamiento schopenhaueriano dejó su fuerte e insoslayable impronta en autores de la talla de: Friedrich Nietzsche, Sigmund Freud, Thomas Mann, Ludwig Wittgenstein, Eduard von Hartmann, Hans Vaihinger, Marcel Proust, Henri Bergson, Émile Cioran, Jorge Luis Borges y Michel Houellebecq, entre otros.

El concepto de Schopenhauer de *impulso* (“Trieb”) sin objeto, presumiblemente a través de la obra de Nietzsche, se situaría en la base de la doctrina psicoanalítica del inconsciente de Sigmund Freud.

### 2.3.2 Wilhelm Richard Wagner

#### A. Vida

Richard Wagner nació en Leipzig el 22 de mayo de 1813, el noveno de los hijos de Carl Friedrich Wagner, un modesto funcionario de policía que murió de tifus seis meses después del nacimiento de Richard. Tras este trágico suceso, la madre de Richard, Johanna Rosine Wagner, comenzó a vivir con el actor y dramaturgo Ludwig Geyer, que había sido amigo de su difunto marido. En agosto de 1814, Johanna Rosine se casó con Geyer y se trasladó con su familia a su residencia en Dresde. Durante los primeros 14 años de su vida, Wagner fue conocido como Wilhelm Richard Geyer. Wagner, más tarde, sospechó que Geyer era en realidad su padre biológico, y además especuló equivocadamente con que podría ser judío.<sup>20</sup>

La pasión de Geyer hacia el teatro fue compartida por su hijastro, que empezó a tomar parte en las actuaciones. En su autobiografía, Wagner recordó desempeñar en una ocasión el papel de un ángel; asimismo, el muchacho quedó fuertemente impresionado por los elementos góticos de *El cazador furtivo* de Weber. A finales de 1820, Wagner fue inscrito en la escuela Wetzels de Possendorf, cerca de Dresde, donde recibió algunas lecciones de piano de su profesor de latín. No podía manejar una buena escala, pero prefería interpretar oberturas teatrales de oído. Geyer murió en 1821, cuando Richard tenía 8 años. En consecuencia, Wagner fue enviado a la Escuela de Gramática Kreuz en Dresde, pagado por el hermano de Geyer. El joven Wagner se entretuvo en sus ambiciones como dramaturgo, su primer esfuerzo creativo fue una tragedia, *Leubald*, comenzada en la

<sup>20</sup> Cfr. MCINTOSH Christopher, *The swan King*, Ludwig II of Bavaria 1982. p. 155

escuela, que fue fuertemente influida por Shakespeare y Goethe. Wagner, decidido a ponerle música, persuadió a su familia para que le permitiese tomar clases de este arte. Wagner descubre la música a los 15 años de edad y decide dedicarse a este arte, por lo que se inscribe en la universidad de su ciudad natal en 1831. Entre los compositores que más le influyen destaca Ludwig van Beethoven. En 1832, Wagner inicia la composición de su primera ópera, *Die Hochzeit (La boda)*, pero abandona la idea debido al desagrado de su hermana con el argumento. La primera ópera completa del genial compositor, *Die Feen (Las hadas)*, fue terminada en 1833 pero no sería estrenada hasta poco después de su muerte, en 1884. Durante estos primeros años de su carrera es nombrado director musical en las orquestas de Wurzburg y Magdeburgo. Entonces escribe *La prohibición de amar (Das Liebesverbot)*, ópera inspirada en una pieza de William Shakespeare (*Measure for Measure*). Presentó esta obra en 1836, pero fue acogida con poco entusiasmo; ese mismo año Wagner se casa con la actriz Minna Planer. La pareja se traslada a Königsberg y después a Riga, donde Wagner ocupa el cargo de director musical; tras algunas semanas, Minna le abandona por otro hombre. Poco después ella regresa, pero la relación jamás se recompone y transcurrirá penosamente durante las tres siguientes décadas.

Sumidos en las deudas, los esposos abandonan Riga de manera furtiva en 1839. Parten hacia Londres y en el trayecto son víctimas de una tormenta que inspira a Wagner *El holandés errante (Der Fliegende Holländer)*. Los Wagner viven una temporada en París, donde Richard gana su vida reorquestrando las óperas de otros compositores<sup>21</sup>.

## B. Etapas

En 1840, Wagner termina su ópera *Rienzi*. Regresa a Alemania dos años después para estrenarla en Dresde, donde tiene un éxito considerable. Los Wagner se establecen en esta ciudad durante seis años. En este periodo Wagner pone en escena *El holandés errante* y *Tannhäuser*, sus primeras obras maestras. La estancia en Dresde termina a causa de la implicación de Wagner en medios anarquistas; en los estados alemanes independientes de la época, un movimiento nacionalista comienza a hacerse entender, reclamando la libertad, así como la unificación nacional alemana. Wagner llega a frecuentar a Mijaíl Bakunin.

<sup>21</sup> Cfr. *Íbid.*, pp. 155-156

En 1848 estalla una revolución que fue reprimida por el rey Federico Augusto II de Sajonia con el apoyo de Prusia (Alzamiento de mayo en Dresde). Wagner se ve forzado a huir, primero a París y luego a Zúrich<sup>22</sup>.

- **Exilio**

Wagner pasa los doce años siguientes en el exilio. Habiendo terminado *Lohengrin* antes de la llamada “insurrección de Dresde”, acude a su amigo Franz Liszt, a quien le pide velar por que esta ópera sea representada en su ausencia, así, Liszt dirige en persona el estreno en Weimar en agosto de 1850.

Sin embargo, Wagner se encontraba en una situación muy precaria, marginado del mundo musical alemán, sin ingresos y con muy poca esperanza de poder hacer representar las obras que elaboraba. Su mujer, Minna, quien había apreciado poco sus últimas óperas, se encerraba poco a poco en una profunda depresión, para colmo de males, el mismo Wagner enfermó de inflamación, lo que aumentó aún más la dificultad de su trabajo<sup>23</sup>.

- **Apadrinado por Luis II**

La carrera de Wagner toma un giro inesperado en 1864, cuando el rey Luis II de Baviera accede al trono a la edad de 18 años. El joven rey, que admira la obra de Wagner desde su infancia, invita al compositor a Múnich, paga sus cuantiosas deudas y apoya el desarrollo de su nueva ópera. El rey Luis II fue conocido por sus tendencias homosexuales y habría tenido un deseo reprimido por Wagner; a pesar de las dificultades, la presentación de *Tristán e Isolda* el 10 de junio de 1865 es un éxito contundente.

En abril de 1865, Cosima, hija de Franz Liszt casada con Hans Guido von Bülow, da a luz a Isolda, una hija de Wagner. El escándalo hace crecer la presión sobre el rey para que expulse a Wagner de la ciudad. Luis II llega a pensar en abdicar para seguir a Wagner en el exilio, pero el músico logra persuadirlo. Wagner se traslada Tribschen, en las cercanías de Lucerna. En 1867 termina su ópera *Los maestros cantores de Núremberg* (*Die Meistersinger von Nürnberg*); tres años después, Cosima se divorcia y contrae matrimonio

<sup>22</sup> Cfr. Íbid., p. 157

<sup>23</sup> Cfr. Íbid., pp. 157-158

con Wagner, quien le ofrece el *Idilio de Sigfrido* en ocasión de su cumpleaños. La pareja tiene otros dos hijos: Eva y Sigfrido.

Durante varios años, el filósofo Friedrich Wilhelm Nietzsche fue un amigo próximo de Wagner, si bien la relación terminó en enemistad<sup>24</sup>.

### • El ciclo del Anillo

Wagner dedicó más de veinticinco años de su vida a la concepción de las más ambiciosas de sus obras:

- El ciclo de cuatro óperas.
- Un prólogo.
- Tres jornadas, que se conoce como El anillo del nibelungo.

En 1848 Wagner escribió un texto que tituló *El mito nibelungo*, a partir de diversas fuentes de origen medieval. El texto, que combina distintas sagas y leyendas en una sola línea narrativa, puede ser considerado el precedente claro de la trama del ciclo del *Anillo*.

Wagner escribió íntegramente el libreto de cada una de las óperas:

- *La muerte de Sigfrido (Siegfrieds Tod)* y que terminó convirtiéndose posteriormente en *El ocaso de los dioses*.
- *El joven Sigfrido* que terminó en 1851, año en que decidió que debía completar el ciclo y representado en cuatro noches consecutivas: *El oro del Rin*, *La valquiria*, *El joven Sigfrido* y *La muerte de Sigfrido*.

Concluyó los textos de *El oro del Rin* y *La valquiria* en 1852; a partir de entonces trabajó de forma discontinua en las partituras, que fueron compuestas en el orden en el que se representan las óperas e incorporando progresivamente los distintos motivos a la obra.

El trabajo de composición fue bastante continuado entre 1852 y 1857, pero una vez finalizado el segundo acto de *Sigfrido*, Wagner interrumpió la composición del ciclo unos

<sup>24</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 158

doce años debido a su infatuación con Mathilde Wesendonck, esposa del banquero Otto Wesendonck y mecenas de Wagner, durante los que escribió:

- *Tristán e Isolda*.
- *Los maestros cantores de Núremberg*.
- *Las Wesendonck Lieder* sobre poemas de Mathilde.

En 1869 volvió a la composición de *Sigfrido*, terminando en octubre la composición de *El ocaso de los dioses*.

El ciclo completo no fue representado hasta el verano de 1876, una vez terminada, no sin grandes esfuerzos, la construcción del teatro promovido en Bayreuth por Wagner para la representación del *Anillo*, en las condiciones requeridas por el maestro. Con esta obra, Wagner ponía en práctica su concepto de “obra de arte total” o *Gesamtkunstwerk*, en la que el drama, la música y las artes visuales se combinaban armónicamente.

*Parsifal vor der Gralsburg* (Hans Werner Schmidt, 1928), pintura inspirada en el *Parsifal* wagneriano.<sup>25</sup>

### • Últimos años

Después de años de esfuerzo y gracias a la ayuda financiera de su benefactor Luis II, Wagner consigue finalmente inaugurar en 1876 su personalísimo Festival de Bayreuth en la ciudad homónima; para ello se construyó un teatro a medida, el *Bayreuther Festspielhaus*, en el que se siguen representando sus obras, año tras año, desde entonces.

En 1877, Wagner inicia su última ópera, *Parsifal*. Tardó en componerla cuatro años, durante los cuales escribe también una serie de ensayos sobre la religión y el arte.

*Parsifal* se estrena en enero de 1882; en esta época Wagner está gravemente enfermo, su familia viaja a Venecia en invierno. El 13 de febrero de 1883, Wagner muere a causa de una crisis cardíaca; su cuerpo es repatriado e inhumado en el jardín de *Wahnfried*, su villa en Bayreuth<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> Cfr. HIRSHBERGER J, *Historia de la Filosofía*, Milwaukee, BRUCE 1959. t. II. p. 507

<sup>26</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 508

## C. Ideología

### • Patriotismo alemán

Desde un principio, Wagner fue arrastrado por las ideas de la revolución y el anarquismo (fue compañero de barricadas de Mijaíl Bakunin durante el alzamiento de mayo en Dresde), así como por las ideas socialistas. Diría sobre el desarrollo del socialismo en Inglaterra: *“el esfuerzo no apuntaba acaso contra la propiedad, sino a que todos tengan algo”* (cuaderno de notas de su esposa Cósima) o *“la propiedad ha recibido en nuestra conciencia social estatista una santidad casi mayor que la de la religión”* (*Conócete a ti mismo*, 1881). Fue en sus últimos años cuando se hizo presente en él un renovado cristianismo, mostrándose como hombre en favor de la fraternidad de los pueblos.

Muchos autores se han dejado seducir por la atractiva y diletante idea de un nacionalismo alemán en Wagner, llevándolo a sus últimas consecuencias; lo cierto es que Wagner renegó innumerables veces de “lo alemán”, estando su pensamiento claramente más dirigido hacia la idea de la fraternidad y el socialismo que a cualquier forma de nacionalismo. Con relación a un posible nacionalismo, Wagner diría por ejemplo sobre Bismarck (paradigma del nacionalismo alemán de su época): *“Después de Sedán tenía que haber hecho la paz con los franceses. Con la prosecución de la guerra hasta las puertas de París ha separado a las dos naciones por un siglo”*. Fueron innumerables las muestras de desprecio hacia la forma en que se estaba formando la nación alemana. Otros de sus comentarios serían: *“El mundo, y sobre todo también “Germania”, resulta cada vez más desagradable”* (carta a Emil Heckel del 4 de febrero de 1881). *“De los alemanes (...) no cabe esperar gran cosa en ningún caso (...) un pensamiento grande y de alto vuelo, si no es ordenado de arriba a abajo a la manera de Bismarck”*.

A pesar de esto, una idea que repitió mucho fue la de las colonias alemanas, como puede verse en su obra póstuma: *Religión y arte*<sup>27</sup>.

### • Monarquía

Richard Wagner siempre defendió el concepto que se conoce como monarquía absolutista, aunque defendía el derecho a la libertad del pueblo; es decir, quería una

<sup>27</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 509

aristocracia y un gobierno que tuviera la autoridad para hacer que considerara oportuno y al mismo tiempo el pueblo no estuviera tiranizado.

- **Religión**

La religión es, según Wagner, para la vida interior, lo que la monarquía es para la exterior. Incluso en aquellos años (1848-1852), en los cuales Wagner estaba casi directamente enemistado con el Cristianismo ya histórico, no existe ni un escrito suyo en que no hable de la religión como:

- Fundamento de “la propia dignidad humana”.
- La fuente de todo arte.

Las iglesias, por el contrario, y la cristalización de la revelación en dogmas, parece que le son ajenas, de manera que se pueden leer todos sus escritos sin adivinar a qué confesión cristiana pertenece él y, desde luego, ni de sus doctrinas, ni de sus obras artísticas, ninguna forma especial de Cristianismo tiene el derecho de atribuírselo. Sin embargo, según Hirschberger en su libro *The History of Philosophy*, se confirma que Wagner finalmente se convirtió al cristianismo, para gran desilusión de Nietzsche, quien obtuvo mucha inspiración de él antes de su conversión.<sup>28</sup>

- **Wagner y antisemitismo**

El presunto antisemitismo de Wagner se manifiesta en su ensayo *Das Judentum in der Musik* (*El judaísmo en la música*) publicado anónimamente en su momento (1850) y más adelante bajo su nombre; en él, Wagner deplora “la judaización del arte moderno” y sostiene la tesis según la cual “el judío” es realmente “incapaz de expresarse artísticamente no por su apariencia exterior ni por su lengua, pero por lo menos sí por su canto”.

En su ensayo *¿Qué es alemán?*, de 1865, Wagner intenta explicar el fracaso de la Revolución de 1848 debido al hecho “de que al verdadero y auténtico alemán se le representó tan súbitamente por una clase de gente que era totalmente ajena a él”<sup>29</sup>.

Además, en el círculo bayreuthiano en torno a Richard y Cósima Wagner (y no del propio Wagner) se introdujo, como en gran parte de la sociedad alemana y occidental durante la segunda mitad del siglo XIX, un racismo de una forma totalmente nueva:

<sup>28</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 510

<sup>29</sup> Cfr. *Íbid.*, pp. 510-511

- Un racismo biologizante, esencialmente representado por el francés Arthur de Gobineau.

- Houston Stewart Chamberlain.

Ambos propagaron la superioridad de una “raza aria” frente al judaísmo. Chamberlain se casó en 1908 con Eva, hija de Wagner. No obstante su relación con Arthur de Gobineau, nunca terminó de estar de acuerdo con sus posturas: “*Va tan lejos con sus ideas que hasta le reprocha al Evangelio haber asumido la defensa de los pobres*” (cuaderno de notas de su esposa Cósima). En realidad, en el caso de existir una verdadera (no anecdótica o circunstancial) conexión entre Wagner y las ideas antisemitas, ésta se ha producido con posterioridad a su muerte a través del llamado Círculo de Bayreuth.

Sin embargo, algunos autores reclaman una contradicción de los argumentos sobre este tema, puesto que Richard Wagner demuestra a sus amigos y compañeros de trabajo judíos una gran confianza. Entre otros conocidos del autor destacan:

- Karl Tausig.

- Joseph Rubinstein.

- Angelo Neumann.

- La famosa cantante Lilli Lehmann. El estreno de su último trabajo, *Parsifal*, se lo confió al director de orquesta Hermann Levi en Bayreuth.

La ejecución de las obras de Wagner todavía es controvertida en Israel; así, por ejemplo, la representación del prelude de *Tristán e Isolda*, dirigida por Daniel Barenboim en julio de 2001, condujo a un escándalo. Se han impedido otras representaciones wagnerianas, debido al sabotaje con protestas por parte de supervivientes del holocausto<sup>30</sup>.

### 3. ATEÍSMO

#### 3.1 Concepto general

Es la afirmación de la negación de un Ser Supremo: **Dios**. Se afirma que Dios no existe.

El ateísmo reflexivo-consciente se puede decir, ser circunscrito como aquella posición negativa respecto a la existencia de Dios de quienes se han planteado esa cuestión

<sup>30</sup> Cfr. Íbid., p. 511

del problema filosófico y teológico (Dios) y después de un esfuerzo reflexivo ya sea con positivos o negativos resultados han podido llegar a la conclusión de que “ese Dios, no existe”; esta inexistencia de Dios, tiene un sentido estrictamente humano. Dios no tiene sentido constitutivo para la vida humana, tanto teórico-cognoscente como práctica, Dios no es ni objeto o término de un auténtico saber, ni motivación, criterio, sustento o fin de la acción humana.

El ateísmo contemporáneo no es una concepción metafísica de la negación de la existencia de Dios, sino, una teoría y praxis de la vida humana o, más precisamente, de la ausencia de Dios en la misma vida humana.

El ateísmo no es una simple ignorancia o falta de conocimiento a cerca de Dios, sino, *una afirmación positiva* de que la vida humana está de tal modo cerrada en sí misma.

La dimensión en la que se actualiza la realidad de Dios es la trascendencia, por lo menos en el sentido aún cualitativamente indeterminado de un “**más-allá**” y de “**lo-otro**” del mundo y de la vida humana en su facticidad inmediata. De ahí que el ateísmo puede definirse como la **negación de la Trascendencia**<sup>31</sup>.

El ateísmo no es un ateísmo postulatorio que niega a Dios, porque Dios sería un obstáculo a la plena y auténtica realización del hombre e incluso negaría su dignidad.

El ateísmo es una doctrina de la dignidad humana, por el simple hecho de que ubicar al hombre en su verdad radical, que es su soledad metafísica en la que el hombre puede actuar por sí mismo. El ateísmo elimina todo posible obstáculo a la realización del hombre, porque en el momento de configurar la vida humana (individual y social) el hombre puede tomarse sobre sí, su propio “destino”, atendiendo a sus criterios puramente humanos y humanamente verificables, sin referencias a problemáticos preceptos divinos o a intenciones naturales trascendentes.

*Algunas señales claras frente a Dios:*

Las señales del ateísmo podrían agruparse bajo estos dos puntos de vista fundamentales:

<sup>30</sup> Cf. GIRARDI Jules, *Diálogo, teología y ateísmo*, Salamanca, Sigüenza 1971, p. 21

<sup>31</sup> PABLO IV, *Quodvult deus* Roma 1963, n. 7

<sup>32</sup> *Ibid.*, n. 7

<sup>31</sup> Cfr. AA VV, **Dios-Ateísmo**, Bilbao España, Mensajero 1968, pp. 406-408

### 3.2 Definición filosófica.

Es la actitud existencial en la que no se reconoce el valor de la existencia de Dios.

La constitución conciliar tiene conciencia de toda la amplitud del fenómeno ateo en el mundo de hoy, tanto en su extensión como en su contenido; por su extensión el ateísmo se presenta como un fenómeno de masas<sup>32</sup>.

“... día con día se va viendo el resultado de que sean numerosos los que alcanzan un sentido más vivo de Dios. Pero, por otra parte también crece de día en día el fenómeno de masa que, prácticamente, se desentienden de la religión: la negación de Dios o de la religión, o simplemente el prescindir de estos valores, no son ya, como en otros tiempos”<sup>33</sup>.

Bajo el punto de vista de su contenido, el ateísmo no es ya un fenómeno regional, periférico, sino que penetra cada vez más en el contexto de la cultura y de la vida, de ahí, una de las muchas influencias de este fenómeno.

En muchas partes del mundo, la negación de Dios se encuentra no sólo expresada en niveles filosóficos, sino que, inspira ampliamente la literatura, las artes, la interpretación de las ciencias humanas, de la historia y la legislación civil: De ahí la perplejidad de muchos<sup>34</sup>.

La importancia de este fenómeno y de los problemas que origina proviene de que el ateísmo no puede ser considerado como una moda pasajera y superficial, sino que, se encuentra arraigada en alguna de las características de nuestra época y que llega a formar parte de los “signos de los tiempos”. El vínculo existente entre la civilización y la actitud religiosa se define en la actualidad tanto en el plano general, como en relación con el ateísmo.

#### *Algunas señales ateas frente a Dios:*

Las señales del ateísmo podrían agruparse bajo estos dos puntos de vista fundamentales:

<sup>32</sup> Cfr. GIRARDI Julies, Diálogo, revolución y ateísmo, Salamanca, Sígueme 1971. p. 21

<sup>33</sup> PABLO IV, *Gaudium et Spes*. Roma 1965. n.7

<sup>34</sup> *Ibid.*, n. 7

- Las actitudes frente a Dios.
- Las razones de estas actitudes.

En cuanto a las actitudes frente a Dios, unas se sitúan directamente en relación con su valor, mientras que otras dicen referencia al problema de su existencia. Dos de las descripciones se refieren directamente al valor de Dios:

Hay quienes exaltan tanto al hombre, que dejan sin contenido la fe en Dios, porque les interesa más, a lo que parece, la afirmación del hombre que la fe en Dios (n. 19) Ni siquiera se plantea la cuestión de la existencia de Dios, porque al parecer sienten inquietud religiosa alguna y no perciben el motivo de preocuparse por el hecho religioso (GS. 19)<sup>35</sup>.

En estas dos posiciones, al menos implícitamente, se plantea el problema la importancia vital de la cuestión sobre la existencia de Dios. La primera no excluye una afirmación teórica de Dios, mientras la segunda excluye cualquier toma de posición doctrinal en esta materia<sup>36</sup>.

### 3.3 Juicio bíblico.

El juicio bíblico se desarrolla en un primer plano referente a la intervención gratuita de Dios en orden a la salvación escatológica del hombre: Del individuo y de la propia historia humana.

#### 3.4.1 Edad Antigua

Dios y el hombre son dos extremos: Dios, el polo positivo, agota en sí todo lo real; el polo negativo, todo lo nulo.

La religión hace de la actividad de la naturaleza una actividad de Dios:

- **Dios es el ser**, el protagonista.
- **El mundo es**, el no ser, lo accesorio.

A partir de la crítica del ateísmo humanista, la religión ha sido defendida como el esfuerzo frustrado del hombre por alcanzar un modelo supra-humano, constituido por la hipóstasis de sus sueños insatisfechos:

<sup>35</sup> Cfr. Ibid., n. 19

<sup>36</sup> Cfr. GIRARDI Julies, op.cit., 24

- **“Lo divino”** es la hipóstasis de estos sueños, de la que se espera el logro de estos sueños.
- **La religión**, pues, se convierte en rival de la búsqueda científica de los instrumentos aptos para esta progresiva promoción humana.

Desde el punto de vista de la revelación, la religión aparece como una empresa que consiste de alguna manera en prevenir y prever el designio de Dios, en sustituir la obra de Dios con una construcción humana; en una palabra, en instalar una imagen de Dios salida de la autonomía y de la arbitrariedad humana, en lugar de la realidad divina, tal como se nos ofrece en la revelación.

“Toda la revelación niega precisamente al hombre el derecho de resolver por sí mismo el problema de su vida, la posibilidad de justificarse a sí mismo”<sup>37</sup>.

Sobre este apartado entre comillas se abre un interrogante: ¿Quiere decir con ello que ante el Dios revelado el hombre se reduce a un polo puramente negativo, de suerte que su misma realización intrahistórica dependa del don gratuito de la salvación? Así parece admitirlo vigoroso artículo<sup>38</sup>.

### 3.4 Orígenes

#### 3.4.1 Edad Antigua

Desde el punto de vista semántico, el término “ateo-ateísmo” es bastante anormal en la antigüedad clásica y no está asociado de manera alguna con el materialismo, sino, más bien con el escepticismo. Epicuro y su escuela fueron acusados de inmortalidad, pero no de ateísmo, y los estoicos, aunque materialistas, escribieron grandes alabanzas e himnos a la divinidad. Desde el punto de vista existencial, merecieron respeto de San Pablo, quien los elogió como llenos de vida y excesiva religiosidad:  $\omega\sigma$  δεισδαιμονστέρουξ ὑμῶξ Θεώρω (La afirmación de que no existen pueblos ateos y todos ellos, civilizados o bárbaros, tienen un concepto de Dios, se remonta a Aristóteles).

<sup>37</sup> Íbid., p. 25

<sup>38</sup> Cfr. AA VV, **Dios-Ateísmo**, op. cit., pp. 449-452

Una cuestión que puede surgir, es la de si ¿La superstición, ha de ser preferida al ateísmo? Caben varias respuestas. De hecho parece que la superstición, a pesar de equivocarse en el objeto, contiene un núcleo de verdad, que es el reconocimiento de una realidad superior; otros, por el contrario, piensan que los atributos o predicados que se aplican a la susodicha realidad destruyen el sujeto, puesto que rebajan a Dios, tanto en el orden ontológico como en el moral. Por eso, según los padres de la Iglesia, la superstición e idolatría era un ateísmo incluso peor que el puramente teórico<sup>39</sup>.

Para los griegos, la naturaleza y el universo estaban dominados por el orden y el Todo aparecía como algo divino: Tales de Mileto, afirmaba que “el mundo estaba lleno de dioses”, con lo que quería aludir a “las fuerzas” que movían los procesos de la naturaleza<sup>40</sup>.

Vemos cómo en la antigüedad había muchas concepciones de lo que decían del ser Supremo, como es el caso de que el mundo estuviera lleno de dioses, por lo cual caerían en un pseudo ateísmo, digo pseudo ateísmo, porque el panteísmo es: “Todo Dios”; es decir, un árbol, una piedra, una banca, una flor, serían Dios y sabemos por la luz de la razón que es imposible<sup>41</sup>.

### 3.4.2 Edad Media

La interpretación del ateísmo medieval es interpretada sin ninguna incertidumbre. En su mayor parte se trata de un ateísmo implícito, como es obvio, el monoteísmo islámico como el cristiano se encontraban en el apogeo de su afirmación.

El ateísmo, según en la costumbre de la historiografía materialista, es visto como el fermento de la lucha de clases, presente de varias formas en las diversas épocas y por tanto como el principio progresivo de la historia e incluso el Medievo.

Existen, ciertamente, afirmaciones más o menos explícitas de materialismo, y en consecuencia de ateísmo, de derivación alejandrina o neoplatónica, pero no son influencias esporádicas las que han influido en el desarrollo del mundo moderno ni en las nuevas estructuras de la cultura en orden a sacudir de raíz la sociedad feudal. Las doctrinas sobre la eternidad del mundo y sobre la materia increada, sobre la unidad de materia y movimiento,

<sup>39</sup> Cfr. AA VV, El Ateísmo Contemporáneo, op cit., p. 23

<sup>40</sup> Cfr. Íbid., p. 24

<sup>41</sup> Cfr. Íbid., p. 24

que algunas escuelas toman del pensamiento griego, y en particular de la doctrina averroísta de la unidad del entendimiento en la especie humana, según la cual los individuos y las conciencias individuales dejaban de existir con la muerte del cuerpo, acaban por negar los fundamentos de la concepción religiosa sobre la naturaleza del mundo y del hombre. De hecho tales doctrinas eliminaban de raíz:

- La inmortalidad del alma
- La libertad del hombre

La posibilidad de los milagros y de cualquier otra intervención o revelación divina en la historia<sup>42</sup>.

No hay nada incognoscible en la naturaleza, la cual constituye el campo propio de la búsqueda infinita del hombre. En particular, la tesis central del averroísmo, la unidad del entendimiento para todos los hombres, es interpretada por todos los materialistas como una anticipación de la igualdad de todos los hombres definida por el socialismo: Es más, la misma tesis del Medievo cristiano, según la cual el hombre puede llegar a ser semejante a Dios, puso alas en los pies a las tendencias extremistas del pensamiento medieval para concebir al hombre como único intérprete de la verdad del mundo, preparando así eficazmente, aunque a distancia, las posiciones del ateísmo científico<sup>43</sup>.

### 3.4.3 Edad Moderna

El problema del ateísmo desaparece de la escena de la cultura por la intensidad del ímpetu religioso. Hubiera pasado desapercibido si la historiografía marxista no se hubiese metido a revolver en los pliegues de aquellos complicados pensamientos. La afinidad entre el materialismo, escepticismo, nominalismo, agnosticismo y en general, entre toda concepción que atienda a ofuscar la noción de la vida espiritual o la trascendencia del Primer Principio como Absoluto, es interpretada por la historiografía materialista como afirmación del ateísmo más o menos explícito. No sorprende, por tanto, que los materialistas encuentren a los precursores de sus propias doctrinas precisamente en aquella edad que había sido llamada “**teológica**” por excelencia, en el Medioevo, y que den una notable importancia a las luchas ideológicas acaecidas en el interior de las escuelas

<sup>42</sup> Cfr. Íbid., pp. 24-25

<sup>43</sup> Cfr. Íbid., pp. 226-27

medievales, que la historiografía racionalista e idealista había desdeñado con excesiva ligereza como sutileza de espíritus ociosos<sup>44</sup>.

### 3.4.4 Contemporáneo

A diferencia, pues, de las épocas anteriores, en que era prevalentemente negativo, polémico y destructivo, el ateísmo contemporáneo afirma dedicarse a la construcción del hombre nuevo a partir del hombre: El hombre es principio, medio y fin de su propia historia. Es el ateísmo más radical, pues ve en la negación de Dios y de lo sagrado la condición fundamental para salvar al hombre. La falta de Dios (muerte de Dios para Nietzsche) es el acontecimiento principal de la Edad Contemporánea. El avanzar irresistible de la “profanidad” sobre todos los puntos del horizonte del espíritu. Por ello resulta tanto más urgente un examen objetivo, aunque sea elemental, de los factores que han provocado y sustentan desde su raíz el nuevo rumbo del pensamiento.<sup>45</sup>

Ahora en nuestros días, de lo que antes consideraban como algo “cierto, pero sin grandes fundamentos”, ahora se ha vuelto un grave problema, para muchas personas, que no creen en Dios y como no creen en Dios su moral está muy “por debajo de los suelos”, se ha dado mucho en los ambientes universitarios, que viven un ateísmo práctico. “viven como si Dios no existiera” lo vemos muy claro en la postmodernidad, el hedonismo, como si dijéramos “*comamos y bebamos que mañana moriremos*”, aprovechan los jóvenes la “no existencia de Dios para realizar todas sus inmundicias”<sup>46</sup>.

## 3.5 Clases

### 3.5.1 Práctico

Existen variadas definiciones de este ateísmo; sin embargo, puede reducirse a una propuesta: **“Actitud de todos aquellos que viven como si Dios no existiera”**

Existe un ateísmo escondido en todos los corazones, que se difunde en todas las acciones: **“Dios no cuenta para nada”**, el ateísmo no consiste sólo en negar la existencia de Dios, sino de **negar la existencia de su intervención en la conducta humana**, según ésta es una de las definiciones más corrientes o vulgares que se pueden dar, esta

<sup>44</sup>Cfr. Íbid., p. 28

<sup>45</sup>Cfr. Íbid., p. 29

<sup>46</sup>Cfr. Íbid., p. 30

calificación del ateo práctico puede atribuirse a una persona que afirma la existencia de Dios.

Dios es una realidad en sí, un “**Ser Supremo**”, “**una Causa Suprema**”, pero no interfiere en la existencia real, es reconocido como Ser, pero no como valor. Es ese Ser al que se denomina a veces Dios: “**Dios de la filosofía**”.

Pero entonces qué significa: **¿vivir como si Dios no existiera?** Significa vivir habitualmente en función de un sistema de valores del cual Dios está ausente. Para que se pueda hablar de un ateísmo práctico, la ausencia de Dios debe ser habitual. Una conducta, regular o inconstante, no puede ser calificada como atea en tanto el sujeto no extraiga de la misma todas sus consecuencias, en tanto no ignore habitualmente a Dios. Por otra parte, una persona habitualmente religiosa, puede comportarse en un caso particular como si Dios no existiera, lo cual no autoriza a refutar de atea su conducta, tomada en su conjunto. De lo contrario, todos los hombres serían ateos, a excepción tal vez de los santos.

### **¿Existe un ateísmo en todos los corazones, que se difunde a todas las acciones?**

Una persona habitualmente indiferente con respecto a las consecuencias prácticas de su creencia religiosa, puede, en determinadas circunstancias, comportarse como creyente (cabe señalar un ejemplo muy palpable en nuestra realidad: Personas “católicas” se dicen que son católicas y no participan en ningún acto sacramental, ni litúrgico).

Para identificar el ateísmo práctico es preciso establecer que Dios está ausente de un sistema de valores determinado.

Por diversas razones no se puede establecer una equivalencia entre ateísmo práctico e inmoralidad:

- **En primer lugar**, algunos autores sostienen la posibilidad de una moral que prescinda de Dios:
  - Bayle
  - Immanuel Kant
  - Max Scheler
  - Karl Heinrich Marx

No todos se muestran de acuerdo en sostener que “si Dios no existe, todo está permitido, por el contrario, es posible comportarse honrada y generosamente sin que esta conducta provenga de una relación con Dios.

- **En segundo lugar,** puede ser que personas permanezcan fieles, por costumbre o por temperamento, aún reconociendo que dichos principios no pueden reconocerse en el plano teórico; ni siquiera una conducta inmoral puede ser suficiente para denunciar la ausencia de Dios en una vida, porque, si esa inmoralidad es vivida conscientemente como rebelión contra Dios, como incongruencia grave, y al mismo tiempo va acompañada por el remordimiento, no es lícito afirmar que Dios esté ausente de la misma.

El ateísmo práctico implica la ausencia de pecado y, por consiguiente, el remordimiento inspirado en razones de un orden religioso (que se distingue del remordimiento basado en razones puramente profanas).

***El ateísmo práctico e indiferencia religiosa son, actitudes bastante próximas:***

- Poseen en común el sentimiento de que Dios no es un valor; consecuentemente, su afirmación o negación no son importantes.
- Se distinguen por el hecho de que el indiferente no adopta ninguna postura en el plano teórico, mientras que el ateo práctico, en el sentido más corriente de la expresión, afirma teóricamente la existencia de Dios.

### **3.5.2 Teórico**

El ateísmo teórico se define como: “**doctrina que niega la existencia de Dios**”, el ateísmo teórico viene definido en relación directa con la afirmación de Dios y no con el reconocimiento del mismo; esto es, en relación con una doctrina y no con una actitud religiosa. No obstante se debe de señalar que la ausencia de una afirmación de Dios implica la ausencia del reconocimiento vital, por lo cual el ateísmo teórico designa una actitud existencial, el hecho de que, desde el punto de vista formal, el aspecto existencial ocupe una oposición subordinada, dentro de la definición de término no significa que tal posición

sea secundaria en la realidad; es ésta una de tantas ocasiones en las que aparece la distinción entre la naturaleza del ateísmo y su definición, por una parte; y los límites entre los que se mueve esta segunda cuestión, por otra, límites que sin embargo, nos proponemos respetar evitando excesivas anticipaciones<sup>47</sup>.

Si las prácticas precedentes se instalaron en una pseudo imagen de Dios, las teorías que se hacen no son simples remedos de lo que se vive en la práctica. Aquéllas no se extienden más allá de la vida mágico-cultural; en cambio, las teorías de la imagen del Creador tienen nuevos alcances en este período. En efecto, la dificultad principal con que tropezó el pensamiento antiguo, especialmente el de la filosofía griega, fue el concepto de la carencia de la creación. Se intentó buscar el principio de la vida y de la existencia del universo; por eso, el problema de la creación polarizó enseguida todo el interés de la búsqueda. Los pioneros dentro de este camino fueron los jónicos<sup>48</sup>.

### 3.5.4 Absoluto

#### 3.5.3 Relativo

Este ateísmo relativo es parte del ateísmo teórico, pero visto desde otra perspectiva, puesto que también es la negación de un Dios personal estrictamente trascendente al mundo y a la vida humana. Tal ateísmo es la negación del Dios de las grandes religiones monoteístas y es conciliable con la admisión de cierta trascendencia intramundana, como algo que, de alguna manera, está **“más allá del devenir y de las realidades fáctico-mundanas”** y que les confiere sustancia y sentido. Esta realidad trascendente-intramundana puede revestir los caracteres más divergentes:

- La naturaleza
- La razón
- El espíritu
- La humanidad
- La historia
- La cultura
- El progreso
- Un ámbito de determinados valores

<sup>47</sup> Cfr. Íbid., pp. 37-38

<sup>48</sup> Cfr. VERGÉS Salvador, **Dios y el hombre, La Creación**, Madrid, BAC 1980. p. 15

Todas estas trascendencias se presentan con un *halo luminoso*<sup>49</sup> que les permite ocupar el puesto dejado por Dios. Esta forma de ateísmo es la más común hoy en día, por lo menos en su realización social; parece que el hueco dejado por Dios debe ser llenado por algún sucesor. Lo decisivo en esta situación es que lo que ha pasado a ocupar el puesto de Dios confiere consistencia y sentido a la vida humana, de modo que el hombre se encuentre “cobijado” por ello<sup>50</sup>. Notamos cómo en la humanidad el hombre, a pesar de todo lo que le rodea, no reflexiona un momento y se pregunta:

- ¿Quién es el Ser creador de todo lo que me rodea, de toda esta realidad?
- ¿Quién hizo el cielo, las puestas del sol, la naturaleza o quién fue el que me dio la vida?

A pesar de eso, el hombre niega la existencia de un Ser Creador.

### 3.5.4 Absoluto

Es el ateísmo conducido hasta el fin y superador de Dios y de sus sucesores o “sombras”. Tal ateísmo es:

**La afirmación pura y llana de la factividad humano-mundana, sin ninguna referencia a ninguna forma de trascendencia**<sup>51</sup>.

Esta posición está hoy en día ejemplarmente representada por el ateísmo neopositivista y por el inmanentismo filosófico<sup>52</sup>.

Considero que tanto el ateísmo relativo como el absoluto se presentan como obstrucción de la razón teórico-cognoscente y práctico-configurativa a Dios; debe ahora determinarse cómo se concretizan (en el ateísmo contemporáneo) estas dos obstrucciones:

<sup>49</sup> Fenómeno de refracción de la luz producido por la existencia de cristales de hielo en la atmósfera, entre el observador y el Sol o la Luna. La forma más común de halo es un anillo de luz coloreada que rodea el disco del Sol o el de la Luna. Los cristales de hielo atmosféricos producen una desviación de la luz del Sol o de la Luna formando un ángulo hacia el observador de 22°. Así, el halo forma un anillo con un radio de 22°. A veces se distingue un segundo halo causado por la refracción de los cristales de hielo alrededor del halo principal a una distancia de 46° del centro del Sol o de la Luna. También se pueden ver imágenes luminosas que se asemejan al disco del Sol; se llaman parahelios o “falsos soles”, y se distinguen, en ocasiones, a 22° del Sol en dirección vertical u horizontal. Cfr. Enciclopedia Microsoft Encarta 2002

<sup>50</sup> Cfr. AA VV, **Dios-Ateísmo**, op. cit., pp. 407-408

<sup>51</sup> *Íbid.*, p. 407

<sup>52</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 407

- La primera cuestión que se plantea es la relación entre la negación teórica y práctica de Dios.

Suele afirmarse que el ateísmo contemporáneo es un ateísmo postulatorio que niega a Dios porque Dios sería un obstáculo a la plena y auténtica realización del hombre e incluso negaría su dignidad<sup>53</sup>.

- Nadie niega algo por el simple hecho de que sea un “impedimento” o “estorbo” a su realización.

#### 4. DIONISIOS Y LO RELIGIOSO FRENTE AL ATEÍSMO.

##### 4.1 El dominio de Dionisios<sup>54</sup>.

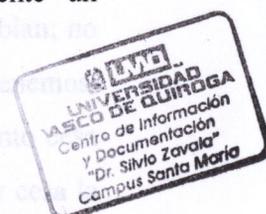
La ambición, es la que lleva a la despiadada apuesta “o todo o nada”, es al que introduce el peligro de doble fracaso: los riesgos de totalitarismo amparados por “Prometeo” o la amenaza de nihilismo (Sísifo)<sup>55</sup>. No es, pues, desviado hablar de un humanismo actual “bajo el signo de Dionisios”.

Se trata pues de una exaltación de la vida en su finitud, de los valores múltiples, menguados y parciales, de las realizaciones nunca plenas. Frente al cientismo, se hace profesión de retorno a lo religioso. Pero una religiosidad espontánea, libertada de dogmas y moralismo, atea del Dios del monoteísmo. En este se ve la matriz histórica de todos los totalitarismos y la clave de las actitudes fanáticas, antihumanas. Es muy comprensible el fuerte appeal que esta postura tiene en la juventud actual. Incluso al margen de sus formulaciones y sus evocaciones, son muchos los que viven espontáneamente un humanismo así.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 408

<sup>54</sup> Dionisios, en la mitología griega, dios del vino y la vegetación, el cual enseñó a los mortales cómo cultivar la vid y cómo hacer vino. Era bueno y amable con quienes lo honraban, pero llevaba la locura y la destrucción a quienes lo despreciaban a él o a los rituales orgiásticos de su culto. De acuerdo con la tradición, Dionisios moría cada invierno y renacía en la primavera. Para sus adeptos, este renacimiento cíclico, acompañado de la renovación estacional de los frutos de la tierra, encarnaba la promesa de la resurrección de los muertos. Después del siglo V a.C., Dionisios fue conocido para los griegos como Baco.

<sup>55</sup> Sísifo, en la mitología griega, rey de Corinto, hijo de Eolo, rey de Tesalia. Sísifo observó cómo el dios Zeus se llevaba a la hermosa joven Egina y le contó a su padre lo que había visto. Enfurecido con Sísifo, Zeus lo condenó al Tártaro, donde estaba obligado a llevar eternamente a la cima de una colina una piedra, que siempre caía rodando y, por tanto, su esfuerzo debía recomenzar.



Queda por responder la cuestión de si el abandono de la ambición de sentido total es, efectivamente, abandono de algo no esencial al humanismo y que lo parasitaba y hacía peligrar; o si es el resultado del mismo fracaso entrevisto, una especie de recurso estratégico para eludirlo.

Este sería el lugar adecuado para tratar de una corriente de pensamiento de mayor actualidad desde los años 80s. Denominada “*postmodernidad*”, en realidad, una agudización de una conciencia de crisis, presente siempre en la Modernidad. Si llamamos “Modernidad” a la típica cultura europea de los últimos cuatro siglos.

Los pensadores más declaradamente postmodernos reconocen su ascendencia nietzscheana. Nietzsche fue, ciertamente, el más radical de los críticos de la Modernidad (herencia secularizada del cristianismo). El proyecto cultural “postmoderno” tiene mucho del “politeísmo” que acabamos de recordar. Tiene también, no obstante, otros elementos que repercuten de modo más complejo en lo religioso<sup>56</sup>.

Los griegos, que en sus dioses dicen y a la vez callan la doctrina secreta de su visión del mundo, erigieron dos divinidades, Apolo y Dionisios, como doble fuente de su arte. En la esfera del arte estos nombres representan antítesis que caminan una junto a otra, casi siempre luchando entre sí, y que sólo una vez aparecen fundidas, en el instante del florecimiento de la “voluntad” helénica, formando la obra de arte de la tragedia ática. En dos estados, en efecto, alcanza el ser humano la delicia de la existencia, en el *sueño* y en la *embriaguez*. La bella apariencia del mundo onírico, en el que cada hombre es artista completo, es la madre de todo arte figurativo y también, como veremos, de una mitad importante de la poesía.

Gozamos en la comprensión inmediata de la *figura*, todas las formas nos hablan; no existe nada indiferente e innecesario. En la vida suprema de esta realidad onírica tenemos, sin embargo, el sentimiento traslúcido de su *apariencia*; sólo cuando ese sentimiento cesa es cuando comienzan los efectos patológicos, en los que ya el sueño no restaura, y cesa la natural fuerza curativa de sus estados. Mas, en el interior de esa frontera, no son sólo acaso las imágenes agradables y amistosas las que dentro de nosotros buscamos con aquella inteligibilidad total: también las cosas serias, tristes, oscuras, tenebrosas son contempladas

<sup>56</sup> Cfr. [www.nietzscheana.com.mx](http://www.nietzscheana.com.mx) (google) Citado el 16 de marzo de 2009

con el mismo placer sólo que también aquí el velo de la apariencia tiene que estar en un movimiento ondeante, y no le es lícito encubrir del todo las formas básicas de lo real. Así, pues, mientras que el sueño es el juego del ser humano individual con lo real, el arte del escultor (en sentido amplio) es el *juego con el sueño*.

La estatua, en cuanto bloque de mármol, es algo muy real, pero lo real de la estatua *en cuanto figura onírica* es la persona viviente del dios. Mientras la estatua flota aún como imagen de la fantasía ante los ojos del artista, éste continúa jugando con lo real, cuando el artista traspasa esa imagen al mármol, juega con el sueño.<sup>57</sup>

De lo anterior, surge lo siguiente:

#### 4.1.1 ¿En qué sentido fue posible hacer de Apolo el dios del arte?

Sólo en cuanto es el dios de las representaciones oníricas. El es el “Resplandeciente” de modo total: en su raíz más honda es el dios del sol y de la luz, que se revela en el resplandor.

La “**belleza**” es su elemento: eterna juventud le acompaña; pero también la bella apariencia del mundo onírico es su reino: la verdad superior, la perfección propia de esos estados, que contrasta con la sólo fragmentariamente inteligible realidad diurna, elévalo a la categoría de dios vaticinador, pero también ciertamente de dios artístico.

El Dios de la bella apariencia tiene que ser al mismo tiempo el Dios del conocimiento verdadero. Pero aquella delicada frontera que a la imagen onírica no le es lícito sobrepasar para no producir un efecto patológico, pues entonces la apariencia no sólo engaña, sino que seduce, no es lícito que falte tampoco en la esencia de Apolo; aquella mesurada limitación, aquél estar libre de las emociones más salvajes, aquella sabiduría y sosiego del dios-escultor. Su ojo tiene que poseer un sosiego “solar”; aún cuando esté encolerizado y vea con malhumor, se halla bañado en la solemnidad de la bella apariencia.

El arte dionisiaco, en cambio, descansa en el juego con la embriaguez, con el éxtasis<sup>58</sup>.

<sup>57</sup> Cfr. AA VV, Dionisios frente al Crucificado, México, PAL 1983. p. 28

<sup>58</sup> Ibid., p. 28

Dos poderes sobre todo son los que al ingenuo hombre natural lo elevan hasta el olvido de sí, que es propio de la embriaguez:

- El instinto primaveral
- La bebida narcótica.

Sus efectos están simbolizados en la figura de Dionisio; en ambos estados el *principium individuationis*<sup>59</sup> queda roto, lo subjetivo desaparece totalmente ante la eruptiva violencia de lo general-humano, más aún, de lo universal-natural.

“Las fiestas de Dionisio no sólo establecen un pacto entre los hombres, también reconcilian al ser humano con la naturaleza”<sup>60</sup>.

De manera espontánea ofrece la tierra sus dones, pacíficamente se acercan los animales más salvajes: panteras y tigres arrastran el carro adornado con flores, de Dionisios. Todas las delimitaciones de casta que la necesidad y la arbitrariedad han establecido entre los seres humanos, desaparecen; el esclavo es hombre libre, el noble y el de humilde cuna, se unen para formar los mismos coros báquicos.

En muchedumbres cada vez mayores va rodando de un lugar a otro el evangelio de la “*armonía de los mundos*”: cantando y bailando manifiéstese el ser humano como miembro de una comunidad superior, el hombre se siente mágicamente transformado, y en realidad se ha convertido en otra cosa; al igual que los animales hablan y la tierra da leche y miel, también en él resuena algo sobrenatural: **Se siente dios**. Todo lo que vivía sólo en su imaginación, ahora eso él lo percibe en sí y se interroga: ¿Qué son ahora para él las imágenes y las estatuas? El ser humano no es ya un artista, se ha convertido en una obra de arte, camina tan estático y erguido como en sueños veía caminar a los dioses. La potencia artística de la naturaleza, no ya la de un ser humano individual, es la que aquí se revela; un barro más noble, un mármol más precioso, son aquí amasados y tallados: el ser humano. Este ser humano configurado por el artista Dionisio mantiene con la naturaleza la misma relación que la estatua mantiene con el artista apolíneo<sup>61</sup>.

<sup>59</sup> *Principium individuationis*, es un permanente estado de debilidad de la voluntad.

<sup>60</sup> AA VV, **Dionisios frente al Crucificado**, op. cit., p. 33

<sup>61</sup> Cfr. QUILES Ismael, **Dios del vino**, Argentina, Austral 1976. p. 98

“Así como la embriaguez es el juego de la naturaleza con el ser humano, así el acto creador del artista dionisiaco es el juego con la embriaguez”<sup>62</sup>.

Cuando no se ha experimentado en sí mismo, ese estado sólo se le puede comprender de manera simbólica; es algo similar a lo que ocurre cuando se sueña y a la vez se supone que el sueño es sueño. De igual modo, el servidor de Dionisios tiene que estar embriagado y, a la vez, estar al acecho detrás de sí mismo como observador; no en el cambio de sobriedad y embriaguez, sino en la combinación de ambos se muestra el artista dionisiaco. Esta combinación caracteriza el punto culminante del mundo griego; originalmente sólo Apolo es dios del arte en Grecia, y su poder fue el que de tal modo moderó a Dionisios, que irrumpía desde Asia, que pudo surgir la más bella alianza fraterna; aquí es donde con más facilidad se aprehende el increíble idealismo del ser helénico.

“Un culto natural que entre los asiáticos significa el más tosco desencadenamiento de los instintos inferiores, una vida animal panhetérica, que durante un tiempo determinado hace saltar todos los lazos sociales, eso quedó convertido entre ellos en una festividad de redención del mundo, en un día de transfiguración. Todos los instintos sublimes de su ser se revelaron en esta idealización de la orgía.”<sup>63</sup>

En el mundo griego nunca había corrido mayor peligro que cuando se produjo la tempestuosa irrupción del nuevo dios. A su vez, nunca la sabiduría del Apolo délfico se mostró a una luz más bella; al inicio, resistiéndose a hacerlo, envolvió al potente adversario en el más delicado de los tejidos, de modo que éste apenas pudo advertir que iba caminando semiprisionero:

- Debido a que los sacerdotes délficos adivinaron el profundo efecto del nuevo culto sobre los procesos sociales de regeneración, lo favorecieron de acuerdo con sus propósitos político-religiosos.
- Debido a que el artista apolíneo sacó enseñanzas, con discreta moderación, del arte revolucionario de los cultos báquicos.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 98

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 99

- Debido, a que en el culto delfico el dominio del año quedó repartido entre Apolo y Dionisios, ambos salieron, vencedores en el certamen que los enfrentaba: una reconciliación celebrada en el campo de batalla.<sup>64</sup>

En la embriaguez dionisiaca, en el impetuoso recorrido de todas las escalas anímicas durante las excitaciones narcóticas, o en el desencadenamiento de los instintos primaverales, la naturaleza se manifiesta en su fuerza más alta:

**Vuelve a juntar a los individuos y los hace sentirse como una sola cosa, de tal modo que el principium individuationis aparece, por así decirlo, como un permanente estado de debilidad de la voluntad<sup>65</sup>.**

Cuanto más decaída se encuentra la voluntad, tanto más se desmigaja todo en lo individual; cuanto más egoísta, arbitrario es el modo como el individuo está desarrollado, tanto más débil es el organismo al que sirve. Por esto, en aquellos estados prorrumpe, por así decirlo, un rasgo sentimental de la voluntad, un “sollozo de la criatura” por las cosas perdidas; en el placer supremo resuena el grito del espanto, los gemidos nostálgicos de una pérdida insustituible. La naturaleza exuberante celebra a la vez sus saturnales y sus exequias. Los afectos de sus sacerdotes están mezclados del modo más prodigioso, los dolores despiertan placer, el júbilo arranca del pecho sonidos llenos de dolor.

El dios, el liberador, ha liberado a todas las cosas de sí mismas, ha transformado todo; el canto y la mímica de las masas excitadas de ese modo, en las que la naturaleza ha cobrado voz y movimiento, fueron para el mundo greco-homérico algo completamente nuevo y extraño; para él aquello era algo oriental, a lo que tuvo que someter con su enorme energía rítmica y plástica, y que sometió, como sometió en aquella época el estilo de los templos egipcios<sup>66</sup>.

Los dioses griegos, con la perfección con la que se nos aparecen ya en Homero, no pueden ser concebidos, ciertamente, como frutos de la indigencia y de la necesidad; tales seres nos los ideó ciertamente el ánimo estremecido por la angustia.

<sup>64</sup> Cfr. *Íbid.*, pp. 99-102

<sup>65</sup> *Íbid.*, p. 102

<sup>66</sup> Cfr. *Íbid.*, pp. 102-103

No apartarse de la vida, proyectó una fantasía genial y sus imágenes en azul, en éstas habla una religión de la vida, del deber, de la ascética, y de la espiritualidad; todas estas figuras respiran el triunfo de la existencia, y exuberante sentimiento de la vida que acompaña su culto.

La filosofía del pueblo es la que el encadenado dios de los bosques desvela a los mortales:

“Lo mejor de todo es no existir, lo mejor en segundo lugar, morir pronto”<sup>67</sup>.

Si a aquel *mundo intermedio* alguien le hubiera quitado el brillo artístico, habría sido necesario seguir la sabiduría del dios de los bosques, acompañante de Dionisio.

La *embriaguez del sufrimiento* y el *bello sueño* tienen sus distintos mundos de dioses: la primera, con la omnipotencia de su ser, penetra en los pensamientos más íntimos de la naturaleza, conoce el terrible instinto de existir y a la vez la incesante muerte de todo lo que comienza a existir; los dioses que ella crea son buenos y malvados, se asemejan al azar, horrorizan por su irregularidad, que emerge de súbito, carecen de compasión y no encuentran placer en lo bello. Son afines a la verdad, y se aproximan al concepto; raras veces, y con dificultad, se condensan en figuras. El mirar a esos dioses convierte en piedra al que lo hace; ¿cómo vivir con ellos? Pero tampoco se debe hacerlo; ésta es su doctrina.

La mirada, lo bello y la apariencia delimitan el ámbito del arte apolíneo; es el mundo transfigurado del ojo, que en sueños, con los párpados cerrados, crea artísticamente. A ese estado onírico quiere trasladarnos también la *epopeya*; teniendo los ojos abiertos, no debemos ver nada, sino deleitarnos con las imágenes interiores, que el rapsoda intenta, a través de conceptos, excitarnos a producir.<sup>68</sup>

Para poder respetar los propios límites hay que conocerlos; de aquí la reprensión apolínea: conócete, a ti mismo. Pero el único espejo en que el griego apolíneo podía verse, era el mundo de los dioses olímpicos; y en éste reconocía él su esencia más propia, envuelta en la bella apariencia del sueño. La medida, bajo cuyo yugo se movía el nuevo mundo

<sup>67</sup> AA VV, Dionisios frente al Crucificado. op.cit., p. 38 Madrid, Magisterio Español 1975. p. 77

<sup>68</sup> Cfr. Íbid., p. 40

divino, era la medida de la belleza; el límite que el griego tenía que respetar, era el de la bella apariencia.

La finalidad más íntima de una cultura orientada hacia la apariencia y la medida sólo puede ser, en efecto, el encubrimiento de la verdad; tanto, al infatigable investigador que está al servicio de la **verdad** como al prepotente Titán. En Prometeo se le muestra a Grecia un ejemplo de cómo el favorecimiento demasiado grande del conocimiento humano produce efectos nocivos tanto para el favorecedor como para el favorecido. Quien quiera salir airoso con su sabiduría ante el dios, tiene, como Hesiodo, que guardar las medidas de la sabiduría<sup>69</sup>.

Lo sublime y lo ridículo están un paso más allá del mundo de la bella apariencia, pues en ambos conceptos se siente una contradicción. Por otra parte, no coinciden en modo alguno con la verdad; son un velamiento de la verdad, velamiento que es, desde luego, más transparente que la belleza, pero que no deja de ser un velamiento. Tenemos, pues, en ellos un **mundo intermedio** entre la belleza y la verdad:

“En ese mundo es posible una unificación de Dionisio y Apolo. Ese mundo se revela en un juego con la embriaguez, no en un quedar engullido completamente por la misma”<sup>70</sup>

En el actor teatral reconocemos nosotros al hombre dionisiaco, poeta, cantor, bailarín instintivo, pero como hombre dionisiaco representado. El actor teatral intenta alcanzar el modelo del hombre dionisiaco en el estremecimiento de la sublimidad, o también en el estremecimiento de la carcajada; va más allá de la belleza, y sin embargo, no busca la verdad; permanece oscilando entre ambas. No aspira a la bella apariencia, pero sí a la apariencia, no aspira a la verdad, pero sí a la verosimilitud. (El símbolo, signo de la verdad.) El actor teatral no fue al principio, como es obvio, un individuo: lo que debía ser representado era, en efecto, la masa dionisiaca:

- El pueblo. Mediante el juego con la embriaguez, tanto el actor teatral mismo como el coro de espectadores que le rodeaba debían quedar descargados de la embriaguez.

Desde el punto de vista del mundo apolíneo hubo que salvar y expiar a Grecia.

<sup>69</sup> PERO-SANZ ELORS José Miguel, **Filosofía mayor**, Madrid, Magisterio Español 1975. p. 77

<sup>70</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 77

- Apolo, el auténtico dios salvador y expiador, salvó al griego tanto del éxtasis imaginativo como de la náusea producida por la existencia cómica.<sup>71</sup>

¡Piedad, máscara extrañísima del instinto vital! ¡Entrega a un *mundo onírico* perfecto, al que se le confiere la suprema *sabiduría* moral! ¡Huida de la verdad, para poder adorarla desde la lejanía, envuelto en nubes! ¡Reconciliación con la realidad, *porque* es enigmática! Aversión al desciframiento de los enigmas, porque nosotros no somos dioses! ¡Placentero arrojarse al polvo, sosiego feliz de la infelicidad! ¡Suprema autoalienación del ser humano en su suprema expresión! ¡Glorificación y transfiguración de los medios de horror y de los espantos de la existencia, considerados como remedios de la existencia! ¡Vida llena de alegría en el desprecio de la vida!<sup>72</sup>

#### 4.1.2. ¡Triunfo de la vida en su negación!

En este nivel del conocimiento no hay más que dos caminos:

- El del santo
- El del artista trágico

Ambos tienen en común el que, aún poseyendo un conocimiento clarísimo de la nulidad de la existencia, pueden continuar viviendo sin barruntar una fisura en su visión del mundo. La náusea que causa el seguir viviendo es sentida como medio para crear, ya se trate de un crear santificador, ya de un crear artístico. Lo espantoso o lo absurdo resulta sublimador, pues sólo en apariencia es espantoso o absurdo. La fuerza dionisiaca de la transformación mágica continúa acreditándose aquí en la cumbre más elevada de esta visión del mundo:

“Todo lo real se disuelve en apariencia, y detrás de ésta se manifiesta la unitaria naturaleza de la voluntad, totalmente envuelta en la aureola de la sabiduría y de la verdad, en un brillo cegador. La ilusión, el delirio se encuentran en su cúspide”<sup>73</sup>.

Ahora ya no parecerá inconcebible el que la misma voluntad, que, en cuanto apolínea, ordenaba el mundo helénico, acogiese dentro de sí su otra forma de aparecer, la

<sup>71</sup> Cfr. *Íbid.*, p.79

<sup>72</sup> Cfr. *Íbid.*, p.80

<sup>73</sup> AA VV, Dionisios frente al Crucificado., op.cit., p. 41.

voluntad dionisiaca. La lucha entre ambas formas de aparecer la voluntad tenía una meta extraordinaria, crear una posibilidad más alta de la existencia y llegar también en ella a una glorificación más alta, mediante el arte. No era ya el arte de la apariencia, sino el arte trágico la forma de glorificación; en éste, sin embargo, queda completamente absorbido aquel arte de la apariencia. Así como el elemento dionisiaco se infiltró en la vida apolínea, así como la apariencia se estableció también aquí como límite, de igual manera el arte trágico-dionisiaco no es ya la "verdad". Aquél cantar y bailar no es ya embriaguez instintiva natural; la masa coral presa de una excitación dionisiaca no es ya la masa popular poseída inconscientemente por el instinto primaveral. Ahora la verdad es simbolizada, se sirve de la apariencia, y por ello puede y tiene que utilizar también las artes de la apariencia. Pero surge una gran diferencia con respecto al arte anterior, consistente en que ahora se recurre conjuntamente a la ayuda de todos los medios artísticos de la apariencia, de tal manera que la estatua camina, las pinturas de los periantos se desplazan, unas veces es el templo y otras veces es el palacio lo que es presentado al ojo mediante esa pared posterior. Notamos, pues, al mismo tiempo, una cierta indiferencia con respecto a la apariencia, la cual tiene que renunciar aquí a sus pretensiones eternas, a sus exigencias soberanas.

La apariencia ya no es gozada en modo alguno como apariencia, sino como símbolo, como signo de la verdad. De aquí la fusión (en sí misma chocante) de los medios artísticos; el indicio más claro de este desdén por la apariencia es la máscara<sup>74</sup>.

Al espectador se le hace, pues, la exigencia dionisiaca consistente en que a él todo se le presenta mágicamente transformado, en que él ve siempre algo más que el símbolo, en que todo el mundo visible de la escena y de la orquesta es el reino de los milagros. ¿Pero dónde está el poder que traslada al espectador a ese estado de ánimo creyente en milagros, mediante el cual ve transformadas mágicamente todas las cosas? ¿Quién vence al poder de la apariencia, y la de potencia, reduciéndola a símbolo? es la *música*<sup>75</sup>.

Por el *placer* debemos de entender la satisfacción de la voluntad *única*, por *displacer*, su no-satisfacción. ¿De qué manera se comunica el sentimiento? Parcialmente, se le puede cambiar en pensamientos, es decir, en representaciones conscientes; esto afecta, naturalmente, sólo a la parte de las representaciones afines. Pero siempre queda, también

<sup>74</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 45

<sup>75</sup> Cfr. QUILES Ismael, *op.cit.*, p. 127

en este campo del sentimiento, un residuo insoluble. Únicamente con la parte soluble es con la que tiene que ver el lenguaje; es decir, el concepto. Según esto, el límite de la *poesía* queda determinado por la expresabilidad del sentimiento. Las otras dos especies de comunicación son completamente instintivas, actúan sin conciencia, y sin embargo lo hacen de una manera adecuada a la finalidad. Son el *lenguaje de los gestos* y el de los *sonidos*. El lenguaje de los gestos consta de símbolos inteligibles por todos y es producido por movimientos reflejos. Esos símbolos son visibles; el ojo que los ve transmite inmediatamente el estado que provocó el gesto y al que éste simboliza; casi siempre el vidente siente una inervación simpática de las mismas partes visuales o de los mismos miembros cuyo movimiento él percibe. Símbolo significa aquí una copia completamente imperfecta, fragmentaria, un signo alusivo, sobre cuya comprensión hay que llegar a un acuerdo; sólo que, en este caso, la comprensión general es una comprensión instintiva; es decir, no ha pasado a través de la conciencia clara<sup>76</sup>.

#### 4.1.3 ¿Qué es lo que el gesto simboliza de aquél ser dual, del sentimiento?

Evidentemente, la *representación concomitante*, pues sólo ésta puede ser insinuada, de manera incompleta y fragmentaria, por el gesto visible, una imagen sólo puede ser simbolizada por una imagen.

De esta manera en el drama la decoración no suscita en absoluto el placer de la apariencia, sino que nosotros la concebimos como símbolo y comprendemos la cosa real aludida por ella. Muñecos de cera y plantas reales son aquí para nosotros completamente admisibles, junto a plantas y muñecos meramente pintados, en demostración de que lo que aquí nos hacemos presente es la realidad, no la apariencia artística. La verosimilitud, no ya la belleza, es aquí la tarea.<sup>77</sup>

Pero **¿Qué es la belleza?** “La rosa es bella” significa tan sólo: *la rosa tiene una apariencia buena, tiene algo agradablemente resplandeciente. Con esto no se quiere decir nada sobre su esencia.* La rosa agrada, provoca placer, en cuanto **apariciencia**; es decir, *la voluntad está satisfecha por el aparecer de la rosa, el placer por la existencia queda fomentado de ese modo. La rosa es (según su apariencia) una copia fiel de su*

<sup>76</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 172

<sup>77</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 173

*voluntad*, lo cual es idéntico con esta forma; la rosa corresponde, según su apariencia, a la determinación genérica. Cuanto más hace esto, tanto más bella es; si corresponde según su esencia a aquella determinación, es “buena”<sup>78</sup>.

Todo lo que nosotros podemos decir para caracterizar los diferentes sentimientos de displacer son imágenes de las representaciones que se han vuelto claras mediante el simbolismo del gesto; por ejemplo, cuando hablamos del horror súbito, del “golpear, arrastrar, estremecer, pinchar, cortar, morder, cosquillear” propios del dolor. La voluntad y su símbolo (la armonía) ¡ambas, en último término, *la lógica pura!* Mientras que el ritmo y el dinamismo continúan siendo en cierta manera aspectos externos de la voluntad manifestada en símbolos, y casi continúan llevando en sí el tipo de la apariencia, la armonía es símbolo de la esencia pura de la voluntad. En el ritmo y en el dinamismo, según esto, hay que caracterizar todavía la apariencia individual como apariencia, *por este lado la música puede ser desarrollada hasta convertirse en arte de la apariencia.*

Ahora aprehendemos el significado que el lenguaje de los gestos y el lenguaje del sonido tienen para la *obra de arte dionisiaca*. En el primitivo ditirambo primaveral del pueblo el ser humano quiere expresarse no como individuo, sino como *ser humano genérico*. El hecho de dejar de ser un hombre individual es expresado por el simbolismo del ojo, por el lenguaje de los gestos, de tal manera que en cuanto *sátiro*, en cuanto ser natural entre otros seres naturales, habla con gestos, y desde luego, con el lenguaje intensificado de los gestos, con el *gesto del baile*. Mediante el sonido; sin embargo, expresa los pensamientos más íntimos de la naturaleza, lo que aquí se hace directamente inteligible no es sólo el genio de la especie, como en el gesto, sino el genio de la existencia en sí: La voluntad. Con el gesto, por tanto, permanece dentro de los límites del género, es decir, del mundo de la apariencia, con el sonido; en cambio, resuelve, por así decirlo, el mundo de la apariencia en su unidad originaria, el mundo de Maya desaparece ante su magia<sup>79</sup>.

Más ¿cuándo llega el ser humano natural al simbolismo del sonido? ¿Cuándo ocurre que ya no basta el lenguaje de los gestos? ¿Cuándo se convierte el sonido en música? Sobre todo, en los estados supremos de placer y de displacer de la voluntad, en cuanto voluntad llena de júbilo o voluntad angustiada hasta la muerte; en suma, en la *embriaguez* del

<sup>78</sup> Cfr. [www.nietzsche.com](http://www.nietzsche.com), consultada el día 17 de marzo de 2009

<sup>79</sup> Cfr. *Íbid.* Consultada el día 17 de marzo de 2009

*sentimiento, en el grito. ¿Cuánto más potente e inmediato es el grito, en comparación con la mirada?* Pero también las excitaciones más suaves de la voluntad tienen su simbolismo sonoro; en general, hay un sonido paralelo a cada gesto, pero intensificar el sonido hasta la sonoridad pura es algo que sólo lo logra la embriaguez del sentimiento.

**Cuando el sentimiento se intensifica, la esencia de la palabra se revela de un modo más claro y sensible en el símbolo del sonido: por ello suena más. El recitado es, por así decirlo, un retorno a la naturaleza; el símbolo que se va embotando con el uso recobra su fuerza originaria<sup>80</sup>.**

Con la sucesión de las palabras, mediante una cadena de símbolos, se trata de representar simbólicamente algo nuevo y más grande; en esta potencia, el ritmo, el dinamismo y la armonía vuelven a resultar necesarios. Este círculo superior domina ahora al círculo más reducido de la palabra única; resulta necesaria una elección de las palabras, una nueva colocación de las mismas, comienza la poesía. El recitado de una frase no es acaso una sucesión de sonoridades verbales; pues una palabra tiene sólo una sonoridad totalmente relativa, puesto que su esencia, su contenido representado por el símbolo, es distinto en cada caso, según sea su colocación. Dicho con otras palabras:

**Desde la unidad superior de la frase y del ser simbolizado por ésta se determina constantemente de un modo nuevo el símbolo individual de la palabra.<sup>81</sup>**

Una cadena de conceptos es un pensamiento; éste es, por tanto, la unidad superior de las representaciones concomitantes.<sup>82</sup> La esencia de la cosa es inalcanzable para el pensamiento; pero el hecho de que éste actúe sobre nosotros como motivo, como incitación de la voluntad, se aclara porque el pensamiento se ha convertido ya al mismo tiempo en símbolo notado de una apariencia de la voluntad, de una emoción y apariencia de la voluntad. Pero el pensamiento hablado, con el simbolismo del sonido, actúa de una manera incomparablemente más poderosa y directa; y cantado, alcanza la cumbre de su efecto cuando la melodía es el símbolo inteligible de su voluntad; si esto no ocurre, entonces lo que actúa sobre nosotros es la serie de sonidos, de palabras, el pensamiento, permanece

<sup>80</sup> *Ibid.* Consultada el día 17 de marzo de 2009

<sup>81</sup> *Ibid.*

<sup>82</sup> *Cfr. Ibid.*

para nosotros lejano e indiferente. Según que la palabra deba actuar preponderantemente como símbolo de la representación concomitante o como símbolo de la emoción originaria de la voluntad, según que se trate de simbolizar imágenes o sentimientos se separan los caminos de la poesía, la epopeya y la lírica. El primero conduce al arte plástico, el segundo, a la música; el placer por la apariencia domina la epopeya, la voluntad se revela en la lírica.

El primero se disocia de la música, la segunda permanece aliada con ella. En el dítirambo dionisiaco, en cambio, el exaltado dionisiaco es excitado hasta la intensificación suprema de todas sus capacidades simbólicas; algo jamás sentido aspira a expresarse, el aniquilamiento de la individuación, la unidad en el genio de la especie, más aún, de la naturaleza. Ahora la esencia de la naturaleza va a expresarse; resulta necesario un nuevo mundo de símbolos, las representaciones concomitantes llegan hasta el símbolo en las imágenes de una humanidad intensificada, son representadas con la máxima energía física por el simbolismo corporal entero, por el gesto del baile. Pero también el mundo de la voluntad demanda una expresión simbólica nunca oída, las potencias de la armonía, del dinamismo, del ritmo crecen de súbito impetuosamente. Repartida entre ambos mundos, también la poesía alcanza una esfera nueva; a la vez sensibilidad de la imagen, como en la epopeya, y embriaguez sentimental del sonido, como en la lírica. Para aprehender este desencadenamiento global de todas las fuerzas simbólicas se precisa la misma intensificación del ser que creó ese desencadenamiento; el servidor dítirámico de Dionisio es comprendido únicamente por sus iguales; por ello, todo este nuevo mundo artístico, en su extraña, seductora milagrosidad va rodando entre luchas terribles a través de la Grecia apolínea.<sup>83</sup>

#### 4.2 Fe Cristiana, ateísmo y humanismo

No podría pedirse aquí una defensa de la fe. Pero sí se puede ser oportuno que la reflexión conclusiva busque evaluar cómo está la contrastación con el vaivén reseñada de la sensibilidad humanista y antihumanista.

El antihumanismo, lo que tiene de teoría científica, debe, como es lógico, discutirse en un contexto científico en el que pueda valorarse adecuadamente los argumentos. Quede aquí al menos subrayada la importancia de ese debate y el que en modo alguno sería

<sup>83</sup> Cfr. QUILES Ismael., op.cit., 187

respuesta digna de un creyente la ignorancia afectada o la descalificación dogmática. Pero es necesario añadir que no puede tenerse como el único competente en este tema el método científico, que es por esencia objetivamente, en la ciencias biológicas como en cualesquiera otras. En cuanto entra en juego la subjetividad humana, pide ser tenido en cuenta otro método que pueda ofrecerle un tratamiento no objetivamente. “Objeto” es, por definición: “Algo con lo que se encuentra un sujeto, aquello a lo que se dirige su atención cognitiva y su acción.”<sup>84</sup>

Puede, ciertamente, el mismo sujeto hacerse objeto para sí mismo; pero nunca del todo. Siempre aquello en que es más estrictamente sujeto escapa a la objetivación; y en ese resto inobjetivable, por otra parte, condiciona toda objeción.

El conocimiento y el lenguaje en que se expresa están hechos para la objetivación, el conocer y el hablar del sujeto que somos no podemos confiarlo exclusivamente a las ciencias, que sostienen a las leyes de la objetivación, que siempre quedarán en la objetivación exterior de nosotros y se les escapará nuestro ser de sujetos.<sup>85</sup>

La Teología fundamental tiene que ocupar un lugar destacado en la formación del creyente de nuestro tiempo. Y junto a la formación, la vivencia. Los “nuevos cultos” nos recuerdan con su inclinación hacia la subjetividad y la experiencia, una deficiencia dentro del cristianismo. Están solicitando maestros y guías en la vida espiritual; nos están diciendo que además de hablar hay que “saber” de lo que se habla; nos recuerdan que contra la mentalidad funcional no se puede luchar sólo con argumentos. El corazón, la afectividad, tienen su puesto en el hombre mismo.

**La creencia en Dios está exigiendo en esta sociedad hombres con una experiencia integral que conjunte la lucidez de la crítica con el sabor personal de lo que se confiesa.**<sup>86</sup>

#### 4.2.1 El fenómeno más grave de nuestro tiempo

Este interés de la Iglesia para con el ateísmo tiene ya su historia. Lo inicia Pablo VI en la encíclica “*Ecclesiam Suam*”. Lo resume el Vaticano en la “*Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*”. Papa y Concilio coinciden en uno y otro documento

<sup>84</sup> AA VV, **Ateísmo Moderno**, México, Universidad Iberoamericana 1999. p. 66

<sup>85</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 67

<sup>86</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 144

en definir el ateísmo como el “fenómeno más grave de nuestro tiempo” (*Gaudium et Spes* no. 19).

No hay que decir que el diagnóstico es acertado. Siempre hubo ateos de algún modo en la historia de la humanidad. Pero hasta hoy eran ateos que vivían frente a sus conciudadanos creyentes en una actitud de autodefensa y lucha. Hoy en día, en cambio, los ateos no son hombres ya aislados. En Este y Oeste (en los países comunistas, como en los países libres) nos encontramos con diversas clases de hombres que saben que son ateos y quieren a los ateos, más aún, que piensan que el ateísmo es la única actitud digna del hombre. Tales hombres no son una excepción ni se sienten a sí mismos como una excepción. Su ateísmo no es ya un ateísmo agresivo, sarcástico y desasosegado del ateo de otras épocas. Un ateo era un original, un furioso que no se invintaba a comer por temor de que no tuviese alguna ocurrencia, un fanático cubierto de tabúes que se le negaba el derecho de arrodillarse en las Iglesias, de casar allí a sus hijas y de llorar en ellas deliciosamente, que se imponía la obligación de probar la verdad de su doctrina con la pureza de sus costumbres, que se encarnizaba en sí mismo y su felicidad hasta el punto de denegarse el medio de morir consolado, un maníaco de Dios que veía en todas partes su esencia y no podía abrir la boca sin pronunciar su nombre; en una palabra, un señor que tenía convicciones religiosas.<sup>87</sup> Es el ateísmo frío, lúcido y consecuente de quien ha colocado a Dios y la religión en el almacén de trastos viejos y se contenta con ser, con una mayor o menor dignidad, lo único que queda es todo un hombre, que vale lo que todos y lo que cualquiera.<sup>88</sup>

#### 4.2.2 ¿Lucha o diálogo?

No hay duda de que este hecho extraño e insólito es digno de nuestra reflexión. En la Encíclica “*Ecclesiam suam*”, Paulo VI incluía a los ateos en el primer círculo, el más amplio, el diálogo de la Iglesia con el mundo. Más tarde, en cambio, en una famosa elocución de los jesuitas el Papa hablaba de la urgencia de la lucha contra el ateísmo. A caso alguien se formuló ya la interrogante:

<sup>87</sup> Cfr. COLOMER Eusebio, *Iglesia en diálogo*, España, Nova Terra 1969. p. 118

<sup>88</sup> Cfr. *Íbid.*, p. 119

“¿Cuál deberá ser, en definitiva, la postura del cristianismo frente al fenómeno ateo: la lucha o el diálogo?”<sup>89</sup>

En el fondo, la alternativa no está bien puesta. La acción contra el ateísmo de ningún modo excluye, sino que más bien exige y presupone el diálogo con los ateos. Para comprender el sentido exacto del pensamiento de Paulo VI hay que tener en cuenta, ante todo, que no le es posible a un creyente poner a la par al ateísmo con los movimientos religiosos no católicos, cristianos o no cristianos. En relación a estos últimos hay una base común para el diálogo: **La comunión misma, creencia en Cristo, o, a lo menos, en Dios.**

Frente al ateísmo esta base falla, y no nos queda, sino la común aceptación del hombre. Y aún ésta se hará en ellos y en nosotros de modo tan diverso, que su sentido será sencillamente opuesto. Y así, mientras que la afirmación atea del hombre sólo puede afirmarse en las manos de Dios y de su Gracia hecha carne: Jesucristo. Para nosotros, el misterio del hombre arraiga en el misterio de Dios; negar este último significa destruir el primero.

A los ateos, expuso en una rueda de prensa el General de los jesuitas, **R.P. Pedro Arrupe:**

“Hay que tratarlos con delicadeza, como los japoneses tratan a la flor del cerezo, ver en el alma de cada ateo, qué razones morales, sociales, intelectuales, filosóficas o económicas le han llevado a adoptar esa actitud”<sup>90</sup>.

Los ateos tienen derecho al respeto de los creyentes y a la estimación de los ateos. Puesto que los valores de los que creemos en un dios, deben ser siempre morales; es decir, que de la creencia de la que seamos o de la religión que seamos, tenemos que tener bien fundamentados unos valores y de esa forma respetar la dignidad de la persona que es atea, puesto que todos por ser seres humanos poseemos una dignidad que hace que nos distingamos de los animales y de los cuerpos inertes.

He aquí bellamente definida por una voz autorizada la postura esencial del diálogo que, antes de responder, se esfuerza por escuchar y comprender. Por ello, tanto el Papa Pablo VI en la Encíclica “Ecclesiam suam”, como el Concilio en la Constitución pastoral

<sup>89</sup> Íbid., p. 119

<sup>90</sup> Cfr. Íbid., p. 120

“*Gaudium et Spes*”, no se contenta con rechazar el ateísmo, sino que intenta ante todo (ello es algo nuevo ante la historia de la Iglesia) *comprender a los ateos*.<sup>91</sup>

#### 4.2.3 Comprensión pastoral del ateísmo

La Iglesia está convencida de que el ateísmo no constituye “una liberación, sino un drama” y que las doctrinas y actitudes que comporta “son contrarias a la razón y a la experiencia humana universal y privan al hombre de su innata grandeza” (G.S 21). Sin embargo, con honda preocupación pastoral, quiere “conocer las causas de la negación de Dios que se esconden en el hombre ateo” (G.S. 21). Quiere “descubrir en la intimidad del espíritu del ateo moderno los motivos de su turbación”. Y esos motivos son múltiples y muy complejos. La Iglesia ve con dolor en muchos de estos ateos modernos las víctimas fáciles de la actual civilización materialista, que adjudica un carácter absoluto a ciertos bienes humanos, convertidos así en sucedáneos del único Absoluto, y que “por su sobrecarga de apogeo a la tierra puede a veces dificultar el grado notable el acceso a Dios”<sup>92</sup>.

Pero ve a la vez a muchos otros “invadidos por el ansia, llena de pasión y de utopía, pero frecuentemente también generosa de un sueño de justicia y de progreso”:

- Los ve “valerse con ingenuo entusiasmo de un curso riguroso a la racionalidad humana, con el propósito de ofrecer una concepción científica del universo”.
- Los ve “movidos por nobles sentimientos, asqueados de la mediocridad del egoísmo de tantos ambientes sociales contemporáneos, idóneos para sacar de nuestro Evangelio formas y lenguajes de solidaridad y compasión humana”.

Comprende que a veces, en el fondo de su ateísmo, se esconde la “exigencia de una presentación más alta y pura del mundo divino, superior a la que tal vez ha prevalecido en ciertas formas imperfectas de lenguaje y de culto, formas que deberíamos esforzarnos por hacer lo más puras y transparentes posibles para que expresen mejor lo sagrado de que son signo. Más aún, reconoce que los mismos creyentes tienen su parte de responsabilidad en la decisión atea de sus conciudadanos incrédulos, por cuanto “con los defectos de su vida

<sup>91</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 120-121

<sup>92</sup> *Gaudium et Spes* n. 19

religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el rostro genuino de Dios y de la religión<sup>93</sup>.

#### 4.2.4 Laicismo es ateísmo

Ya es momento de que los promotores del laicismo educativo por lo menos no caigan en la cuenta de lo que hacen y de lo que siempre han hecho.

“No trato aquí de convencerlos de que dejen de hacerlo, la exhortación no es mi línea, yo soy filósofo. Sólo quiero que sepan lo que están haciendo”<sup>94</sup>.

- ¿Qué, no han mostrado suficientemente de lo que la educación lo que es capaz de producir en México?
- ¿Puede alguien con objetividad pensar que la criminalidad rapante no tiene que ver los contenidos de la educación?
- ¿Qué daño les causa a los ateos el que los niños judíos reciban educación judía, los niños protestantes educación protestante y los niños católicos, educación católica?
- ¿Qué daño se les sigue de eso a los ateos?

Ni vale replicar que ellos no se oponen a que eso se haga en escuelas privadas, pues equivale a decir que solamente paterfamiliares ricos pueden ejercer el derecho, consignado en la Declaración Universal y suscrito por México, el derecho digno de escoger qué tipo de educación debe darse a sus hijos.

Es una pregunta verdaderamente intrigadora, el Vaticano II llama *Ódium religionis* a las personas que no aceptan la proposición que se hace anteriormente, el ateísmo siempre es militante y agresivo, nunca se contenta con profesar sus propias convicciones y dejar que los demás habitantes del país sigan las suyas propias. Es el típico resentimiento y rencor de los que se saben en minoría casi total. Sólo mediante un gran golpe de mano y dictadura permanente pueden imponerle al pueblo una educación atea; ésta es su venganza contra la

<sup>93</sup> Cfr. G.S., op. cit., n. 19

<sup>94</sup> MIRANDA Porfirio, **Laicismo es ateísmo**, en *Comunidad Cristiana* N° -no se encontró- (Morelia Michoacán -no se encontró la fecha de la impresión- del 2000, notas y opiniones tomados de *Proceso* N° 1223, 9 de mayo del 2000, pag. 44)

mayoría. Pero los resultados están a la vista: criminalidad rapante y vandalismo desatado. Ninguna persona reflexiva puede sostener que la conducta no tiene nada que ver con los contenidos de la educación.<sup>95</sup>

La Iglesia condena el ateísmo, pero acoge a los ateos, y los considera hijos de Dios.

En la gestación del ateísmo, la Iglesia no puede eludir su responsabilidad histórica que le corresponde por una mal demostración de cómo se puede vivir el cristianismo, de cómo se puede presentar su doctrina y de los errores que se cometieron por negativas interpretaciones de la Sagrada Escritura, que condujo a situaciones tan graves y lamentables como es el caso de Galileo, y otro menos conocido, como: Richard Simon (+1712), que era un sacerdote conocedor del griego y del hebreo y que había realizado estudios bíblicos en los idiomas originales, llegando a la conclusión de que el Pentateuco no había sido escrito por Moisés, como se creía en ese tiempo, lo que le valió una lapidaria condena y que sus obras fueran quemadas. Estos hechos y varios más, le valieron a la Iglesia la calificación de “oscurantista”. La Iglesia aún vive la dolorosa tensión entre la sabiduría del mundo que a menudo le coloca en posiciones peligrosas y la responsabilidad que le corresponde de interpretar la realidad actual en forma correcta y de acuerdo con el Evangelio del Señor. La Iglesia ha buscado siempre entregar a sus fieles elementos de juicio que les ayuden a comprender mejor su fe, lo que, en algunos casos ha llevado a un fideísmo exagerado que descalifica la razón como elemento válido en ayuda de nuestra fe<sup>96</sup>.

## 5. PROBLEMA DE LA EXISTENCIA DIVINA

### 5.1 La muerte de Dios en la humanidad entera

Una primera y elemental aclaración es que cuando Nietzsche predica la muerte de Dios no quiere decir que Dios haya existido y después haya muerto (un absurdo). Nietzsche nunca creyó en la existencia de Dios. (Esta tesis señala simplemente que *la creencia en Dios ha muerto*) “**Dios no crea al hombre, sino el hombre a Dios**”.

<sup>95</sup> Cfr. MIRANDA Porfirio, Laicismo: intolerancia por definición, en *Comunidad Cristiana* N° 1924 (Morelia Michoacán 30 de julio del 2000, notas y opiniones tomados de *Proceso*, 23 de julio del 2000, pag. 44)

<sup>96</sup> Cfr. [www.nietzscheana.com](http://www.nietzscheana.com), citada el día 1 de abril de 2009

Para Nietzsche con dicha “muerte” podemos vivir sin lo absoluto, en la “inocencia del devenir”. De ahí que *la muerte de Dios sea la condición para la aparición del superhombre*.

El siguiente texto de “*La gaya ciencia*” es el que mejor expresa su idea de la muerte de Dios: Veamos en primer lugar cuáles son las palabras exactas del texto completo, el número 125, de la obra “*La gaya ciencia*”. El texto se titula “*El loco*” y reza así:<sup>97</sup>

“**El loco:** ¿No habéis oído hablar de ese loco que encendió un farol en pleno día y corrió al mercado gritando sin cesar: “¡Busco a Dios!, ¡Busco a Dios!””. Como precisamente estaban allí reunidos muchos que no creían en Dios, sus gritos provocaron enormes risotadas. ¿Es que se te ha perdido?, decía uno. ¿Se ha perdido como un niño pequeño?, decía otro. ¿O se ha escondido? ¿Tiene miedo de nosotros? ¿Se habrá embarcado? ¿Habrá emigrado? -así gritaban y reían todos alborotadamente. El loco saltó en medio de ellos y los traspasó con su mirada.

“¿Qué a dónde se ha ido Dios? -exclamó-, os lo voy a decir. **Lo hemos matado:** ¡vosotros y yo! Todos somos sus asesinos. Pero ¿cómo hemos podido hacerlo? ¿Cómo hemos podido bebernos el mar? ¿Quién nos prestó la esponja para borrar el horizonte? ¿Qué hicimos, cuando desencadenamos la tierra de su sol? ¿Hacia dónde caminará ahora? ¿Hacia dónde iremos nosotros, lejos de todos los soles? ¿No nos caemos continuamente, hacia adelante, hacia atrás, hacia los lados, hacia todas partes? ¿Acaso hay todavía un arriba y un abajo? ¿No erramos como a través de una nada infinita? ¿No nos roza el soplo del espacio vacío? ¿No hace más frío? ¿No viene siempre noche y más noche? ¿No tenemos que encender faroles a mediodía? ¿No oímos todavía el ruido de los sepultureros que entierran a Dios? ¿No nos llega todavía ningún olor de la putrefacción divina? ¡También los dioses se descomponen! ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros lo hemos matado! ¿Cómo podremos consolarnos, asesinos entre los asesinos? Lo más sagrado y poderoso que poseía hasta ahora el mundo se ha desangrado bajo nuestros cuchillos. ¿Quién nos lavará esa sangre? ¿Con qué agua podremos purificarnos? ¿Qué ritos expiatorios, qué

<sup>97</sup> Este texto se sacó literalmente ya que considero de importancia los planteamientos que se realizan en este apartado, sobre todo por las variadas y enriquecidas preguntas que se formulan. (la bibliografía se encuentra al final de la cita textual).

juegos sagrados tendremos que inventar? ¿No es la grandeza de este acto demasiado grande para nosotros? ¿No tendremos que volvernos nosotros mismos dioses para parecer dignos de ellos? Nunca hubo un acto más grande y quien nazca después de nosotros formará parte, por temor de ese acto, de una historia más elevada que todas las historias que hubo nunca hasta ahora”.

Aquí, el loco se calló y volvió a mirar a su auditorio; también ellos callaban y lo miraban perplejos. Finalmente, arrojó su farol al suelo, de tal modo que se rompió en pedazos y se apagó. “Vengo demasiado pronto -dijo entonces-, todavía no ha llegado mi tiempo. Este enorme suceso todavía está en camino y no ha llegado hasta los oídos de los hombres. El rayo y el trueno, la luz de los astros y los actos, necesitan tiempo e incluso después de realizados, a fin de ser vistos y oídos. Este acto está todavía más lejos de ellos que las más lejanas estrellas y, sin embargo, *son ellos los que lo han cometido.*” Todavía se cuenta que el loco entró aquél mismo día en varias iglesias y entonó en ellas su *Requiem aeternam Deo*. Una vez conducido al exterior e interpelado contestó siempre esta única frase: “¿Pues, qué son ahora ya estas iglesias, más que las tumbas y panteones de Dios?”<sup>98</sup>.

“Éste dulce mensajero murió por la misma manera como había vivido, como había enseñado; no para redimir a los hombres, sino, para mostrar cómo se debe de vivir. Lo que dejó a los hombres fue la *práctica*: su actitud delante de los jueces, de los verdugos, de los acusadores, ante toda clase de calumnias y ultrajes, su actitud es la cruz. No defiende su derecho, no opone resistencia, no da un paso para alejar de sí la cosa fatal, antes bien, la *provoca* ama a los que le hacen daño; sufre y reza. Un resumen completo del Evangelio, aparece en la respuesta dada por el Salvador al ladrón que ha dicho: “Este hombre es un ser divino, un verdadero hijo de Dios”, a lo que aquél contesta: “Si verdaderamente sientes lo que dices, ya estás en el Paraíso, porque también tú eres el hijo de Dios”.

No defenderse, no montar en ira, no hacer a nadie responsable. Pero también no hacer resistencia al mal, amar el mal...”<sup>99</sup>.

<sup>98</sup> Cfr. NIETZSCHE Friedrich, *La gava ciencia*, México, LEYENDA, S. A. pp. 77-78, no. 125

<sup>99</sup> NIETZSCHE Federic, *El Anticristo*, op.cit., 81

Sólo ahora empieza a aparecer una débil luz en medio de la oscuridad de aquella pregunta que ya queríamos dirigirle a Nietzsche mientras atendíamos al pasaje del *loco*: ¿Cómo puede ocurrir que los hombres lleguen a ser capaces de matar a Dios?

Parece evidente que es esto lo que piensa Nietzsche. Efectivamente, en este apartado sólo se ha destacado gráficamente dos frases:

- **“Lo hemos matado”**<sup>100</sup>.
- **“Y sin embargo son ellos los que lo han cometido...”**<sup>101</sup>.

Esto es, los hombres han llevado a cabo el acto de matar a Dios, a pesar de que hoy siguen sin haber oído hablar de ello.

Ambas frases nos ofrecen la interpretación de la sentencia: **“Dios ha muerto”**. Dicha frase no tiene el significado de una negación llena de odio mezquino, no hay ningún Dios. En realidad, el significado de la frase es mucho peor: **Han matado a Dios**. Sólo así es como aparece el pensamiento decisivo. Pero la comprensión se hace al mismo tiempo más difícil. En efecto, sería más fácil entender la frase **“Dios ha muerto”** en el sentido de que el propio Dios se ha alejado por propia voluntad de su presencia viva. Pero que Dios haya sido matado por otros, y a mayores, por los hombres, es algo impensable.

El propio Nietzsche se asombra de semejante pensamiento y es sólo por eso por lo que inmediatamente después de la frase **“Lo hemos matado, vosotros y yo”** !Todos somos sus asesinos!<sup>102</sup> Le hace preguntar al loco: “¿Pero cómo hemos podido hacerlo?”, Nietzsche explica la pregunta repitiendo lo mismo que acaba de preguntar a través de tres perífrasis en forma de imágenes:

- “¿Cómo hemos podido bebernos el mar?”
- ¿Quién nos prestó la esponja para borrar el horizonte?
- ¿Qué hicimos, cuándo desencadenamos la tierra de su sol?”

A la última pregunta puedo responder con lo siguiente: la historia europea de los últimos tres siglos y medio nos dice qué hicieron los hombres cuando desencadenaron a la tierra de su sol. Pero, ¿qué ha ocurrido en el fondo de esta historia con los entes? cuando se refiere a la relación entre el sol y la tierra, Nietzsche no sólo piensa en el giro copernicano, según la moderna comprensión de la naturaleza. El nombre sol nos recuerda de inmediato

<sup>100</sup> NIETZSCHE Friedrich, La gava ciencia, p. 79

<sup>101</sup> *Ibid.*, p. 79

<sup>102</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 79

el semejante de Platón. Según éste, el sol y el ámbito que abarca su luz, son el terreno en el que aparece el ente según su aspecto, según sus caras o ideas.

El sol conforma y delimita el horizonte en el que se muestra el ente como tal. El “horizonte” significa el mundo suprasensible en cuanto verdaderamente ente. Éste es, al mismo tiempo, la totalidad que todo lo abarca y engloba igual que el mar. La tierra, como lugar de residencia de los hombres está desencadenada de su sol. El ámbito de lo suprasensible que es en sí, ya no se encuentra sobre los hombres a modo de luz normativa; todo el horizonte ha sido borrado. La totalidad del ente como tal, el mar ha sido bebido por los hombres. En efecto, el hombre se ha subvertido en el ego. Por esta subversión, todo ente se convierte en objeto. El ente, en cuanto objetivo, es absorbido dentro de la inmanencia de la subjetividad.

El horizonte ya no luce a partir de sí mismo. Ya no es más que el punto de vista dispuesto en las instauraciones de valor de la voluntad de poder<sup>103</sup>.

Siguiendo el hilo conductor de las tres imágenes: sol, horizonte y mar; para el pensar presumiblemente son algo más que imágenes y se pueden aclarar las tres preguntas acerca de qué se quiere decir con el suceso de la muerte de Dios.

- Matar significa la eliminación por parte del hombre del mundo suprasensible que es en sí. Este matar alude al proceso en el que el ente como tal no es exactamente aniquilado, pero sí, se vuelve otro en su ser. En este proceso, también y sobre todo, el hombre se vuelve otro. La subversión del hombre a la subjetividad, convierte al ente en objeto.
- Lo objetivo es aquello que ha sido detenido por la representación.
- Apartarse del ente en sí, esto es, la muerte de Dios, se consuma en ese aseguramiento de las existencias por medio del cual el hombre se asegura dichas existencias: materiales, corporales, psíquicas y espirituales, pero sólo por amor de su propia seguridad, que quiere el dominio sobre el ente en cuanto posible elemento objetivo con el fin de corresponder al ser del ente, a la voluntad de poder.

El asegurar, como adquisición de seguridad, se fundamenta en la instauración de valores. La instauración de valores tiene a todo el ente en sí bajo su dominio y, en consecuencia, en cuanto tal ente para sí, lo ha matado, lo ha aniquilado. Este último golpe

<sup>103</sup> Cfr. VERGÉS Salvador, op.cit., p. 77

para matar a Dios ha sido asestado por la metafísica, que en tanto que metafísica de la voluntad de poder consume el pensar en el sentido del pensar según valores. Pero Nietzsche ya no reconoce este último golpe, por el que el ser es rebajado a mero valor, como lo que es propiamente pensado en relación con el propio ser. ¿No dice el mismo Nietzsche: “Todos somos sus asesinos; ¡Vosotros y yo!?” Ciertamente, de acuerdo con esto, Nietzsche también concibe la metafísica de la voluntad de poder como nihilismo. Ahora bien, para él esto sólo significa que ella consume del modo más agudo -puesto que es definitivo- y en tanto que movimiento de reacción en el sentido de la transvaloración de todos los valores anteriores, la anterior “desvalorización de los valores antes supremos”<sup>104</sup>.

Pero, precisamente, Nietzsche ya no puede pensar la nueva instauración de valores, a partir del principio de toda instauración de valores, como un dar muerte y como nihilismo. Ya no es una desvalorización en el horizonte de la voluntad de poder que se quiere a sí misma, esto es, en la perspectiva del valor y la instauración de valores<sup>105</sup>.

#### **Nietzsche distingue dos tipos de moral:**

- **La moral de esclavos**, que predica el amor a los semejantes, la paz y la igualdad.
- **La moral de los señores**, que favorece la plenitud de la vida, pero consciente de su poder.

El tema de Nietzsche no es el de la muerte de Dios, sino el de su asesinato. Aunque el nombre filosófico del asesino sea *voluntad de poder*, los verdaderos reos somos todos y cada uno de nosotros. Pero se puede ver la muerte de Dios como un hecho histórico; es decir, podemos pensar que murió de muerte natural, vejez o enfermedad

En este caso el diagnóstico no incumbe a la filosofía ni a la teología, sino a la historia de las ideas y las creencias de Occidente. Es muy conocido. Tal vez en Egipto nació la idea de un Dios único. La divinidad solar de un gran imperio pasó por una serie de metamorfosis: dios tribal que desplaza a una deidad volcánica, señor de un pueblo escogido, redentor de la especie humana, creador y rey de este mundo y del otro. Aunque la Antigüedad clásica había pensado el Ser y concibió la Idea y la Causa inmóvil, ignoró la noción de un Dios creador y único.

<sup>104</sup> Cfr. *Ibid.*, pp. 78-79

<sup>105</sup> Cfr. *Ibid.*, 79

Entre el Dios judeo-cristiano y el Ser de la metafísica pagana hay una contradicción insuperable; los atributos del Ser no son aplicables a un Dios creador, salvador y personal. El Ser no es Dios. Y más, el Ser es incompatible con cualquier monoteísmo. El Ser es y no puede ser sino ateo o politeísta. Dios, nuestro Dios, fue víctima de la infección filosófica: el *Logos* fue el virus, el agente fatal. Así pues, **la historia de la filosofía nos limpia de la culpa de la muerte de Dios, no fuimos nosotros los asesinos, sino el tiempo y sus accidentes.**

Tal vez esta explicación no sea sino un subterfugio. Examinada de cerca, no resiste la crítica; Dios muere en el seno de la sociedad cristiana y muere precisamente porque esa sociedad no era esencialmente cristiana. Nuestra conversión al paganismo fue de tal modo incompleta que los cristianos nos servimos de la filosofía pagana para matar a nuestro Dios. La filosofía fue el arma pero el brazo que la empuñó fue nuestro brazo. No hay más remedio que regresar a la idea de Nietzsche: el ateísmo sólo puede vivirse desde la perspectiva de la muerte de Dios como un acto personal, **aunque ese pensamiento sea insostenible e intolerable. En verdad, sólo los cristianos pueden matar a Dios.**<sup>106</sup>

Nietzsche significa la gran reacción contra Hegel y su teología histórica, que absorbía el mal en la historia de la autorrealización de Dios. Por eso Nietzsche absolutiza el presente y al individuo contra todos los proyectos alternativos de futuro y de realización de un "nosotros". La muerte de Dios cambia así de sentido, ya no será un episodio provisional, sino, un paso necesario y *definitivo* para liberarse de la teodicea hegeliana, y recrear al individuo. Con este planteamiento, Nietzsche pretende (según Estrada) dos alternativas:

#### a) Una alternativa global a todo el curso histórico de Occidente:

Impugnando el presupuesto de una realidad con estructuras estables perceptibles por la razón. Criticará la objetividad de la moral, rompiendo la identidad entre lo bello, lo bueno y lo verdadero.

No se puede decir en cualquier momento que un mal sea inevitable, sino sólo cuando se ha hecho todo lo posible para evitarlo, o sea después de una historia de lucha

<sup>106</sup> Cfr. [www.nietzscheana.com.mx](http://www.nietzscheana.com.mx), citado el día 14 de marzo del 2009.

**b) Una reivindicación del individuo aislado, como si fuéramos “mónadas” leibnizianas, pero sin armonía preestablecida.**

Sobre lo primero: La religión da al mal un sentido (falso): culpa y castigo, fuentes del poder sacerdotal. Para acabar con ello, se afana Nietzsche por eliminar el mal y creer en la pureza de los instintos. Pero lo difícil para abolir la religión es que ésta da sentido al sufrimiento y lo que menos soporta el hombre del dolor es su falta de sentido.

Sobre lo segundo: Eliminado Dios (y la religión) ¡sigue quedando el sufrimiento! Y Nietzsche sólo sabe exigir que se asuma de manera estoica (trágica), por el hombre. Así acaba "naturalizando" el mal físico y asumiéndolo en una estética antropológica, en lugar de combatirlo (con perlas como éstas: *“el enfermo es un parásito de la sociedad”* y *“en un cierto estado es inmoral vivir más tiempo”*<sup>107</sup>).

**En resumen:** Nietzsche parece sustituir la divinización hegeliana del todo, por una auto divinización (¡imposible!) del sujeto. Y así acaba evadiéndose del problema del mal, desaparece el sufrimiento sin sentido; lo que hay que hacer es aguantarlo y “curtirse”.

Probablemente, Nietzsche es uno de los pocos que han sido capaces de pensar la hipótesis atea hasta sus últimas consecuencias. Así se queda en una contradicción entre las perspectivas nuevas que abren la muerte de Dios, y la aceptación resignada de la finitud y el eterno retorno. Una de las ideas de Nietzsche que ha calado más hondo en nuestra cultura es la de **“el mal inevitable”**.

En el aula, se produjo un rico debate en torno a esta idea, debate que puso de manifiesto una vez más, que decretar el fracaso de la Teodicea, no resuelve el problema de cómo situarnos ante el mal y que fuera de la Teodicea también se dan salidas falsas.

Constato que la idea del mal inevitable, unida a la de que no hay alternativa al orden actual y a la del individuo como único valor, proporciona una coartada sociológico-cultural perfecta para mantener nuestra indiferencia e insensibilidad ante tantas situaciones de dolorosa injusticia. La reacción de algunos compañeros de clase, irritación incluida, reforzó nuestro deseo de no caer en la indiferencia con argumentos contundentes.

No se puede decir en cualquier momento que un mal sea inevitable, sino sólo cuando se ha hecho todo lo posible para evitarlo, o sea después de una historia de lucha

<sup>107</sup> Cfr. Íbid. Citado el día 14 de marzo de 2009

contra él. Si se hace antes de, o en lugar de, esa historia, entonces no se constata que un mal sea inevitable, sino, que se demuestra que no se tiene interés en acabar con él; de hecho la experiencia nos da que, con el esfuerzo de la solidaridad, males que parecían inevitables acaban por no serlo.

Esta lucha por la justicia no tiene porqué ser incompatible con el placer. Esto nos permite defendernos de algunas de las críticas de Nietzsche. Quizá desde nuestra lucha por la justicia marcada por la inquietud ética y el espíritu estoico nos cueste entenderlo y no sepamos cómo encajarlo, pero si volvemos la mirada a América Latina podemos ver cómo la lucha por la justicia se articula de forma natural con lo festivo y célebre.<sup>108</sup>

### 5.1.1 ¿Qué significa Dios?

Para llegar a esta descripción pueden seguirse dos caminos:

- **Indirecto o fenomenológico:** Consiste en considerar a Dios como objeto de la experiencia “religiosa” y en tratar de describirlo a partir de la naturaleza de esta tendencia hacia él. Se trataría entonces de llegar a Dios como único objeto capaz de llenar esta tendencia religiosa, ¿cómo definir una “tendencia” si no es a partir de su objeto? No se quiere decir sólo que con el objeto basta para definir una tendencia, sino que resulta esencial para tal definición. Cabe pensar en una definición de la religión que prescindiera de Dios, hasta tal punto que en nuestros días se habla de una religión sin Dios (ateísmo). Pero en este caso la “religión”, al no ser referida necesariamente a Dios, no puede constituir un punto de partida para llegar a la descripción del Dios mismo. Por consiguiente: O se define la tendencia religiosa independientemente de Dios o entonces ella no puede constituir el punto de partida para una descripción de Dios.
- **Directo, eidético o del análisis nacional.** ¿Sobre qué base habrá que describir a Dios? Se podría decir, en general, que el ateo niega lo que el teísta afirma cuando dice que “Dios existe”. Pero esto no haría avanzar mucho la cuestión, puesto que

<sup>108</sup> Cfr. Íbid. Citado el día 14 de marzo de 2009

para caracterizar un sistema como teísta es necesario estar en posesión de cierta descripción de Dios<sup>109</sup>.

Cuando Nietzsche se refiere a Dios, se refiere al Dios de la religión, particularmente al del cristianismo, pero también a todo aquello que puede sustituirle, porque en realidad Dios no es una entidad, sino un lugar, una figura posible del pensamiento que representa lo Absoluto. Dios es la metáfora para expresar la realidad absoluta, la realidad que se presenta como la Verdad y el Bien, como el supuesto ámbito objetivo que puede servir de fundamento a la existencia por encontrarse más allá de ésta y darle un sentido.

Todo aquello que sirve a los hombres para dar un sentido a la vida, pero que sin embargo se pone fuera de la vida, es semejante a Dios:

- La Naturaleza
- El Progreso
- La Revolución,
- La Ciencia

Todas ellas tomadas como realidades absolutas son el análogo a Dios. Cuando Nietzsche declara que Dios ha muerto quiere indicar que los hombres viven desorientados, que ya no sirve el horizonte último en el que siempre se ha vivido, que no existe una luz que nos pueda guiar de modo pleno. Esta experiencia de la finitud, del sentirse sin remedio desorientado es necesaria para empezar un nuevo modo de vida<sup>110</sup>.

### 5.1.2 Crisis religiosa

Es posible que algunos católicos no se sientan mayormente inquietados ante tales pensamientos y que digan los teólogos que sostienen la teoría de la “Muerte de Dios” no son más que unos tontos protestantes y las expresiones artísticas y literarias reflejan simplemente una declinación general de la cultura.

El católico que realmente crea esto no ha advertido, sin duda el hecho de que en la actualidad, la crisis que no perdona ninguno de los estratos y que se manifiesta en todos ellos; el desasosiego y la incertidumbre que han echado raíces profundas en el corazón de

<sup>109</sup> Cfr. GIRARDI Jules, op., cit. pp. 42

<sup>110</sup> Cfr. Íbid., pp. 42-43

tantos cristianos que emergen, a menudo, bajo el aspecto de un sombrío pesimismo, y este pesimismo ha infectado, a su vez, a la fe misma.

Nuestra era parecería caracterizada por la incredulidad, no me refiero al clima cultural de hoy con su humanismo ateo imperante, sino a esa intangible incredulidad de la cristiandad que resulta tan difícil de palpar ojalá se tratara de una incredulidad abiertamente rebelde, pero no, es una casi imperceptible pérdida de la fe, un silencio alejado, una tranquila indiferencia. Es una incredulidad que madura letalmente en las mentes de los hombres que han descubierto que pueden llegar a realizarse como hombres, en un pleno sentido de la palabra, sin necesidad de una fe religiosa. Es un tipo de indiferencia positiva que se aparta de la fe por una aceptación positiva de las realidades por sí mismas y el hombre puede calmar su vida con ellas de tal modo que la Iglesia y el mismo Dios son una redundancia.<sup>111</sup>

Esta indiferencia positiva puede encontrarse hoy en todos los estratos de la alta sociedad, en los niveles más bajos, y a menudo, entre personas jóvenes, esta indiferencia adquiere más bien una forma negativa. El así llamado proletariado es, en su mayor parte, arreligioso y aespirtual, y forma parte peligrosamente de toda comunidad; este grupo es, en general, bastante indiferente a la religión, carece, en forma alarmante y en buena medida de toda idea y de todo lo que constituye una norma y está casi exclusivamente preocupado por los bienes de consumo; su escala de valores no va más allá de ganar dinero fácilmente y comprar con él el artículo de lujo.<sup>112</sup>

### 5.1.3 Idea de Dios

Para Nietzsche, Dios es sólo una idea, idea que es creado por el hombre; es decir, donde el hombre crea a Dios y no Dios al hombre.

Según Nietzsche la idea de un Dios, es dar un consuelo a los hombres de la miseria y sufrimiento existente en este mundo, ser un instrumento de la clase dominante para el mejor control de la clase dominada; la creencia en Dios es una consecuencia de la vida decadente, de la vida incapaz de aceptar el mundo en su dimensión trágica, parece apelar a

<sup>111</sup> Cfr. VERGOTE A. Universitas-Schrift, Lovaina, VERBUM DEI 1965. p. 10

<sup>112</sup> Cfr. ADOLFS Robert, La Tumba de Dios, Buenos Aires, Carlos Lohlé 1966. p. 22

una motivación psicológica; la idea de Dios es un refugio para los que no pueden aceptar la vida.

Desde la edad antigua se mencionaba a lo largo de los siglos XVIII y XIX el problema de Dios como el tema de discusiones filosóficas y teológicas de alto nivel. Aquí menciono el nombre de algunos filósofos que tomaron como centro a Dios:

- Immanuel Kant
- Ludwig Andreas Feuerbach
- Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher
- Ernst Troeltsch
- Karl Heinrich Marx
- Friedrich Wilhelm Nietzsche
- Sigismund Schlomo Freud

Pero ¿Qué sabían los cristianos comunes de estas reflexivas especulaciones? Existía una sensación de seguridad entre paredes de la Iglesia, entre las que el cristiano podía arrojarse en una entrega incondicional a la Palabra de Dios (fundamentalismo) o buscar refugio en la devoción individual a Jesucristo (pietismo). El problema de Dios súbitamente se convirtió en propiedad de la prensa y de este modo, en una propiedad bastante discutible por “**el hombre de la calle**”. Aún vivimos bajo el estado de *shock* provocado por *Honest to God*; ni las teologías ni el clero estaban preparados para imprevista tormenta religiosa que desato este libro y, en consecuencia, se vieron imposibilitados<sup>113</sup>.

¿Qué pasa con algunos guías espirituales? Tienen temor o por qué no decir miedo a enfrentarse o dialogar con personas que traen un nuevo pensamiento, ¿Será que todavía no están bien preparados para estas situaciones?, ¿No que la formación debe de ser permanente?<sup>114</sup>

Y dónde ha quedado esa “*formación permanente del sacerdocio*”, ¿No será que por falta de conocimiento y de testimonio de algunos sacerdotes se hayan cambiado algunos cristianos católicos a algunas sectas y algunos otros se han quedado anonadados y como consecuencia ya no practican ninguna religión y se han denominado ateos? También observo cómo esas personas “ignorantes” que se cambian a alguna secta o se vuelven ateos

<sup>113</sup> Cfr. MUÑOZ Adolfo, **dios, ateísmo y fe**, Salamanca España, Sígueme 1972. p. 122

<sup>114</sup> Cfr. PABLO VI, Sacrosantum Concilium, Roma 1963. n. 16

no tienen bien cimentada una fe en Dios, sino que, tienen cimentada su fe en el hombre que ven.

El ateísmo de Nietzsche no es un antecedente del ateísmo actual, porque es un ateísmo teísta si cabe la expresión. “Soy ateo por la gracias de Dios”. Dios ha muerto a manos del hombre, no a manos de Nietzsche. Lo que Nietzsche declara es la muerte de Dios, la negación de la existencia de Dios vivo para con los hombres de su tiempo, son los demás los ateos; también los que dicen creer en Dios. El ateísmo (por eso es un ateo *sui generis*) no afirma que sólo Dios no exista, lo que afirma y cree es que Dios no ha existido nunca. Para un ateo el ateísmo no supondrá nunca una posición o una actitud melancólica, trágica, patética, nostálgica y desesperada, sino una declaración optimista, liberadora, para el ateísmo la negación de Dios no implica la obligación de sustituirlo por otra cosa, sino que requiere el esfuerzo de construir el mundo y de ordenar su arquitectura desde la única realidad real, en la que Dios no cuenta para nada, ni para nadie<sup>115</sup>.

**El asesinato sacramental de Dios no es precisamente el crimen del ateísmo actual, aunque sea el de Nietzsche.**<sup>116</sup>

El ateísmo actual es una perspectiva desde la que Dios no se divisa como horizonte existencial, y el que es el Dios de la historia, parece como un espejismo engañoso de las épocas sin madurez. Más aún la fe es un espejismo, el enajenar del hombre le ha retrasado el proceso de maduración, desviando la perspectiva auténticamente humana de su existencia real; cuando se afirma la existencia de Dios, el hombre recorta sus posibilidades reales. Dios, para el ateísmo actual, ha sido siempre el precipicio anonadante de la personalidad del hombre, y si sigue abierto este principio es porque el miedo que siente el hombre a dar el salto y conseguir ser lo que puede y debe ser, miedo que desaparece mediante el acto resuelto de negar a Dios; llegar a la negación de la existencia de Dios, mediante argumentos Racionales es, seguir confundido con prejuicios teístas.<sup>117</sup>

<sup>115</sup> Cfr. MUÑOZ Adolfo, op. cit., p. 122

<sup>116</sup> *Ibid.*, p. 122

<sup>117</sup> Cfr. *ibid.*, p. 123

### 5.1.4 ¿Se puede conocer a Dios, bajo la luz de la Sagrada Escritura y la razón?

La posibilidad de que existen ateos teóricos, con convicción subjetiva de su doctrina, radica en:

- La debilidad intelectual y moral del hombre.
- El hecho de que los argumentos de la existencia de Dios no son inmediatos, sino mediatamente evidentes.

Pero en un hombre adulto que haya alcanzado su normal desarrollo, no es posible que se dé por mucho tiempo una ignorancia inculpable e invencible de Dios, pues tanto la Sagrada Escritura como la tradición testimonian lo fácil que es de adquirir el conocimiento natural de Dios:

**Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras; su poder eterno y su divinidad, de modo que son inexcusables<sup>118</sup>**

Desde el puro conocimiento racional no es posible alcanzar una imagen verdadera del Dios verdadero; sin embargo, la razón humana es capaz de conocer por sí misma aspectos de la realidad de Dios y desde luego, su existencia

La doctrina católica sobre la Revelación habla sobre la revelación sobrenatural y natural y por ende defiende que Dios puede ser conocido a través de la razón. La Revelación no anula el conocimiento natural sino que lo engrandece; **si la razón natural no fuera capaz de conocer a Dios, la Revelación no hubiera sido posible**. Claro que el conocimiento natural es limitado.

El Concilio Vaticano I en el canon 1 del capítulo 2 de la Constitución dogmática sobre la fe católica, define dogmáticamente el tema del conocimiento natural de Dios:

**“Si alguien dijese que Dios vivo y verdadero, Creador y Señor nuestro, no puede ser conocido con certeza por la luz natural de la razón humana por medio de las cosas creadas, sea anatema”.** (Dz 1806)



<sup>118</sup> Biblia de Jerusalén, Romanos 1,20

Aquí se está hablando de Dios en un concepto en el que se contemplan sus características principales: *Principio y Fin de todas las cosas*, aclarando porque ciertamente a Dios no se le puede conocer en el sentido de que sea palpable por nuestros sentidos; es decir, que se pueda demostrar o que sea visible, porque si fuese así, en la actualidad, y en ningún tiempo se podría hablar de ateos, porque “de lo evidente no hay demostración”.

De esto se derivan unas consecuencias éticas; también se afirma que el hombre posee en sí mismo los medios para alcanzar a Dios; el principio de ese conocimiento es la razón natural. Por último se afirma el medio objetivo de ese conocimiento: la Creación. La verdad es que entre una certeza absoluta y una demostración no hay ninguna distancia y esto es lo que en el fondo pretende decir el Concilio.

La definición dogmática también afirma que el hombre, en efecto, tiene una capacidad cognoscitiva, una potencia activa, que le permite alcanzar ese conocimiento de Dios. De las actas del Concilio se recoge que el canon 1 estaba dirigido hacia aquellos que argumentaban que la existencia de Dios no puede demostrarse:

- Kantianos
- Fideístas
- Agnosticistas
- Ateístas

## 5.2 El Superhombre

Las cosas no tienen valor, es el hombre el que puso valor a todo, es el creador de los valores, los que encontramos en el mundo han sido inventados por los débiles para defenderse de los fuertes. Las virtudes cristianas son indicios de debilidad, por eso expresa odio al cristianismo.<sup>119</sup> Intenta una suspensión de la vieja moral, puesto que, mata al hombre y con ello urge una *transmutación de valores, hacia el hombre mismo*. Es una moral relativista, pragmatista, que él llama “*perspectivismo*” y de la cual propone una tesis:

- Los primeros principios no poseen verdad alguna, son leyes puramente subjetivas.

<sup>119</sup> Cfr. Marx Carlos, Critique de l'économie politique, Costes, 1954, p.29., citado por GRISON Michel, op. cit., pp. 21-22

- No hay sujeto ni objeto, no hay causa ni efecto, ni sustancia ni ser, todo es producto del lenguaje que ni a categorías mentales llegan.
- La única realidad es el devenir, pero es imprescindible e incognoscible.
- La inteligencia es un instrumento al servicio de la vida.
- Las filosofías no son más que confidencias personales.
- Los filósofos están animados por una preocupación moral, son a los sumo “semisacerdotes”. Todos son unos degenerados; su resentimiento contra el mundo es tal que se forjan un mundo imaginario como los cristianos, son unos “alucinados del otro mundo”.<sup>120</sup>

El superhombre aún no existe, pero es donde desembocan todas las aspiraciones sublimes del hombre; es un individuo superior, de gran voluntad de poder, libre, natural, creador, mismo quien define el bien:

“Todo lo que eleva al hombre en el sentimiento del poder; la voluntad de poder, el poder en sí”<sup>121</sup>.

*También el superhombre es aquél que define el mal como:*

“Todo aquello cuyas raíces residen en la debilidad”<sup>122</sup>.

Es autónomo, independiente, legislador de todo. Impone por la fuerza sus valores y su voluntad, moldeando a los hombres a su antojo y es capaz de sacrificarlos sin escrúpulo para su propia exaltación. Es orgulloso, agresivo, sin piedad, saber reír y vivir con “alegría”.

No se plantea el problema de la existencia de Dios, sino que considerándolo insoluble lo liquida por principio. En orden a este es necesario que Dios no exista o que antes lo hayamos matado nosotros porque un Dios como fundamento absoluto de la moral, sería el peor obstáculo para el advenimiento o “superhombre”. “Si los dioses

<sup>120</sup> Cfr. Algunos textos que expresan este odio se encuentran en la obra de GRISON, pp. 61-63

<sup>121</sup> NIETZSCHE Friedrich, El Anticristo, op.cit., p. 13

<sup>122</sup> *Íbid.*, p. 13

existieran, ¿Cómo iban a soportar ya no ser dios? Por lo tanto, no hay dioses”<sup>123</sup> Es pues un ateísmo dogmático, una confirmación sin pruebas.

Toda alegría quiere la eternidad, pero ¿cómo integrarla en el tiempo? Todo va y vuelve, todo muere y renace indefinidamente y recorre la misma serie de acontecimientos.

Es difícil criticar porque expresa un neto individualismo lleno de pasiones, aspiraciones y odios, un relativismo subjetivista que conduce al **nihilismo**.

Un mundo sin orden y sin significación absoluta, en el que la fe en el superhombre suple la antigua fe en Dios. Una carga desmesurada que acaba rompiendo al “yo” (para empezar al del mismo Nietzsche).

“La belleza del Superhombre me ha visitado como una sombra. ¡Qué me importan ya los dioses!”<sup>124</sup>

Federico Nietzsche declaró: “**Dios ha muerto y nosotros lo hemos matado**”. Frente al vacío que deja la muerte de Dios, Nietzsche proclama la moral del superhombre, fuerte y sabio, capaz de sobreponerse a la muerte de Dios y romper las cadenas que había impuesto una moral dictada por el miedo.

A diferencia de Schopenhauer, la voluntad “nietzscheana” se reviste de optimismo. La razón, que en sus primeras obras identifica con el “espíritu apolíneo” (bello), se opone a la voluntad humana, que Nietzsche define como “espíritu dionisiaco”; esto es:

- Libre
- Vitalista
- Hedonista
- Irreflexivo

Fue también capaz de elaborar una de las primeras críticas a la moral burguesa, heredera de la filosofía griega (en especial Platón), el cristianismo y la Ilustración.

Despreciaba la escala de valores que la burguesía proponía, que considera fruto del resentimiento y la debilidad. Su tesis es que, al proponer como valores la humildad, la utilidad o la benevolencia, la moral burguesa es propia de espíritus débiles y apocados, no de hombres libres, “señores”.

<sup>123</sup> Cfr. GRISON Michel, op. cit., p. 63

<sup>124</sup> NIETZSCHE Federico, **Ecce Homo**, México, Mexicanos Unidos 1974. p. 127

¡Los débiles y los fracasados deben perecer!, es la primera proposición de nuestro amor a los hombres. Y se les debe de ayudar a morir.

Hay algo más perjudicial que cualquier vicio? La compasión que siente el hombre hacia los débiles y los fracasados: el cristianismo<sup>125</sup>

En estos hombres libres está la posibilidad de llegar a ser lo que Nietzsche define como “*superhombres*”, cuyo ámbito de actuación no está sujeto a restricciones y se halla, por ello, más allá del bien y del mal. En este momento, el “*superhombre*” es un espíritu vitalista, liberado que puede mostrar la que es la principal de sus características: *la fortaleza, la potencia, la voluntad de dominación.*

La influencia del evolucionismo de Darwin se halla presente en el pensamiento de Nietzsche, si bien con grandes matizaciones. El estadio superior de desarrollo humano corresponde al “**Superhombre**”, con lo que contempla la historia como un proceso de perfeccionamiento y mejora, en el que el hombre, tras superar etapas anteriores caracterizadas por la debilidad y el acooplejamiento, es capaz de imponer su voluntad de poder y dominio sobre todo lo que le rodea. Esta doble capacidad humana, de destrucción de las antiguas limitaciones, y de creación a partir de su propia voluntad, es lo que le asimila a la divinidad.

Precisamente el hombre comprende ahora que Dios no fue sino un instrumento de su propia creación, una herramienta útil tan sólo en etapas anteriores de debilidad y minusvalía. Al tomar conciencia de su propio poder, el “superhombre” destruye a un Dios que ya no necesita y pasa a ocupar su lugar: “Dios ha muerto”, dirá Nietzsche. Sin embargo, desprecia la linealidad de la concepción tradicional de la historia e introduce un nuevo elemento: **la circularidad**. Con ello, la historia se asimila a una noria que gira constantemente y en la que los acontecimientos se repiten sin cesar, en un eterno retorno causado por la finitud del universo y el número limitado de los elementos que lo componen. Con mayor profundidad y capacidad de aproximación, los trabajos de otro filósofo, Martín Heidegger permiten conocer y comprender el pensamiento de Nietzsche en su globalidad y contexto.<sup>126</sup>

<sup>125</sup> NIETZSCHE Friedrich, **El Anticristo**, op.cit. p. 13

<sup>126</sup> Cfr. [www.netzscheana.com.mx](http://www.netzscheana.com.mx) Citada el día 16 de marzo de 2009

En el centenario de la muerte de Nietzsche puede ser oportuno el recuerdo de lo que cierto día apareció en la prensa:

**“Dios ha muerto, firmado: Nietzsche”.**

*Al día siguiente en el mismo periódico, apareció esta otra esquila:*

**“Nietzsche ha muerto, firmado: Dios”.**

¿Sarcasmo excesivo? Quizá. Ahora bien, es preciso reconocer que la pretensión de haber matado a Dios no es humo de pajas.

Nadie mejor que Nietzsche sabía las consecuencias de la supuesta muerte de Dios, que consideraba verdadera e irreversible:

¿A dónde se ha ido Dios? Nosotros le hemos matado. Todos nosotros somos sus asesinos... ¿Cómo hemos sido capaces de beber el mar entero? ¿Quién nos ha dado la esponja con que hemos podido borrar el horizonte entero? ¿Qué hemos hecho cuando desprendimos la Tierra del Sol? ¿Hacia dónde se mueve ahora? ¿Hacia dónde nos movemos nosotros, ¿Nos estamos alejando de todos los soles? ¿Es que nos estamos cayendo incesantemente? ¿Hacia atrás y hacia todos los lados? ¿Hay además un arriba y un abajo? ¿No vagamos perdidos en la infinitud de la nada? ¿No sentimos en nuestro rostro el vaho del espacio vacío? ¿No sentimos que va aumentando el frío? ¿No se va acercando la noche continuamente, una noche cada vez más densa?<sup>127</sup>

Pero en seguida presenta su plan de “reconversión” de la humanidad. Se trata de colocarse en lugar del Creador y convertirse en **“Superhombre”**, capaz de recrearse con la “voluntad de poder”, enfrentarse con el vacío inmenso de la nada que la muerte de Dios deja y atreverse crear valores inéditos, más allá del bien y del mal.

Ahora bien, la historia demuestra que no ha sido Dios el muerto, sino Nietzsche. Sin Dios no hay Absoluto. Todo es relativo. Bien y mal son palabras huecas. “Haz el mal, verás cómo te sientes libre”, dice uno de los héroes de *Le Diable et le bon Dieu*, Jean Paul Sartre, se propuso la aventura de “inventar valores”, puesto que el principio absoluto de su

<sup>127</sup> Cfr. Die Fröhliche Wissenschaft, número 125

discurso es la dogmática negación de Dios con el fin de afirmar una libertad humana-absoluta.

*Jean Paul Sartre* reconoce que si Dios no existe, los valores no están fijados de antemano. Hay que inventarlos. ¿Quién será el inventor?

“Puesto que yo he eliminado a Dios Padre, alguien tendrá que fijar los valores, pero al ser nosotros quienes fijamos los valores, esto quiere decir llanamente que la vida no tiene sentido a priori. Y añade *Sartre*: no tiene sentido que hayamos nacido, ni tiene sentido que tengamos que morir, que uno se embriague o que llegue a acaudillar pueblos, viene a ser lo mismo. El hombre es una pasión inútil y el niño es un ser vomitado al mundo”.

La muerte de Dios es la muerte del hombre. Sólo cabrían valores inventados, sin realidad, sin eficacia. Entre los valores inventados y los valores reales habría la misma diferencia que entre una piedra pensada y una piedra real. Con una piedra real se puede construir un enorme edificio; con una piedra pensada nada puede romperse, ni edificarse en la realidad. Es el absurdo, lo impensable, lo que no puede ser en absoluto.<sup>128</sup>

### 5.3 Pruebas de la existencia divina

Dado que la creencia en la existencia de Dios es fundamental para la salvación, Dios la ha dado a conocer a todos los hombres en los textos sagrados y en la fe. Pero Santo Tomás fue optimista en cuanto a las capacidades de la razón humana y consideró que también podemos conocer la existencia de Dios con las fuerzas de la razón natural, se les llama “*Cinco Vías*” o argumentos que expone en la “*Suma Teológica*” y que le permiten demostrar su existencia.

Estas pruebas (o vías para llegar a su existencia) tienen antecedentes en otros filósofos, particularmente Aristóteles. A diferencia del argumento ontológico, que el propio Tomás de Aquino rechaza, las Vías comienzan por la observación de rasgos del mundo que se ofrecen en la experiencia (en este sentido se puede decir que son argumentaciones a posteriori). Dado que la fe afirma que Dios ha creado el mundo, es razonable suponer que

<sup>128</sup> Cfr. [www.netzscheana.com.mx](http://www.netzscheana.com.mx) Citado el día 16 de marzo de 2009

en las criaturas podemos encontrar una huella o vestigio cuya correcta comprensión nos ayude a remontarnos a Él como causa.

**El esquema común de las Vías Tomistas es el siguiente:**

**PUNTO DE PARTIDA:** Un dato de experiencia, un rasgo que se puede observar en las cosas y que es distinto para cada Vía:

- Movimiento
- Causalidad
- Existencia dependiente de otro ser
- Perfección
- Conducta final

**PRINCIPIO METAFÍSICO:** En un segundo momento, Santo Tomás introduce un principio de índole filosófico o metafísico a partir del cual desarrolla la prueba:

- Todo lo que se mueve se mueve por otro
- Nada de lo que experimentamos es causa de sí mismo

**IMPOSIBILIDAD DE SERIES HASTA EL INFINITO:** Este momento es particularmente claro en la primera y segunda Vía, en donde se señala expresamente la imposibilidad de prolongar hasta el infinito la serie de motores y de causas eficientes, siendo necesario detenerse en un término.

**TÉRMINO:** Las Vías concluyen en la afirmación de la existencia de Dios y en cada caso atribuyéndole un rasgo característico:

- Primer Motor
- Primera Causa
- Ser Necesario
- Ser Perfectísimo
- Ser Ordenador

Los nombres dados a Dios en cada una de las Vías se fundamentan en la consideración de las cosas del mundo como efectos de su poder creador; pero esos efectos no son proporcionales a la causa (a Dios) dada la radical distancia que le separa de las criaturas; sin embargo, por cualquier efecto podemos deducir la existencia de la causa correspondiente, así por los efectos de Dios, en la creación podemos demostrar su existencia, aún cuando no podamos tener un conocimiento exacto de cómo es Él en sí mismo.









## 6. CONCLUSIÓN

### 6.1. Objetiva

El ateísmo, es un tema muy amplio y controvertido, ya desde la antigüedad se tenía en cierto grado de rechazo a la existencia de Dios. En su mayoría aceptaban la existencia de un Ser Creador, pero con el tiempo, y en particular, a finales de la Edad Moderna y principios de la Edad Contemporánea, se comenzó a asociarse como un fenómeno que se fue extinguendo. En el desarrollo de la ciencia, el hombre comenzó a cuestionarse problemas que nos hace cuestionarnos sobre la existencia de Dios. Algunos filósofos, como Kant, afirmaban que si Dios no existiera, sería imposible explicar la existencia de algunos seres, como el alma, y si Dios no existiera, sería imposible explicar la existencia de algunos seres, como el alma, y si Dios no existiera, sería imposible explicar la existencia de algunos seres, como el alma.



UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO TECNOLÓGICO  
CARRERAS DE INGENIERÍA DE SISTEMAS Y DE INGENIERÍA DE SOFTWARE  
CARRERAS DE INGENIERÍA DE SISTEMAS Y DE INGENIERÍA DE SOFTWARE

## 6. CONCLUSIÓN

### 6.1 Objetiva

El ateísmo, es un tema muy amplio y controvertido, ya desde la antigüedad se tenía en cierto grado de rechazo a la existencia de Dios, aunque en su mayoría aceptaban la existencia de un Ser Creador, Artífice, Absoluto, Perfecto, Motor Inmóvil, entre otras denominaciones. Poco a poco se fue perdiendo la idea. Por tanto, a finales de la Edad Moderna y principios de la Contemporánea había crecido, reconociéndose como un fenómeno que se fue extendiendo en todos los campos y que hoy en día se sigue desarrollando de multiformes maneras.

En el transcurso del desarrollo de este tema he descubierto cómo el ateísmo es un problema existencial, problema que nos hace cuestionarnos problemas fundamentales como:

- ¿Existe Dios?
- ¿Cómo demostrarlo?
- ¿En realidad Dios ha muerto?

Preguntas que de alguna u otra forma afectan a nuestra manera de vivir, vivir como si Dios no existiera, *ateísmo teórico*, con una moral desenfrenada en la que nada nos importa y si nos importara, sólo sería el YO, dejando por debajo al TÚ.

El pensamiento de Nietzsche sigue teniendo resonancia en nuestra sociedad, por un lado da muestra de ello, donde pone al hombre por encima de Dios como única manera de ver al hombre como un ser libre, por ello busca y llega a encontrar que la única solución para la realización del hombre es “quitar” a Dios para que reine el Superhombre.

Para Nietzsche, la nueva característica de su posición ante la Filosofía fue el convencimiento de que “no poseemos la verdad” y puesto que nada es verdad, la consecuencia sería que todo estaría permitido; Nietzsche se siente impulsado a intentar una última prueba con la verdad, como no poseemos la verdad, la voluntad ha de consagrarse a un verdadero conocimiento en forma de una interpretación creadora, pero hay tantas interpretaciones como posibles perspectivas con respecto a una situación que en sí misma es incognoscible. El relativismo histórico se conforma siempre con esta indeterminación de lo que en sí y por sí es verdadero en cualquier momento; con ello se ha sentido satisfecho al



comprender que toda verdad filosófica representa una expresión de la vida de una época determinada y es, por ello, relativa a su tiempo.

La fuerza que inspira a este pensamiento no consiste en la certeza propia de un saber profético, sino, en el afán que impulsa a averiguar y preguntar, a los ensayos e investigaciones por las que se encuentra “en camino” el que se consagra a las tareas del pensamiento.

Una manera de refutar al ateísmo es con el principio epistemológico “**No hay nada en el entendimiento que no haya pasado por los sentidos**”, el hecho de que nieguen la existencia de un **Ser Divino**, están afirmando su existencia, como lo declara este principio epistemológico.

## 6.2 Valorativa

Otra manera de refutar el ateísmo a manera de ejemplo es, sobre la creación, naturaleza y existencia de los átomos:

- ¿Es posible que existan los átomos sin un creador?
- ¿Es posible que los átomos se muevan sin un motor?
- Es imposible que el encuentro de los átomos haya producido el orden sin un ordenador inteligente.

Para explicar el origen del mundo, hay que admitir el dogma de la creación. **Crear es sacar de la nada**; crear es producir seres por un simple acto de voluntad; **Dios**, por un simple acto de su voluntad todopoderosa, ha creado el mundo.

La creación no rechaza por lo que respecta a la criatura, la cual es posible sin ser necesaria, puede, pues, empezar a existir.

La creación no repugna por lo que respecta a Dios, porque su poder es infinito. La creación, por el contrario es digna de Dios; crear es obrar con toda independencia, es no depender en su acción de ninguna materia, ni de ningún instrumento; luego la creación es posible.

El ateísmo práctico es la actitud de aquellos que viven habitualmente como si Dios no existiera; es decir, que no reconocen un alcance existencial al problema de Dios, bien afirmen la existencia del mismo, bien se abstengan de plantearse el problema<sup>129</sup>.

No queda otro recurso para explicar su existencia que decir que ha sido creado por la omnipotencia de Dios. Aquí la razón y la fe, se ven obligadas a exclamar: **“Creo en Dios, creador del cielo y de la Tierra...”**

Todos los argumentos que aducen los falsos sabios para eximirse de creer en Dios, se reduce a los siguientes postulados:

- A Dios no se le ve.
- No se le comprende.

Por consiguiente, si no se le ve, no se le puede demostrar.

**Entonces podríamos hacerles algunas preguntas a los mismos ateos, a esos ateos que necesitan de la evidencia para poder demostrar su existencia:**

- ¿Han visto el Asia, el África, la Oceanía?
- ¿Han visto a Napoleón o a Carlos V?
- ¿Han visto al obrero que construyó el reloj que usan?
- ¿Ven el aire que respiran y que los hace vivir?
- ¿Ven el fluido eléctrico que pasa rápido por los cables para transmitir pensamientos a todas partes del mundo?
- ¿Ven la fuerza que en la pólvora o dinamita hace pedazos las rocas más enormes?

Entonces sí podremos decirles a esos ateos que niegan la existencia de Dios porque no se le percibe de una manera más directa y palpable ***¡Cuántas cosas admiten ustedes sin verlas, sólo porque ven sus efectos!***

Pues bien, creo en Dios porque veo en el mundo los afectos de su infinito poder y los efectos de una infinita sabiduría. Es cierto que a Dios no se le puede ver con los ojos del cuerpo, porque es un Espíritu Puro que no se puede percibir por los sentidos, pero ¿A caso no tiene el hombre (hombre = creación culmen) los medios para alcanzar a conocer su Creador?

<sup>129</sup> AA.VV. Facultad Filosófica de la Universidad Salesiana de Roma (UPSR), **El ateísmo contemporáneo**, Madrid, cristiandad 1971. t. I, pp. 57-60

¿A caso no existe la inteligencia que ve la verdad con evidencia? ¿Sea que se manifieste al espíritu como la luz manifiesta al ojo? El mejor caso tal vez, lo proporcionan las evidencias de un juicio, en donde pueden determinarse la culpabilidad o inocencia de alguien a través de pruebas de un hecho que no hemos presenciado nosotros mismos.

Los que sólo quieren creer lo que ven, rebajan la dignidad del hombre y se colocan en un plano inferior al de los brutos: ¿“Niegas la luz porque no la puedes percibir por el oído”? ¿Puede un ciego negar la existencia del sol porque no la ve? De la misma manera, si no se le ve a Dios con los ojos del cuerpo, se le ve desde la razón, pues se le puede conocer por sus obras.

Un misionero preguntaba a un árabe en el desierto: ¿Por qué crees en Dios? Él respondió: “Cuando yo percibo huellas de pasos en la arena, me digo: *Alguien ha pasado por aquí.* De la misma manera, cuando veo las maravillas de la naturaleza, me digo: *Una gran inteligencia ha pasado por aquí y esta inteligencia es Dios.*”

En el común de los mortales existe la idea de un Ser:

- Supremo
- Absoluto
- Superior

En fin, un Dios, la Idea Perfecta, Idea que no se les ha dado sólo por casualidad o por ser seres finitos perfectibles. Descartes repite, a su manera, el argumento ontológico, de San Anselmo, para demostrar la existencia de Dios *“La idea Perfecta no la podemos alcanzar por nuestra propia luz natural, sino por ése Ser que nos la ha transmitido en sus diferentes manifestaciones”*. Así en un triángulo se puede inferir con absoluta certeza que sus tres ángulos suman dos rectos, así también en la idea de Dios como Ser Perfecto, se puede inferir con toda evidencia que tiene que existir, pues si no existiera no sería perfecto, lo cual es una contradicción.

También aduce pruebas basadas en el principio de causalidad. Infiere que si yo tengo la idea de lo infinito y perfecto, esa idea no puede proceder de mí, que soy finito e imperfecto. Luego, tiene su causa en un ser infinito, que es Dios.

Dios es la Suma Bondad, y también es Creador. Por lo tanto al crearme bondadosamente, es imposible que me haya dotado de algunas facultades cognitivas que indefectiblemente me conduzcan al error. Lo que pienso con toda evidencia, a saber, un

mundo real extramental, es verdadero, y la garantía de esto se encuentra en la veracidad de Dios, basada en su propia perfección.

Aún cuando una persona no acepte la existencia de Dios, de todas maneras requiere un concepto acerca de Él, e incluso para poder negarlo. El concepto sólo nos habla de la esencia, no de la existencia.

No es posible dar una definición de Dios, dada la excelencia de sus cualidades. La definición proporciona una delimitación que Dios mismo no tiene. Por lo tanto, lo único que podemos intentar es una descripción más o menos aproximada de lo que entendemos por Dios.

Cuando hablamos de Dios, por lo menos nos referimos a dos notas constitutivas:

- Su creatividad
- Infinitud

Con dos palabras, pues, podemos expresar nuestro concepto de Dios:

- Creador
- Infinito

Este concepto alude, a un ser del cual proviene el universo entero; la postura normal del hombre que acepta la existencia de Dios es, pues, el de creatura. La palabra Padre también expresa con mucha fidelidad este modo de percibir al hombre y a su Creador; pero, además, Dios es un Ser Infinito que trasciende a todas las cosas que conocemos; mientras que los demás entes son finitos, ilimitados, creados, dependientes; Dios es el creador de todos ellos.

Muchos filósofos han elaborado argumentos racionales para probar la existencia de Dios:

- Las Cinco Vías tomistas
- El Argumento de San Anselmo

El **único modo de aceptar la existencia de Dios** es a partir de una **experiencia intuitiva** en la cual el sujeto percibe, **sin conceptos ni imágenes**, el horizonte ilimitado del ser, y así mismo como un ente limitado que procede de ese horizonte ilimitado.

Así pues, la existencia de Dios puede ser captada por medio de la experiencia trascendental; este es el modo normal para afirmar y sostener la existencia de Dios.

7. BIE A partir de dicha vivencia, es posible analizar los contenidos captados y formular un concepto adecuado al que se ha percibido intuitivamente, a sabiendas de que ese concepto es muy pobre en comparación con la realidad que intenta expresar.

- AA VV, Ateneo Moderno, México, Universidad Iberoamericana 1999.
- AA VV, Diálogos frente al Crucificado, México, SE FLOR 1983.
- AA VV, Dios Ateneo, Bilbao España, Mensajero 1968.
- AA VV, Facultad Filosófica de la Universidad Salesiana de Roma (UFSR), El ateneo contemporáneo, Madrid, cristiandad 1971, t. I
- "Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé y he aquí Tú estabas dentro de mí... exhalaste tu fragancia, la aspiré y ahora estoy ansioso de Ti"
- DOCUMENTOS CONCILIARES, VATICANO II (Agustín de Hipona)
- CARDENAL CONZALEZ Olegario, Prólogo para un libro sobre Dios, Salamanca España, SÍGUEME 2005.
- COLOMER Eusebio, Iglesia en diálogo, España, Nova Terra 1969.
- COPLESTON Frederick, Historia de la Filosofía, España, Ariel 1980.
- Die Fröhliche Wissenschaft, número 125
- ECHBOUYEN OLLETA Javier, Historia de la Filosofía, México, Mc Graw Hill 2000, t. III.
- GIRARDI Jules, Diálogo, revolución y sicismo, Salamanca, Sígueme 1971.
- GUTIERREZ SAENZ Raúl, Historia de las doctrinas filosóficas, México, ESPINCE 1997.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- GUTIERREZ SAENZ Raúl, Introducción a la Filosofía, México, ESFINGE
- 7.1 Básica
  - AA VV, Ateísmo Moderno, México, Universidad Iberoamericana 1999.
  - HERRERO AMARO Benito, "Nietzsche Friedrich Wilhelm", Madrid, Rialp
  - AA VV, Dionisios frente al Crucificado, México, SILFLOR 1983.
  - AA VV, Dios-Ateísmo, Bilbao España, Mensajero 1968.
- 7.2 Complementaria
  - AA VV, Facultad Filosófica de la Universidad Salesiana de Roma (UPSR), El ateísmo contemporáneo, Madrid, cristiandad 1971. t. I
  - ADOLFS Robert, La Tumba de Dios, Buenos Aires, Carlos Lohlé 1966.
  - DOCUMENTOS CONCILIARES, VATICANO II Convivencia Cristiana N° -no se encontró- (Morelia Michoacán -no se encontró la fecha de la impresión- del 2000.
  - CARDENAL CONZÁLEZ Olegario, Prólogo para un libro sobre Dios, Salamanca España, SÍGUEME 2005.
  - MIRANDA Porfirio, Lachismo: intolerancia por deficiencia en Comunidad
  - COLOMER Eusebi, Iglesia en diálogo, España, Nova Terra 1969.
  - COPLESTON Frederick, Historia de la Filosofía, España, Ariel 1980.
  - MORALES ANGUTANO Juan Pablo, Federico Nietzsche, México, D. F., GRUPO
  - Die Fröhliche Wissenschaft, número 125
  - ECHEGOYEN OLLETA Javier, Historia de la Filosofía, México, Mc Graw Hill 2000. t. III.
  - NIETZSCHE Federico, Ecce Homo, México, Mexicanos Unidos 1974.
  - GIRARDI Julies, Diálogo, revolución y ateísmo, Salamanca, Sígueme 1971.
  - NIETZSCHE Federico, Zaratustra, México, Esfinge 1999.
  - GUTIERREZ SAENZ Raúl, Historia de las doctrinas filosóficas, México, ESFINGE 1997.

- GUTIEERREZ SAENZ Raúl, **Introducción a la Filosofía**, México, ESFINGE 1996.
- HERRERO AMARO Benito, **“Nietzsche Friesdrich Wilhelm”**, Madrid, Rialp 1987. t. XVI.

## 7.2 Complementaria

- LOPEZ VALVIDIA O., **El ser pleno y necesario ¿Es Dios o la materia?**, México, Privada 1997.
- Marx Carlos, **Critique de l'economie politique**. Citado por GRISON Michel.
- MIRANDA Porfirio, **Laicismo es ateísmo, en Comunidad Cristiana** N° -no se encontró- (Morelia Michoacán –no se encontró la fecha de la impresión- del 2000, notas y opiniones tomados de *Proceso* N° 1223, 9 de mayo del 2000.
- MIRANDA Porfirio, **Laicismo: intolerancia por definición, en Comunidad Cristiana** N° 1924 (Morelia Michoacán 30 de julio del 2000, notas y opiniones tomados de *Proceso*, 23 de julio del 2000)
- MORALES ANGUIANO Juan Pablo, **Federico Nietzsche**, México, D. F., GRUPO TOMO 2005.
- MUÑOZ Adolfo, **Dios, ateísmo y fe**, Salamanca Esp. Sígueme 1972.
- NIETZSCHE Federico, **Ecce Homo**, México, Mexicanos Unidos 1974.
- NIETZSCHE Federic, **Zaratustra**, México, Leyenda 1999.

- NIETZSCHE Friedrich, **El Anticristo**, México, LEYENDA 1999.
- PERO-SANZ ELORS José Miguel, **Filosofía mayor**, Madrid, Magisterio Español 1975. de sí mismo.
- QUILES Ismael, **Dios del vino**, Argentina, Austral 1976.
- URDANOS Teófilo, **Historia de la Filosofía**, Madrid, Católica 1975.
- VERGÉS Salvador, **Dios y el hombre, La Creación**, Madrid, BAC 1980
- VERGOTE A. **Universitas-Schrift**, Lovaina, V.D. 1965

### 7.3 Electrónica

- [www.nietzscheana.com.mx](http://www.nietzscheana.com.mx)
  - Enciclopedia Microsoft Encarta 2002
  - FRIEDERICH Nietzsche. Enciclopedia Microsoft Encarta 2001
- **ATEÍSMO:** Postura mental que niega la existencia de Dios.
- **BAQUICOS:** Relativo a Baco. Cultura Relativo a la embriaguez o el vino.
- **CAUSA:** La noción aristotélica de causa es más amplia que la actual; nosotros entendemos por causa sólo lo que Aristóteles llamaba causa eficiente y causa final. Para este filósofo causa es todo principio del ser, aquello de lo que de algún modo depende la existencia de un ente; o de otro modo, todo factor al que nos referimos que referir para explicar un proceso cualquiera.

## 8. GLOSARIO

- **ABSOLUTO:** (Del lat. absolutus): adj. Que no supone o implica cosa superior y es causa de sí mismo.
- **AGNOSTICISMO:** (del griego α- a-, sin + γνώσις gnōsis, conocimiento) Es aquella postura filosófica o personal que, a grandes rasgos, considera inaccesible para el ser humano todo conocimiento de lo divino y de lo que trasciende o va más allá de lo experimentado o experimentable.
- **ANTROPOMÓRFICO:** Se aplica a la cosa o vegetal que tiene un aspecto físico similar al del ser humano.
- **ATEÍSMO:** Postura mental que niega la existencia de Dios.
- **AVERROISMO:** Es el término aplicado a dos tendencias filosóficas de la escolástica desde finales del siglo XIII, la primera de las cuales estaba basada en las interpretaciones del aristotelismo por el filósofo árabe Averroes (Ibn Rushd) y su intento de conciliarle con el Islam. Los filósofos cristianos a su vez aplicaban estas ideas a los escritos de Aristóteles para hacer lo propio con el Cristianismo. Además de Averroes, los principales autores involucrados en el movimiento averroísta fueron Siger de Brabante y Boecio de Dacia.
- **BÁQUICOS:** Relativo a Baco. Culto Relativo a la embriaguez o el vino.
- **CAUSA:** La noción aristotélica de causa es más amplia que la actual; nosotros entendemos por causa sólo lo que Aristóteles llamaba causa eficiente y causa final. Para este filósofo causa es todo principio del ser, aquello de lo que de algún modo depende la existencia de un ente; o de otro modo, todo factor al que nos tenemos que referir para explicar un proceso cualquiera.

- **CRISTIANISMO:** Es una religión monoteísta de origen judío que se basa en el reconocimiento de Jesús de Nazaret como su fundador y figura central. Sus seguidores creen que Jesús es el hijo de Dios, así como el Mesías (o Cristo) profetizado en el Antiguo Testamento, muriendo en redención de los pecados del género humano, y resucitando después de su muerte.
- **DIOS:** Creador infinito. Ser absoluto, origen de todo cuanto existe.
- **EDAD ANTIGUA:** Es la época histórica que coincide con el surgimiento y desarrollo de las primeras civilizaciones o civilizaciones antiguas.
- **EDAD CONTEMPORÁNEA:** Es el nombre con el que se designa el periodo histórico comprendido entre la Revolución francesa y la actualidad. Comprende un total de 220 años, entre 1789 y el presente.
- **EDAD MODERNA:** Es la tercera de las etapas en la que se divide tradicionalmente en Occidente la Historia Universal, desde Cristóbal Celarius. En esa perspectiva, la Edad Moderna es el período en que triunfan los valores de la modernidad (el progreso, la comunicación, la razón) frente al periodo anterior, la Edad Media, que el tópico identifica con una Edad Oscura o paréntesis de atraso, aislamiento y oscurantismo. El espíritu de la Edad Moderna busca su referente en un pasado anterior, la Edad Antigua identificada como Época Clásica.
- **EIDÉTICO:** Propio a la esencia, a las ideas o lo relacionado con ellas; se opone a lo fáctico, a lo sensible.
- **EMPIRISMO:** Corriente filosófica donde su postura sostiene que el conocimiento es válido sólo por los sentidos.
- **EPICURO:** (en griego *Επίκουρος*) (Samos, 341 a. C. - Atenas, 270 a. C.), fue un filósofo griego. De padres pobres (Neocles, su padre, era maestro de escuela y

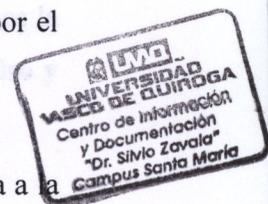
Queréstrates, su madre, adivina) se educó en Samos, lugar en el que los atenienses habían establecido una colonia, de la que pasó a Atenas a la edad de diez años, ciudad que abandonó a la muerte de Alejandro Magno.

- **ESCEPTICISMO:** Corriente filosófica que niega la validez a todo conocimiento, lo mejor es dudar.
- **ESPISTEMOLOGÍA:** También conocida como gnoseología y se le considera como una disciplina filosófica cuyo objeto de estudio es saber cómo se hace posible el conocimiento.
- **EPOPEYA:** Es un subgénero épico, narrativo, escrito la mayor parte de las veces en verso largo (hexámetro), o prosa que consiste en la narración extensa de acciones trascendentales o dignas de memoria para un pueblo en torno a la figura de un héroe que representa sus virtudes de más estima. Casi siempre estas acciones son guerras o viajes y suelen ser muy extensas. En ella intervienen muchas veces los dioses y existen elementos fantásticos, cada vez más escasos en los cantares de gesta o epopeyas medievales y, ya en el siglo XIX, absolutamente eliminados en la novela realista o epopeya del héroe vulgar o de la clase media que por entonces conquistó el poder político y el prestigio social y reveló en ella los valores de la burguesía: el individualismo y el materialismo.
- **ESCEPTICISMO:** Postura o doctrina que duda que se puede llegar a un conocimiento verdadero. El escepticismo provisional toma a la duda como medio para llegar al conocimiento, mientras que el escepticismo radical duda sistemáticamente de todo para quedarse en la duda misma.
- **ESENCIA:** El término *esencia* hacer referencia a aquello en que consiste algo.
- **ESTOICISMO:** Doctrina que niega el valor de las emociones y propone un estado de impassibilidad o serenidad completa.

- **EVANGELIO:** (del griego εὐ que significa bien y ἀγγέλιον que significa mensaje: *buena noticia*) son los escritos que narran la historia de la vida, muerte, doctrina y milagros de Jesús de Nazaret.
- **FE:** del latín *fides*, “confiar”, es en la terminología religiosa y relacionado con las virtudes del cristiano, aquella fuerza interior que permite al hombre someterse a las situaciones más adversas para tornarlas a favor de su grupo religioso en nombre de Dios. El que aplica la fe de forma virtuosa es el que está en camino de ser sabio, porque sabe cómo cumplir con los objetivos que le han marcado y que él mismo está conforme y profundamente convencido de ello. El virtuoso de la fe sabe cómo poner a los demás de su lado (cristianizarlos) y los lleva a alcanzar un objetivo común que al final es el indicado por Dios.
- **FENOMENOLÓGICO:** (del griego: φαινόμενον: “aparición”, ἵστος: “estudio, tratado”) Es una parte o ciencia de la filosofía que analiza y estudia los fenómenos lanzados a la conciencia; es decir, las esencias de las cosas. Dicho de otro modo, la fenomenología es la ciencia que estudia la relación que hay entre los hechos (fenómenos) y el ámbito en que se hace presente esta realidad (psiquismo, la conciencia).
- **FETICHISMO:** Es la devoción hacia los objetos materiales, a los que se ha denominado fetiches. El fetichismo es una forma de creencia o práctica religiosa en la cual se considera que ciertos objetos poseen poderes mágicos o sobrenaturales y que protegen al portador o a las personas de las fuerzas naturales. Los amuletos también son considerados fetiches.
- **FEUDAL:** (feudalismo): Se denomina feudalismo a la organización social, política y económica basada en el feudo que predominó en la Europa occidental entre los siglos IX y XV. Se trataba de propiedades de terrenos cultivados principalmente por siervos, parte de cuya producción debía ser entregada en concepto de "censo"

(arriendo) al amo de las tierras, en la mayoría de los casos un pequeño noble (señor) nominalmente leal a un rey.

- **FILOLOGÍA:** (del latín *philologia* y éste del griego φιλολογία *filología*, “amor o interés por las palabras”) Es la ciencia que se ocupa del estudio de los textos escritos, a través de los cuales pretende reconstruir, lo más fielmente posible, la cultura que dio lugar a esos textos y que subyace a los mismos. El filólogo se sirve, por tanto, del estudio del lenguaje, la literatura y demás manifestaciones escritas, en cuanto constituyen la expresión de una comunidad cultural determinada.
- **FILOSOFÍA:** Cosmovisión. Criterio fundamental. Conocimiento del universo por sus causas supremas. Amor a la sabiduría.
- **HEDONISMO:** Postura que sostiene la primacía del placer como finalidad humana.
- **HISTORIOGRAFÍA:** (Del gr. *istoriographos*.) Estudio sobre la teoría, criterios, fuentes y métodos de la disciplina histórica.
- **HOMBRE:** Animal racional. Persona cuya característica fundamental es la libertad.
- **IDEALISMO:** Corriente filosófica que sostiene que sólo conocemos nuestras ideas, ideas con las que hemos nacido, ya tenemos en mente todo conocimiento, sólo es recordar lo ya sabido. Ideas innatas.
- **IDOLATRÍA:** (del gr. *eidoololátreia*) f. Culto a los ídolos. Adoración excesiva dirigida a una persona, objeto natural como el sol, los árboles, etc., o hecho por el hombre, ya sean pinturas o estatuas como si se tratara de dioses.
- **IMMANENTISMO:** Es toda doctrina o actitud que de alguna manera se cierra a la trascendencia; es decir, a la relación con lo “otro”, porque cree que el sujeto



encuentra lo “otro” en sí mismo de una forma equivalente. De este modo, en aras de una “interioridad” mal entendida o de un compromiso intramundano, el inmanentismo destruye la auténtica actitud religiosa, que es la aceptación de un Dios adorado como el totalmente otro y un dejarse sorprender con gratitud por la siempre insospechable novedad de la acción de su gracia en la historia.

- **OFUSCAR:** Se refiere a encubrir el significado de una comunicación haciéndola
- **LAICISMO:** Es la corriente de pensamiento, ideología, movimiento político, legislación o política de gobierno que defiende, favorece o impone la existencia de una sociedad organizada aconfesionalmente; es decir, de forma independiente, o en su caso ajena a las confesiones religiosas. Su ejemplo más representativo es el “Estado laico” o “no confesional”. El término “*laico*” (del griego *λαϊκός*, laikós – “alguien del pueblo”, de la raíz *λαός*, laós – “pueblo”) aparece primeramente en un contexto cristiano.
- **POLITEÍSMO:** Es la doctrina religiosa cuyos seguidores creen en la existencia de
- **MATERIALISMO:** Es una corriente filosófica que surge en oposición al idealismo y que resuelve la cuestión fundamental de la filosofía dándole preeminencia al mundo material, resumidamente, lo material precede al pensamiento.
- **METÁFORA:** (del griego *metá* o *metastas* “más allá, después de”; y *phorein*, “pasar, llevar”) Consiste en el uso de una expresión con un significado distinto o en un contexto diferente al habitual. El término es importante tanto en teoría literaria (donde se usa como recurso literario) como en lingüística (donde es una de las principales causas de cambio semántico). Se utiliza también en psicología para referirse al poder profundo de “las historias-metafóricas” y su acción en el cambio interno, la visión o el paso a un nivel de conciencia más profundo.
- **MUERTE:** Es el fin de la vida, opuesto al nacimiento. El evento de la muerte es la culminación de la vida de un organismo vivo. Sinónimos de muerto son: **occiso y difunto**.
- **NIHILISMO:** Posición mental que niega la ciencia, el valor y todo orden humano.

- **NOMINALISMO:** Postura filosófica que niega la realidad de los conceptos universales supuestamente abstraídos a partir de un objeto dado; en su lugar sólo hay nombres contactados con dicho objeto.
- **OFUSCAR:** Se refiere a encubrir el significado de una comunicación haciéndola más confusa y complicada de interpretar.
- **ONTOLOGÍA:** Si la Ontología se entiende como el estudio del ser del cual dependen todas las cosas, entonces se identifica con la metafísica. Pero *ontología* se diferencia de ésta porque es una teoría formal de los objetos; es decir, estudia la determinación o esencia de aquello en que los objetos (entes) consisten.
- **POLITEÍSMO:** Es la doctrina religiosa cuyos seguidores creen en la existencia de múltiples dioses o divinidades organizadas en una jerarquía o panteón. No se refiere a una diferencia de nomenclatura –los distintos nombres de una deidad–, sino que, se trata de diversos dioses con características individuales claramente identificables.
- **POR ENDE:** Loc. Adv. Por tanto.
- **POSTMODERNIDAD:** Designa generalmente un amplio número de movimientos artísticos, culturales, literarios y filosóficos del siglo XX, definidos en diverso grado y manera por su oposición o superación del modernismo.
- **PROFANO:** Del latín *profanus* “Fuera del templo”, de *fanum*, templo.
- **PROLETARIADO:** (Del latín *proles*, linaje o descendencia) es un término utilizado para designar a la clase social más baja de la época de la edad moderna que, en el modo de producción capitalista, se ve obligada a vender su fuerza de trabajo a la burguesía por carecer de los medios de producción. Un miembro de tal clase es llamado un proletario.

- **RACIONALISMO:** Es la teoría que afirma que el conocimiento tiene su fuente en la razón (sujeto) quien pone las condiciones para que el conocimiento pueda ser posible. Que los sentidos engañan y que el conocimiento se consigue sólo por las facultades cognitivas, la razón.
- **REALISMO:** Corriente filosófica que sostiene que tenemos conocimientos válidos alcanzados por los sentidos y por la razón y que alcanzan la realidad, la cual es independiente del sujeto. Esta corriente epistemológica es la más aceptada por la filosofía.
- **RELATIVISMO:** Considera que la verdad depende o está en relación con el sujeto, persona o grupo que la experimenta. Es preciso tener cuidado con la definición del relativismo, así, por ejemplo, no es relativismo aceptar que existen muchas opiniones acerca de las mismas cosas, esto es obvio y nadie lo ha negado. El relativismo aparece cuando a continuación decimos que dichas opiniones son verdaderas si a las personas que las defienden les parecen verdaderas. El relativismo mantiene que existen muchas verdades acerca de las cosas, al menos tantas como personas creen tener un conocimiento de ellas.
- **RELIGIÓN:** Unión del hombre con Dios. Conjunto de prácticas, normas y creencias que resultan de dicha unión.
- **SUPERSTICIÓN:** Es una creencia por la que los individuos creen que pueden
- **SER:** Es la totalidad de las cosas en cuanto que son o existen. En este caso ser, se identifica con el existir.
- **TEOLOGÍA:** Quiere decir tratado o estudio de Dios (teo-Dios y logos-tratado). En
- **SCHULPFORTA:** Es un colegio privado en Alemania (ex- Sajonia). Entre sus alumnos se encontró el filósofo Friedrich Nietzsche.
- **SOFISMA:** Argumentación o raciocinio aparentemente verdadero, pero en el fondo incorrecto y falso.

- **SUBJETIVO:** (subjetividad): Vocablo que en filosofía se usa para designar aquello (conocimiento) que se halla en el sujeto. En otro sentido, lo subjetivo es lo representado por un sujeto mediante la idea, imagen o concepto, y que por lo tanto se trata de un conocimiento que carece de valor universal.
- **SUSTANCIA:** Vocablo latino que significa “lo que está debajo de”. En Aristóteles sustancia viene a significar algo que no depende para su existencia de ninguna otra cosa. Lo sustancial es lo que persiste y no cambia, por ejemplo, un vaso puede tener como característica un color, un tamaño, un determinado tipo de material, una figura, etc., como características variables, mientras que las paredes y el fondo de un vaso son cualidades que persiste y no cambia.
- **SUBVERTIDO:** Invertir, desestabilizar o destruir lo establecido.
- **SUI GENERIS:** Es una locución adverbial procedente del latín que significa 'propio de su género o especie, y que se usa en español para denotar que aquello a lo que se aplica es de un género o especie muy singular y excepcional. El término fue creado por la filosofía escolástica para indicar una idea, una entidad o una realidad que no puede ser incluida en un concepto más amplio; es decir, que se trata de algo único en su tipo.
- **SUPERSTICIÓN:** Es una creencia por la que los individuos creen que pueden alterar el destino o la suerte propia o de una persona.
- **TEOLOGÍA:** Quiere decir tratado o estudio de Dios (*teo*-Dios y *logos*-tratado). En este sentido, la teología busca probar la existencia de Dios por la vía de la razón. Santo Tomás de Aquino presenta cinco caminos que prueban su existencia a los no creyentes.
- **TÉRMINO:** Expresión oral o escrita de un concepto, idea o imagen.

- **VERDAD:** Adecuación de un conocimiento con el objeto que pretende representar.

*Adeuatio rei et intellectus.*

